HISTORIA

NÚMERO 164 • 4,95 €

NATIONAL GEOGRAPHIC

MUJERES ROMANAS
¿SUMISAS O EMANCIPADAS?

ALEJANDRO MAGNO
LA BATALLA DE GAUGAMELA

RASCACIELOS
EL NACIMIENTO DE LA METRÓPOLI MODERNA

EL SALVAMENTO DE ABU SIMBEL
EL TRASLADO DE LOS TEMPLOS DE NUBIA

NABUCODONOSOR
EL REY QUE DEVOLVIÓ LA GLORIA A BABILONIA

GENGIS KAN
EL ÚLTIMO VIAJE DEL GRAN CONQUISTADOR



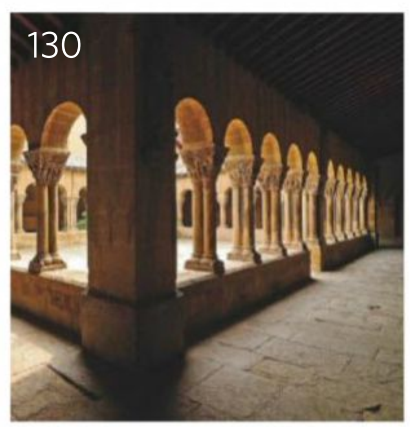


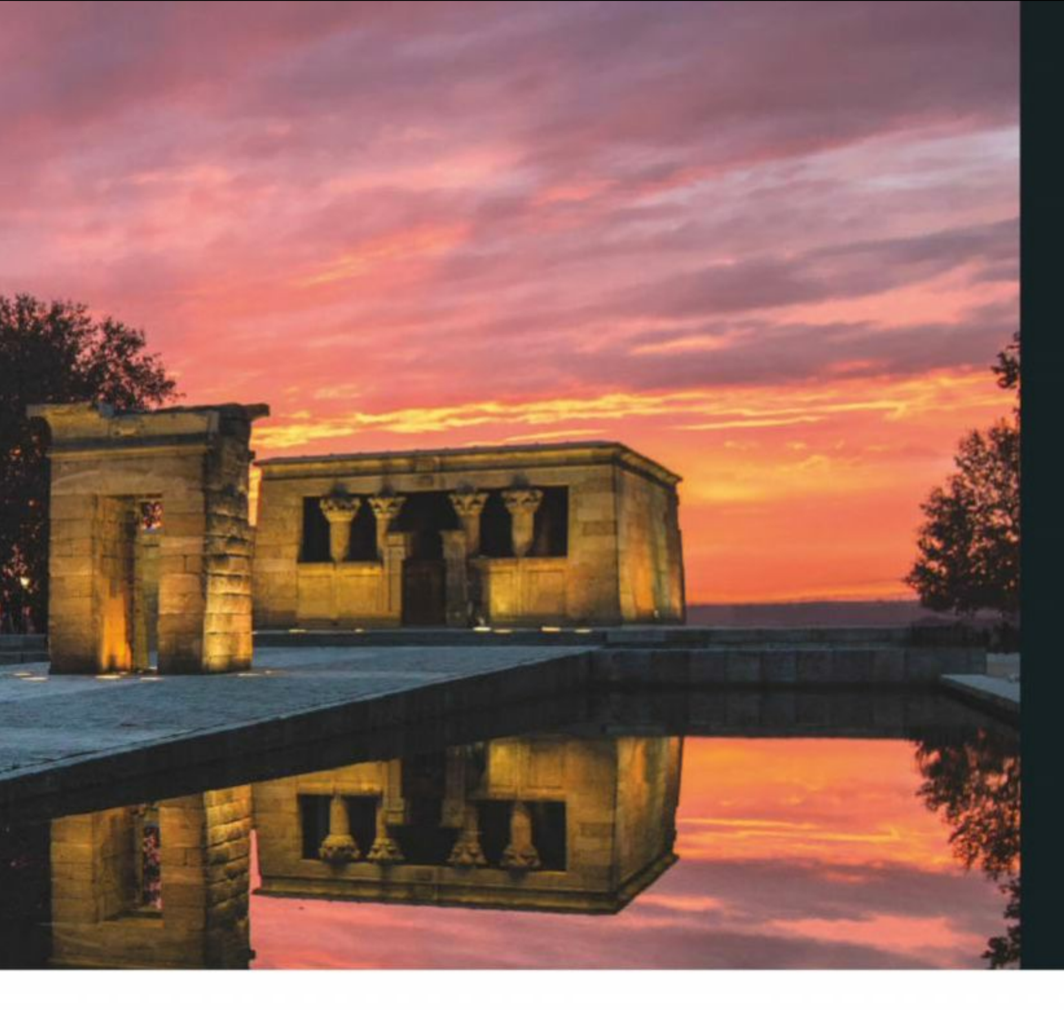
¿QUÉ PODRÍAN TENER EN COMÚN un grave pensador romano del siglo III a.C. y un respetable burgués parisino de finales del siglo XIX? Su mundo distaba más de dos mil años. La luz de gas y la electricidad habían expulsado las tinieblas, los hombres podían volar, los médicos veían el interior del cuerpo humano con los rayos X, las ametralladoras podían terminar con cientos de personas sin necesidad de echar mano de la espada y el vapor movía fábricas gigantescas, barcos enormes y ferrocarriles humeantes. Si el romano hubiera despertado en aquel París de fin de siglo, lo que habría visto le podría parecer un sueño prodigioso —o quizás una pesadilla aterradora—. Pero algo le habría resultado familiar: la humanidad seguía dividida en dos géneros: masculino y femenino. Uno mandaba, el otro no. Uno podía votar, el otro no. Unos llegaban a ser jefes de Estado... o arquitectos; las otras, no (sin ir más lejos, la sección de arquitectura de la Escuela de Bellas Artes de París no admitió mujeres hasta 1898). Seguramente nuestro filósofo y nuestro burgués encontrarían todo esto de lo más natural, y ambos se sentirían igualmente horrorizados ante el afán de las mujeres por entrar en terrenos vedados. En aquel París de fin de siglo, tan innovador en ciencia, técnica y arte, pocas cosas habría tan espantosas como ver a una mujer pedaleando en bicicleta ¡y vestida con pantalones! Aunque fuesen unos holgados *bloomers* que (para nuestra retina del siglo XXI) no tenían nada de escandaloso. ¡Ajá!, pensaría el burgués: «Lo que realmente quieren las mujeres es la libertad sin restricciones; o, para decir verdad, el libertinaje. ¿Qué no intentarán?», palabras que habría podido suscribir nuestro filósofo romano. De hecho, son de un romano: del severo moralista Catón el Viejo; aparecen en nuestro artículo sobre las mujeres en Roma. Hoy, en Occidente, donde la mujer ha alcanzado la libertad, aún no ha llegado a la igualdad; y en muchos lugares del mundo sigue siendo válida la pregunta que en el año 1700 se hacía la pionera feminista inglesa Mary Astell: «Si todos los hombres nacen libres, ¿por qué las mujeres nacen esclavas?».

JOSEP MARIA CASALS
Director

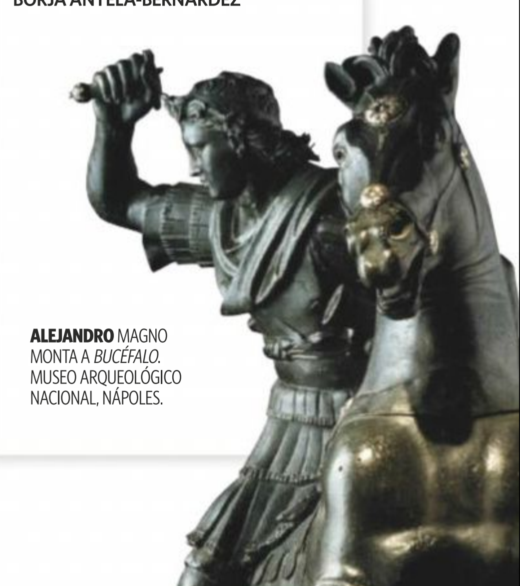
HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC







EL TEMPLO DE DEBOD FUE UN REGALO DE EGIPTO A ESPAÑA EN RECONOCIMIENTO A SU AYUDA PARA SALVAR LOS TEMPLOS DE NUBIA.



ALEJANDRO MAGNO MONTA A *BUCÉFALO.* MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, NÁPOLES.



EFIGIE DE GENGIS KAN. PLACA DE BRONCE EN TSENKHER-MANDAL, CERCA DEL LAGO AZUL, EL LUGAR DONDE FUE ESCOGIDO KAN DE LOS MONGOLES

JAMES L. STANFIELD / NGS

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARIA CASALS
Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE
Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA
Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactores CARME MAYANS, ÀLEX SALA
Editora adjunta a la redacción GUIOMAR HUGUET
Maquetación MAITE DUCUN
Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ
Secretaria de redacción MARTA CUADRAS

Director editorial de área: VÍCTOR LLORET BLACKBURN

Director web: JAVIER FLORES

REDACCIÓN
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos:
DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (ANTIGÜEDAD); RAMON OLIVA (CORRECTOR); CARLOS ACEVEDO Y MIREIA COMPANY (TRADUCTORES)

Colaboran en este número: ALEJANDRO ALAGÓN, BORJA ANTELA-BERNÁRDEZ, XABIER ARMENDÁRIZ, BARBARA BÖCK, AINOHA CAMPOS POSADA, IRENE CORDÓN, ANDREW CURRY, STEFANO DALL' AGLIO, JONATHAN GLANCEY, A. LÓPEZ, ENRIC H. MARCH, MARÍA ENGRACIA MUÑOZ, MARÍA ISABEL NÚÑEZ PAZ, ESTHER PONS, JUAN PABLO SÁNCHEZ, GERMÁN SEGURA, J. VILLANUEVA
Cartografía: EOSGIS
Ilustración: ÉDITIONS ERRANCE

Asesores de diseño: FERICHE BLACK



Director General JOSÉ LUIS PUIGDENGOLAS
Directora de Marketing Publicitario GLÒRIA PONT
Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ
Directora Comercial Digital ARANTXA DEL POZO

MADRID
Director Comercial IGNACIO RODRÍGUEZ-BORLADO
Directora de Revistas de Divulgación Mª LUZ MAÑAS
Subdirectora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE
Subdirector de Publicidad ADRIÁN GARCIA DE MANUEL
Coordinadora de Publicidad YOLANDA TRIGUEROS
c/ López de Hoyos 141, 5º 28002 Madrid (España)
Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE
Directora de Revistas de Divulgación MÓNICA MONGE
Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS
Coordinadora de Publicidad GEMMA REYES
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

ATENCIÓN AL LECTOR Y SUSCRIPTOR:
Teléfono: 902 240 242
E-mail: suscripciones@rba.es

Distribución: SGEL
Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A.
Depósito legal: B6241-2012
ISSN 1696-7755

Distribución en Argentina. Capital: **Distrimachi**
Interior: **York Agency S.A.**
Printed in Spain - Impreso en España. Edición 10/2017
Importador en México: **C.I.R.S.A., S.A. de C.V.**
Distribuidor en México: **IBERMEX, S.A. de C.V.**

Envíanos tus cartas o comentarios a **historiang@rba.es**

Síguenos en Twitter en **@HistoriaNG**

Hazte fan en Facebook: **www.facebook.com/HistoriaNationalGeographic**

Más información en nuestra página web: **nationalgeographic.com.es**

Síguenos en Instagram en **@NatGeoEsp**

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC
Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona.
Especialista en historia de Europa y del Mediterráneo, y docente en Francia e Italia. Miembro español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA
Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología. Arqueóloga de la Generalitat de Cataluña.
Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española que excava en Oxirrinco.

CARLOS GARCÍA GUAL
Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense. Premio Nacional a la obra de un traductor.
Especialista en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la *Odisea*).

ANTONIO PIÑERO SÁENZ
Catedrático de Filología Neotestamentaria de la Universidad Complutense de Madrid.
Experto en el antiguo Israel y los orígenes del cristianismo, ha ejercido una importante labor de divulgación de la historia del Próximo Oriente antiguo.

MANUEL LUCENA GIRALDO
Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Profesor de humanidades de IE University.
Destacado conocedor de la España moderna y la América colonial, ha compaginado la investigación, la docencia universitaria y la divulgación.

RBA REVISTAS

Licenciataria de NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS, LLC.

PRESIDENTE
RICARDO RODRIGO
CONSEJERO DELEGADO
ENRIQUE IGLESIAS
DIRECTORAS GENERALES
ANA RODRIGO,
MARI CARMEN CORONAS

DIRECTOR GENERAL PLANIFICACIÓN Y CONTROL
IGNACIO LÓPEZ
DIRECTORA EDITORIAL
AUREA DÍAZ
DIRECTORA MARKETING
BERTA CASTELLET
DIRECTORA CREATIVA
JORDINA SALVANY
DIRECTOR DE CIRCULACIÓN
JOSÉ ORTEGA
DIRECTOR DE PRODUCCIÓN
RICARD ARGILÉS

Difusión controlada por

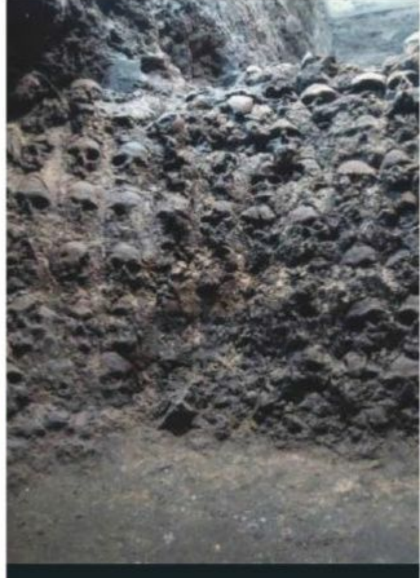







LABORES ARQUEOLÓGICAS en la gran columna de cráneos descubierta cerca del Templo Mayor.

HÉCTOR MONTAÑO-INAH



HÉCTOR MONTAÑO-INAH

LOS CRÁNEOS encontrados presentaban orificios que demostraban que habían sido empalados. También se hallaron deformaciones craneales que revelan que los sacrificados procedían de diversas regiones de Mesoamérica.



HÉCTOR MONTAÑO-INAH

LA CRÓNICA del conquistador Andrés Tapia, en el siglo XVI, habla de 100.000 cabezas en un espacio lleno de vigas, con «cinco cabezas de muerto ensartadas» en cada una de ellas. El lugar era «un teatro grande» por el que se repartían los cráneos «con los dientes para afuera» en «dos torres hechas de cal e de cabezas».

AMÉRICA PREHISPÁNICA

Hallan una torre de más de 650 cráneos en México

Los arqueólogos creen que estaba en el Gran Tzompantli, el altar en el que se empalaban las cabezas de los sacrificados en honor a los dioses

El Instituto Nacional de Antropología e Historia de México (INAH) ha presentado los 657 cráneos hallados en una inmensa torre que se cree formaba parte del Gran Tzompantli de Tenochtitlán, el lugar en el que los aztecas empalaban las cabezas de los sacrificados en honor a los dioses. Los cráneos y otros restos humanos formaban parte de una edificación cilíndrica de seis metros de diámetro, próxima al Templo Mayor de la capital mexica.

Lo que más ha sorprendido a los arqueólogos es que muchos de estos cráneos pertenecían a mujeres y a niños, cosa que contradice la creencia de que en estos altares se sacrificaba únicamente a guerreros enemigos capturados durante la batalla.

Aviso a los enemigos

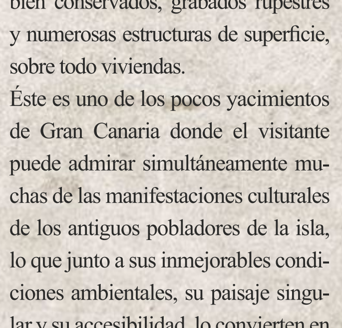
Las crónicas de los conquistadores españoles que acompañaron a Hernán Cortés en la toma de Tenochtitlán en 1521 hablan profusamente de estas estructuras aztecas. Decenas de miles de calaveras se apilaban en torres y vigas, a modo de macabro recordatorio del destino que esperaba a los enemigos de los aztecas si eran vencidos.

Los trabajos de recuperación del altar comenzaron en 2015, cuando los arqueólogos hallaron 35 cráneos unidos con argamasa de cal. Dos años después su número se ha multiplicado casi por veinte y los especialistas no descartan que la cifra vaya aumentando conforme avancen las excavaciones.



La Fortaleza es un centro arqueológico excepcional donde averiguar cómo fue la forma de vida de los aborígenes canarios y cómo articularon su sociedad, desde lo sagrado a lo cotidiano

LA FORTALEZA, DONDE LA HISTORIA SE HIZO LEYENDA



La Fortaleza es un museo diferente donde descubrir la mirada de nuestros antepasados. Se trata de un lugar único, ejemplo del pasado prehispánico de Gran Canaria. Yacimiento arqueológico formado por tres roques, la Fortaleza Grande, la Fortaleza Chica y Titana, une el rico pasado aborigen de Gran Canaria con un paisaje que sobrecoge. Todo visitante vive aquí una experiencia única e irrepetible.

La Fortaleza está compuesta por un completísimo museo y un fascinante yacimiento que se complementan con el reconocido Centro de Interpretación, espacio novedoso y moderno que cuenta con réplicas a escala real de dos cuevas donde observar la vida diaria de los antiguos canarios y sus prácticas funerarias. Al margen de su interés histórico, muchos identifican La Fortaleza con Ansite, el lugar donde se escribió el último episodio de la Conquista de Gran Canaria. El yacimiento cuenta con cuevas naturales y artificiales de carácter doméstico y sepulcral, así como con silos bien conservados, grabados rupestres y numerosas estructuras de superficie, sobre todo viviendas.

Éste es uno de los pocos yacimientos de Gran Canaria donde el visitante puede admirar simultáneamente muchas de las manifestaciones culturales de los antiguos pobladores de la isla, lo que junto a sus inmejorables condiciones ambientales, su paisaje singular y su accesibilidad, lo convierten en un auténtico parque cultural.





¡Somos un museo diferente!





LOS RESTOS de la gran mezquita y el minarete de Mosul tras ser arrasados por las tropas de Estado Islámico.

ERIK DE CASTRO / REUTERS / CORDON PRESS

PRÓXIMO ORIENTE

Mosul, ruinas de una guerra

La gran mezquita de la ciudad iraquí ha sido destruida por los terroristas en retirada

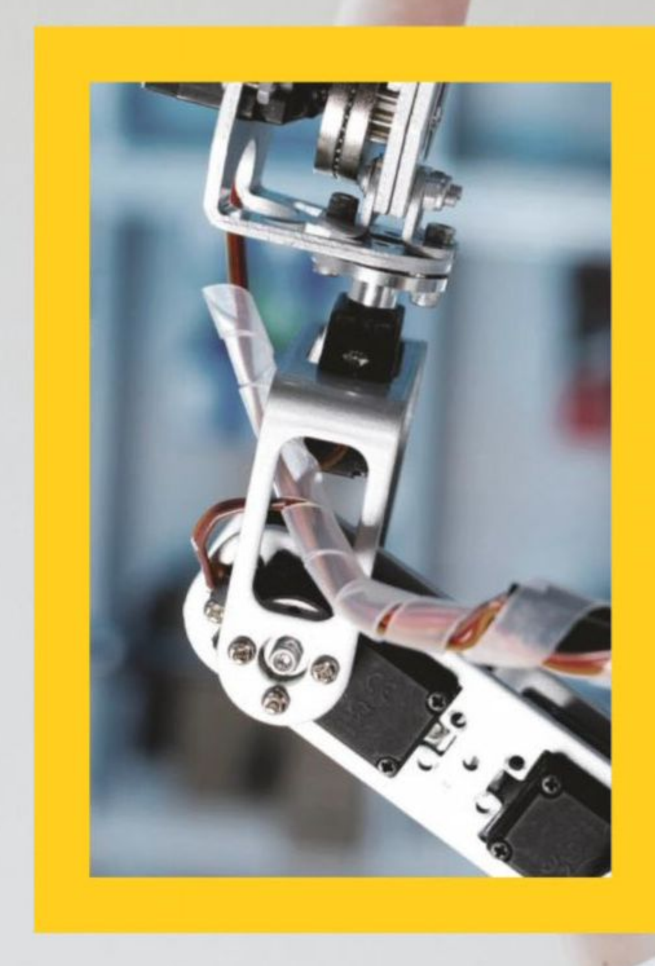
Antes de ser expulsados de Mosul por el ejército iraquí, el grupo terrorista Estado Islámico dio un paso más en su batalla contra el patrimonio y destruyó la gran mezquita de Al Nuri. La ciudad del norte de Irak ha sido el escenario de combates que han devastado o puesto en grave riesgo su patrimonio cultural.

La voladura de la mezquita ante el avance de las tropas iraquíes ha sido la última de una larga serie de destrucciones de bienes artísticos de Mosul: desde santuarios y mezquitas medievales chiíes, como la de Khudr (del siglo XII), hasta gran parte de las murallas de Nínive. Asimismo, la organización dinamitó decenas de iglesias y ordenó destruir elementos decorativos y murales «paganos» de los templos suníes. En el Museo de Mosul, una vez desalojados los yihadistas, las autoridades iraquíes comprobaron que objetos asirios milenarios, como un par de leones alados de Nimrud, habían sido reducidos a escombros.

LA MEZQUITA de Al Nuri y el minarete de Al Hadba, «el Jorobado» –que vemos abajo en una fotografía de 1932–, fueron edificados en 1172, en tiempos del califato abbasí. El minarete era el elemento más característico del templo: sus 45 metros, decorados con siete bandas de ladrillo que formaban dibujos geométricos, pronto comenzaron a inclinarse, dando lugar a la curvatura que le granjeó su apodo. La gran mezquita de Mosul, una de las más importantes de Irak, había conservado intactas durante siglos sus características arquitectónicas.



FOR ALAN / ALAMY / ACI







NATIONAL
GEOGRAPHIC
ESPAÑA

VISTA DEL TORSO de mármol semienterrado en los sótanos del edificio donde se llevan a cabo las excavaciones arqueológicas.

CONSORCIO DE LA CIUDAD DE TOLEDO

HISPANIA ROMANA

Un sótano revela la Toledo romana

Hallada una estatua de mármol de un metro de altura con un desnudo masculino

Durante los trabajos de rehabilitación de un edificio del casco histórico de Toledo ha aparecido una escultura romana de mármol, correspondiente a un personaje masculino desnudo. Se trata del torso y parte de las extremidades de una figura de un metro de altura, «de buena factura técnica», según los arqueólogos. El Consorcio de Toledo (entidad que se encarga del patrimonio histórico de la ciudad) considera que el hecho de que la obra fuera realizada en mármol, un material valioso, está «en consonancia con la importancia que este núcleo de la ciudad tuvo en época romana».

La escultura se hallaba enterrada en el mismo lugar donde se encontró hace pocos meses una galería subterránea que formaba parte de un gran edificio civil del Toledo romano. Entre los vestigios romanos de la ciudad, que tienen que ver sobre todo con infraestructuras hidráulicas, se han encontrado otros restos estatuarios, como un personaje togado hallado en 2008. ■



CONSORCIO DE LA CIUDAD DE TOLEDO

EL HALLAZGO del desnudo romano «añade una pieza más en el complejo puzle del *Toletum* romano», según el Consorcio de Toledo. Este organismo ha elaborado una completa planimetría de la ciudad romana a través de las excavaciones y el estudio de los restos arqueológicos. La zona de hallazgos romanos se articula alrededor de la plaza Amador de los Ríos, donde se encuentran las termas. Otras infraestructuras hidráulicas cercanas son las cuevas de Hércules –el depósito de agua que abastecía la ciudad– y las canalizaciones de las calles Alfonso X y Nuncio Viejo.

UN PASEO POR EL RENACIMIENTO *a través de los Campos palentinos*

San Pedro Cultural
Becerril de Campos

EXPOSICIÓN DE BERRUGUETE



Santa Eulália
Paredes de Nava

La Iglesia – Museo de Santa Eulalia albergará hasta el próximo 21 de septiembre la exposición *"Alonso Berruguete en Paredes de Nava. A propósito de una exposición"*. Esta muestra recoge una serie de piezas originales, fotografías y paneles informativos que, junto al impresionante retablo de la Iglesia - Museo de Santa Eulalia, reflejan la importancia de la familia Berruguete en el arte y la historia del Renacimiento, dentro y fuera de nuestras fronteras nacionales, y ofrece un recorrido por la figura de Alonso Berruguete, uno de los principales escultores de la historia de España.

El siglo XVI supuso una época de máximo esplendor y dinamismo artístico en zonas de la meseta castellana. La ruta de las Tierras del Renacimiento, que se desenreda por los campos palentinos, enlaza las localidades de Becerril de Campos, Paredes de Nava, Fuentes de Nava y Cisneros para descubrir el notable legado artístico que atesoran. Pedro Berruguete y su hijo Alonso, Jorge Manrique o el Cardenal Cisneros son algunos de los personajes que dan relevancia a los bellos espacios culturales, paisajísticos, o gastronómicos de esta Tierra de Campos palentina.

RUTA POR LAS TIERRAS DEL RENACIMIENTO

- El viaje empieza en **Becerril de Campos,** una maravilla turística que merece una visita. San Pedro Cultural con su fantástico cielo nocturno estrellado, bajo el que podemos disfrutar de un excepcional trabajo de arquitectura y recuperación del patrimonio, se ha convertido ya en un referente del turismo en la provincia de Palencia.
El Conjunto Histórico de Becerril tiene como parada obligada la iglesia-museo de Arte Sacro de Santa María, con un retablo con tablas de Pedro Berruguete y bellas esculturas de Alejo Vahía, obras de Juan de Juni y un gran artesonado mudéjar.

- La ruta sigue por **Paredes de Nava,** cuna de personajes ilustres como el poeta Jorge Manrique, el gran pintor Pedro Berruguete y su hijo, el escultor Alonso Berruguete.

Un paseo por el municipio permitirá descubrir sus casas señoriales y rincones con sabor castellano hasta llegar a la iglesia-museo de Santa Eulalia. En ella, aparte de su órgano barroco y su retablo renacentista con las tablas de los Reyes -obras maestras de Berruguete-, destaca su particular torre, en la que conviven los estilos gótico y mudéjar y cuyo tejado está realizado a base de coloridas baldosas esmaltadas.

● En **Fuentes de Nava** se encuentra la denominada 'Estrella de Campos', la también espectacular torre de la Iglesia de San Pedro con 65 metros de altura, en cuyo interior se ubica un retablo de estilo renacentista. Muy cerca, la iglesia de Santa María, catalogada desde 1978 como Bien de Interés Cultural con categoría de Monumento, alberga en su interior la mejor obra mudéjar de Tierra de Campos, según los estudiosos del arte. Merece un alto en el camino la Laguna de la Nava, uno de los humedales más importantes e interesantes de Europa.

● La ruta finaliza en la localidad de **Cisneros,** donde un sorprendente Conjunto Histórico anima a recorrer las calles y plazas hasta la iglesia de San Pedro y ver su retablo mayor renacentista, obra de Francisco Giralte. Aquí el 'cielo' cobra protagonismo de nuevo, esta vez dentro de la iglesia de San Facundo y San Primitivo, un lugar de ensueño para disfrutar de su maravilloso artesonado mudéjar (foto abajo).

Un paseo por la Tierra de Campos y por su encanto renacentista, y mudéjar, que ofrece las mejores instantáneas en una tierra de historia y de tradiciones.



San Facundo y San Primitivo. Cisneros

www.diputaciondepalencia.es

Madame Tussaud y su museo de los horrores

En el París del Terror revolucionario hizo bustos a partir de cabezas decapitadas, pero fue en Inglaterra donde triunfó con sus exposiciones itinerantes y su celebérrimo Museo de Cera

Artista y empresaria de éxito

1767

Marie Grosholtz y su madre llegan a París y se instalan en casa del escultor en cera Curtius, de quien aprende la técnica.

1794

Fallece Curtius, que lega su casa y su sala de exposiciones a su pupila; al año siguiente, ésta se casa con François Tussaud.

1802

Madame Tussaud marcha a Londres. Lleva su colección de figuras de cera por Inglaterra e Irlanda con gran éxito.

1835

Tussaud establece su colección en Londres. La llamada «cámara de los horrores» se convertirá en la estrella de la exhibición.

1850

Marie Tussaud muere a los 88 años. En 1884, su nieto trasladará el museo a su sede actual, en la calle Marylebone.

El 12 de julio de 1789, dos días antes de la toma de la Bastilla, una multitud invadió las calles de París. Marchaban, como en un cortejo fúnebre, blandiendo banderas negras así como los bustos de los grandes héroes populares del momento: Necker, el ministro de Finanzas destituido por el gobierno absolutista de Luis XVI, y el duque de Orleans. Las cabezas, robadas del gabinete de figuras de cera del doctor Curtius, habían sido realizadas por una joven ayudante de éste: Marie Grosholtz, que años después se haría famosa como Madame Tussaud, creadora del museo de cera homónimo.

El aprendizaje del oficio

Marie Grosholtz había nacido en Estrasburgo el 1 de diciembre de 1761. Era hija de Anne-Marie Walder y del militar Joseph Grosholtz, muerto durante la guerra de los Siete Años, dos meses antes de que ella naciera. La mayor parte de nuestros conocimientos sobre la vida de la futura Madame Tussaud provienen de las memorias que ella misma dictó a una amiga en 1838, cuando tenía casi 80 años, y que fueron publicadas en 1878. Pero su biografía dista mucho de ceñirse a la realidad. Sus aires de grandeza la llevaron a inventarse orígenes ilustres: afirmaba haber nacido en Berna y haber vivido en el palacio de Versalles con la familia real. En sus manos, la verdad era tan moldeable como la cera.

Philippe Curtius (1737-1794) era un médico anatomista de origen alemán instalado en Berna. Él mismo modelaba en cera los especímenes que servían para enseñar anatomía a los futuros médicos. Con el tiempo, decidió emplear la misma técnica para realizar retratos de personajes famosos y en 1765, tras abandonar la medicina para dedicarse a la escultura en cera, se trasladó a París, adonde dos años más tarde llegaron Marie y su madre. Ante la ausencia del padre, Marie creció bajo la tutela del médico, a quien trató como su tío y con quien aprendería las técnicas escultóricas.

En París, Curtius siguió realizando bustos de los personajes más populares del momento, que fueron despertando un creciente interés entre el público. Su primera exposición, en 1770, fue un éxito tal que en 1776 tuvo que trasladar la colección al palacio Real.

> Madame Tussaud aseguraba que había estado a punto de ser guillotinada durante el Terror

JOSSE / SCALA, FIRENZE

DETALLE DE *LA PRIMERA ESCENA DE LA REVOLUCIÓN*. MUSEO CARNAVALET, PARÍS.



ELGAR COLLECTION / BRIDGEMAN / ACI

RETRATOS DE LA RETRATISTA DE CERA

EL AUTORRETRATO de Madame Tussaud que se exhibe actualmente en su museo fue realizado en 1842, cuando contaba 81 años. Se mostraba originalmente junto a la *Belleza dormida*, una de sus obras maestras que se conservan en la colección londinense. Pero no es la única escultura en cera que se hizo de Tussaud. La imagen contigua nos muestra un busto que la representa antes de casarse, a la edad de 24 años, cuando aún era Marie Grosholtz; lo esculpió el doctor Philippe Curtius en 1784. Su bisnieto Theodor esculpió otro de ella a los 42 años, cuando pasó de Francia a Inglaterra.

MADAME TUSSAUD A LOS 24 AÑOS, EN EL BUSTO ESCULPIDO POR PHILIPPE CURTIUS. FOTOGRAFÍA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX.

Un año después, Marie creó su primera figura de cera, la del filósofo Voltaire, al que siguieron otros personajes famosos como Rousseau y Benjamin Franklin. En 1782, Curtius inauguró una segunda exposición de bustos de celebridades en el Boulevard du Temple, que complementaría con la Caverna de los Grandes Ladrones, una galería de criminales precursora de la cámara de los horrores que Madame Tussaud crearía en su museo.

Con el estallido de la Revolución en 1789, las vidas de la joven y de su mentor corrían peligro, ya que ambos eran monárquicos. Pero Curtius, como buen hombre de negocios, sabía que la mejor manera de sobrevivir era adaptar su colección a tan cambiantes tiempos. Los nuevos protagonistas de su galería fueron los nuevos gobernantes y aquéllos a quienes ordenaron decapitar.

De la guillotina al taller

En sus memorias, Marie relata que durante el período del Terror, entre el otoño de 1793 y la primavera de 1794, fue arrestada junto con Josefina de Beauharnais, la futura esposa de Napoleón, y que llegaron a afeitarle la cabeza como preludio a su ejecución. Pero gracias a las gestiones de Curtius y la intercesión del actor y dramaturgo Collot d'Herbois —que llegaría a presidir la Asamblea Nacional—, fue puesta en libertad con el encargo de realizar los bustos de los ejecutados.

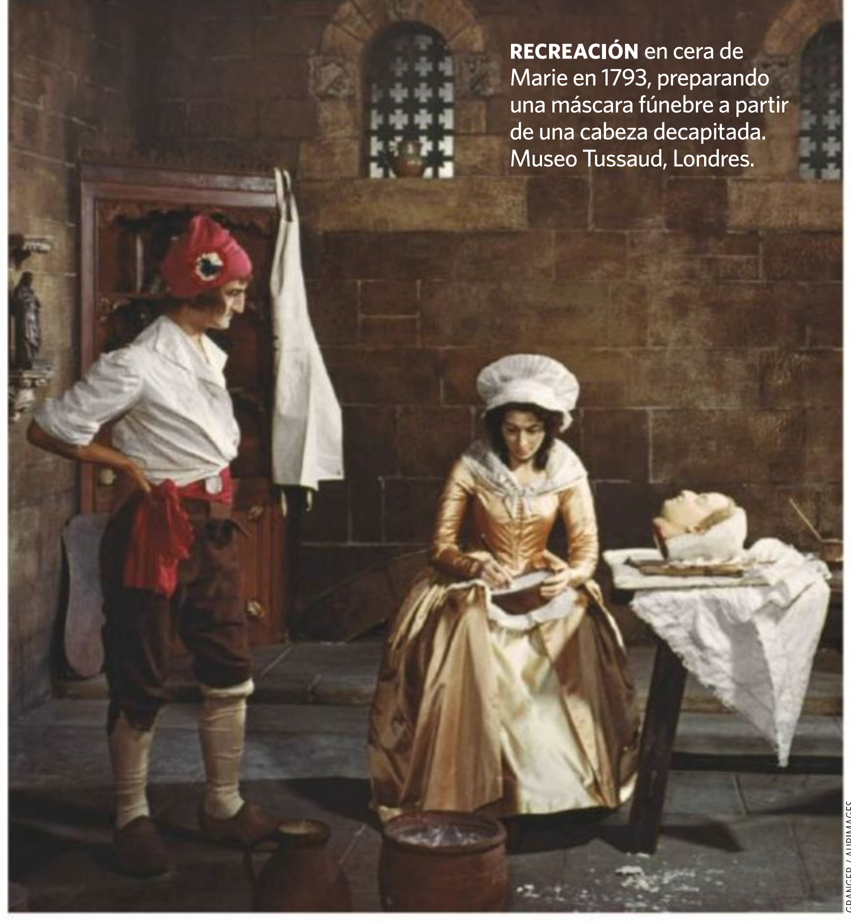
Las cabezas decapitadas y aún ensangrentadas eran llevadas al obrador de Marie para hacer inmediatamente sus moldes. Si se las entregaban o si era ella quien las recogía del patíbulo, como afirma, no hay manera de saberlo. En todo caso, los macabros bustos fueron incorporados a la exposición,



DINASTÍA DE ESCULTORES

JOHN THEODORE TUSSAUD era bisnieto de Marie y fue el director del museo hasta la década de 1940. Escribió una biografía de su bisabuela en 1920. En la imagen aparece a inicios del siglo XX esculpiendo el busto de Christabel Pankhurst, abogada y sufragista británica, que tras ser encarcelada y exiliarse por defender el voto de las mujeres fue condecorada con la Orden del Imperio Británico en 1936.

AGE FOTOSTOCK



RECREACIÓN en cera de Marie en 1793, preparando una máscara fúnebre a partir de una cabeza decapitada. Museo Tussaud, Londres.

GRANGER / AURIMAGES

y Luis XVI, María Antonieta, Marat y Robespierre, entre otros, fueron engrosando su colección al ritmo que marcaba la guillotina.

El 26 de septiembre de 1794, Curtius murió y dejó a Marie como única heredera de su casa en Versalles y del salón de exposiciones del Boulevard du Temple. Un año después, Marie se casó con el ingeniero François Tussaud, con quien tendría dos hijos, Joseph y François. El matrimonio le sirvió para dejar atrás el apellido Grosholtz y convertirse en Madame Tussaud.

Casi arruinado su negocio por los estragos de la revolución, la aventura escultórica de Madame Tussaud podía haber acabado aquí si una mañana de octubre de 1802, el encuentro con el artista itinerante de origen alemán Paul Philidor no hubiera cambiado el curso de su vida.

Una nueva vida en Londres

Philidor era un ilusionista de la linterna mágica, antecesora del cine, que permitía proyectar sobre paredes y lienzos las imágenes pintadas en placas de cristal. Un público ávido de nuevas sensaciones se dejaba aterrorizar por los estremecedores fantasmas y espectros diabólicos que brotaban de la linterna de Philidor.

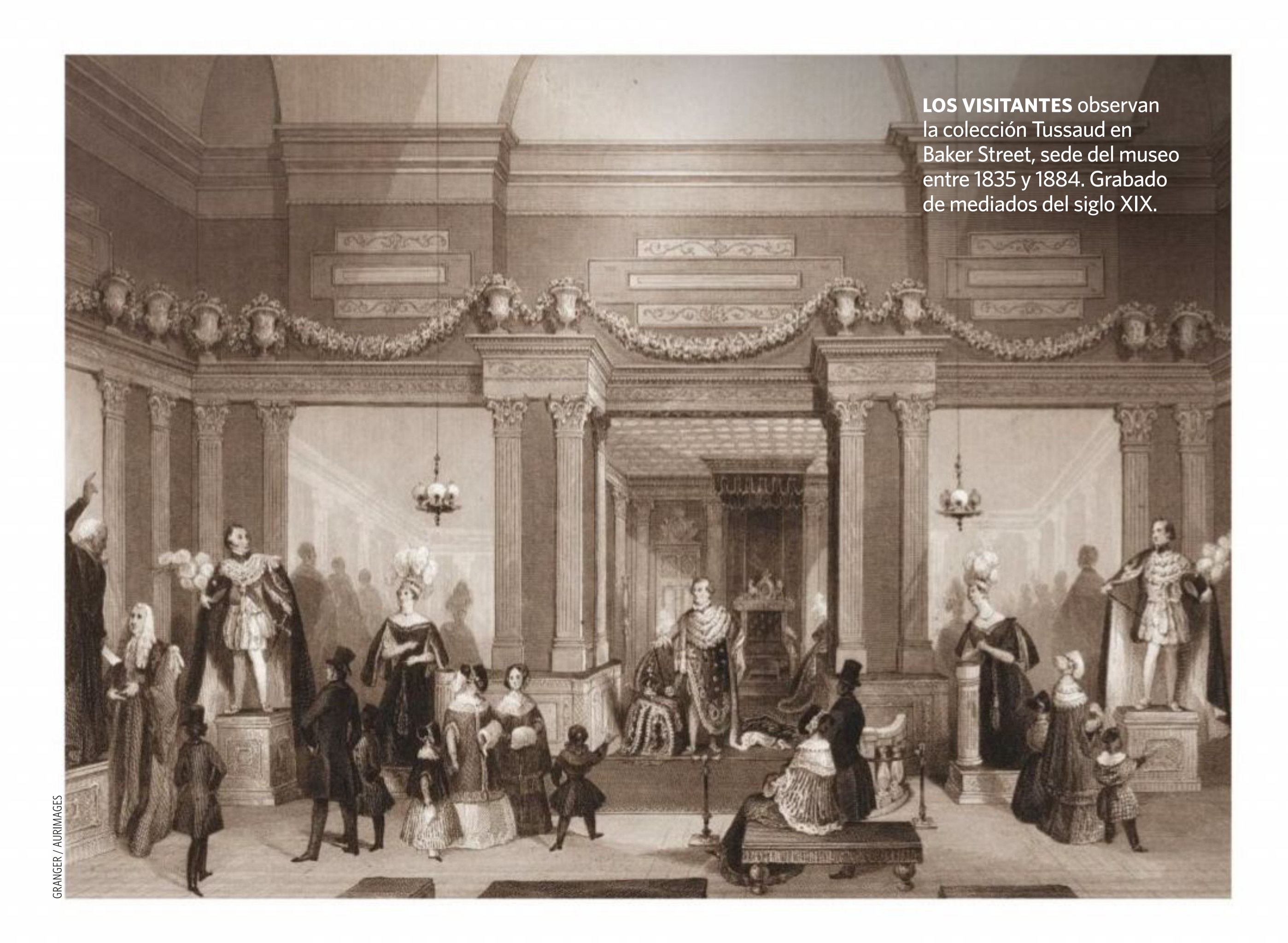
Éste propuso a Madame Tussaud asociar los espíritus diabólicos y las figuras de cera para crear un espectáculo conjunto en el teatro del Liceo de Londres. Marie viajó en 1802 a la capital

LA ESCULTORA PUBLICISTA

MARIE TUSSAUD nunca descuidó la promoción y la publicidad de su museo. Mientras la colección fue itinerante, sus carruajes anunciaban con carteles el espectáculo y la ruta que seguía. Cuando se estableció en Londres editó este catálogo ilustrado, con detalles biográficos y dibujos descriptivos de los personajes que componían su exposición y galería histórica.



MARY EVANS / AGE FOTOSTOCK



GRANGER / AURIMAGES

LOS VISITANTES observan la colección Tussaud en Baker Street, sede del museo entre 1835 y 1884. Grabado de mediados del siglo XIX.

inglesa acompañada por su marido y su hijo mayor, Joseph, mientras dejaba al pequeño François con su madre en París. Sin embargo, pronto vio que los negocios con Philidor no eran ventajosos y decidió establecerse por su cuenta. Con su colección de bustos empezó a viajar en carruaje a través de Inglaterra, Escocia e Irlanda. Entretanto, su marido volvió a París; ya no volverían a verse más.

En cada ciudad, Madame Tussaud exponía sus piezas en salones lujosos que alquilaba y a los que atraía a la clase media adinerada, rompiendo con la imagen que asociaba las figuras de cera y anatómicas al entretenimiento popular. Las giras resultaban rentables y Marie enviaba dinero a su esposo, pensando que se ocuparía de la educación de su hijo pequeño. Pero Monsieur Tussaud se gastó todo el dinero, hasta el punto de que en 1812 su hijo François se vio obligado a vender la colección del Boulevard du Temple. En 1817, tras la separación de sus padres, François viajó a Londres para encontrarse con su madre y su hermano. François, que era carpintero, se sumó al negocio familiar fabricando brazos y piernas para las figuras. En ese momento la exhibición pasó a llamarse «Madame Tussaud e hijos».

La cámara del horror

En 1835, Marie y sus hijos instalaron su colección en Baker Street. En una época en que las ejecuciones ya no eran públicas, la llamada «cámara del horror», que combinaba la sangrienta violencia de la Revolución francesa con figuras de asesinos famosos, atraía a multitudes curiosas. Pero la popularidad del museo se disparó en 1837, cuando la joven reina Victoria permitió que modelasen su figura y que la vistieran con la réplica exacta de su atuendo de coronación.

Marie Tussaud murió mientras dormía, el 16 de abril de 1850, a los 88 años, y fue enterrada en la iglesia católica de Cadogan Street. En 1884, su nieto Joseph trasladó la exposición a un edificio mayor en la calle Marylebone, donde continúa. Un incendio (en 1925) y los bombardeos durante la segunda guerra mundial afectaron al museo, pero aún se conservan algunas de sus figuras originales. Actualmente es uno de los lugares más visitados de Londres y el museo de cera más importante del mundo, con 24 sedes en Asia, Europa, América y Oceanía.

ENRIC H. MARCH
HISTORIADOR

Para saber más

ENSAYO

Fantasmagoría. Magia, terror, mito y ciencia
Ramón Mayrata.
La Felguera, Madrid, 2017.

The romance of Madame Tussaud
J. T. Tussaud. Sagwan Press, 2015.
Barcelona, 2008.

1515 La pistola de llave de rueda, lista para matar

El mecanismo de la llave de rueda permitió llevar pistolas de mano cargadas, ideales para los jinetes en el campo de batalla, pero también para bandoleros y asesinos a sueldo



ORONOZ / ALBUM

▲**FRASCO DE PÓLVORA** DEL SIGLO XVI. MUSEO LÁZARO GALDIANO, MADRID.

El desarrollo de las armas de fuego portátiles a lo largo del siglo XV trajo consigo una verdadera revolución militar que cambiaría para siempre la faz de la guerra. Mientras la infantería recobraba su predominio en el campo de batalla con la acertada combinación de pica y arcabuz, a la caballería medieval no le quedaba más opción que evolucionar de acuerdo con los nuevos tiempos. Por ello, los jinetes se dotaron también de armas de fuego, aunque las primeras experiencias fueron un fracaso porque requerían el manejo de una mecha encendida y la utilización de ambas manos para efectuar la recarga. Todo cambió con la invención de la llave de rueda, verdadera joya de relojería que devolvió a la caballería el protagonismo en el combate.

Como tantos otros inventos, se desconoce quién fue el artífice de la llave de rueda. La primera representación de un dispositivo de este tipo se halla en el *Codex Atlanticus* de Leonardo da Vinci, a principios del siglo XVI. Por entonces, esta tecnología ya se había difundido por Alemania, como evidencia un accidente registrado en Constanza en 1515 con una pistola que probablemente utilizara este mecanismo. Poco después, el emperador Maximiliano, alarmado por la profusión de este tipo de armas, prohibió la fabricación y empleo en sus dominios de pistolas «que disparan solas». Porque una de las ventajas principales de la llave de rueda era la posibilidad de poder llevar las pistolas cargadas y escondidas entre los ropajes. A nadie escapaba el peligro potencial de este nuevo ingenio en manos desaprensivas.



DOS PISTOLAS DE MANO CON LLAVE DE RUEDA DE FINALES DEL SIGLO XVI. MUSEO DE LA ARMERÍA DE DRESDE.

AKG / ALBUM

Una obra artesanal

La llave de rueda consistía en un disco móvil (rueda) de acero que, al accionar un disparador, giraba impulsado por un muelle previamente tensado a cuerda. El borde dentado de la rueda friccionaba contra un cristal y producía las chispas necesarias para encender el cebo de pólvora y transmitir el fuego al interior del cañón para impulsar el proyectil. Este mecanismo era muy fiable y resistente, aunque los ajustes debían ser extremadamente precisos; de ahí que su elaboración fuera obra de maestros artesanos y no todo el mundo pudiera tener acceso a esta tecnología.

El mecanismo también tenía inconvenientes. No eran armas que se pudieran cargar fácilmente en el transcurso del combate, por lo que el jinete debía llevar varias pistolas y carabinas en la montura y confiar en la eficacia de un único disparo. Un buen tirador podía hacer blanco a una decena de metros, pero lo usual era disparar a quemarropa para ase-



RUE DES ARCHIVES / ALBUM

▲ **UN ROBO** a mano armada en París durante el reinado de Luis XIII (1601-1643).

gurar el tiro. Sin embargo, contra los cuadros compactos de infantería, la caballería utilizaba la táctica de la «caracola», que consistía en ejecutar varias pasadas de los jinetes cerca del enemigo para descargar sus armas. Tras disparar, la caballería se retiraba para recargar y repetir la operación.

Fuera del campo de batalla, las pistolas de mano con este complejo dispositivo se convirtieron, finamente decoradas, en objetos de regalo y símbolos de distinción social, hasta el punto de que sus dueños gustaban posar con ellas al ser retratados. De hecho, la llave de rueda más antigua que se conserva datada fue realizada para el emperador Carlos V por un artesano de Augsburgo en 1530 y actualmente se expone en la Real Armería de Madrid. En el otro extremo, malhechores de todo tipo apreciaron la capacidad de disimulación y la indudable eficacia del disparo a bocajarro de la llave de rueda. Paradigma de arma desleal, su uso fue rápidamente restringido por las autoridades y sólo los delincuentes la utilizaban en sus fechorías, hasta que, a mediados del siglo XVII, dio paso a la llave de chispa, mecanismo de disparo más simple e igual de fiable.

GERMÁN SEGURA GARCÍA
HISTORIADOR MILITAR



METROPOLITAN / SCALA, FIRENZE

PISTOLA DE CARLOS V. MUSEO METROPOLITANO, NUEVA YORK.

LA PISTOLA CONQUISTA EUROPA

1515
Primera mención documentada al uso de una pistola de llave de rueda en la ciudad alemana de Constanza.

1540
Se populariza la «caracola» en el campo de batalla: los jinetes descargan sus pistolas a ráfagas contra la infantería.

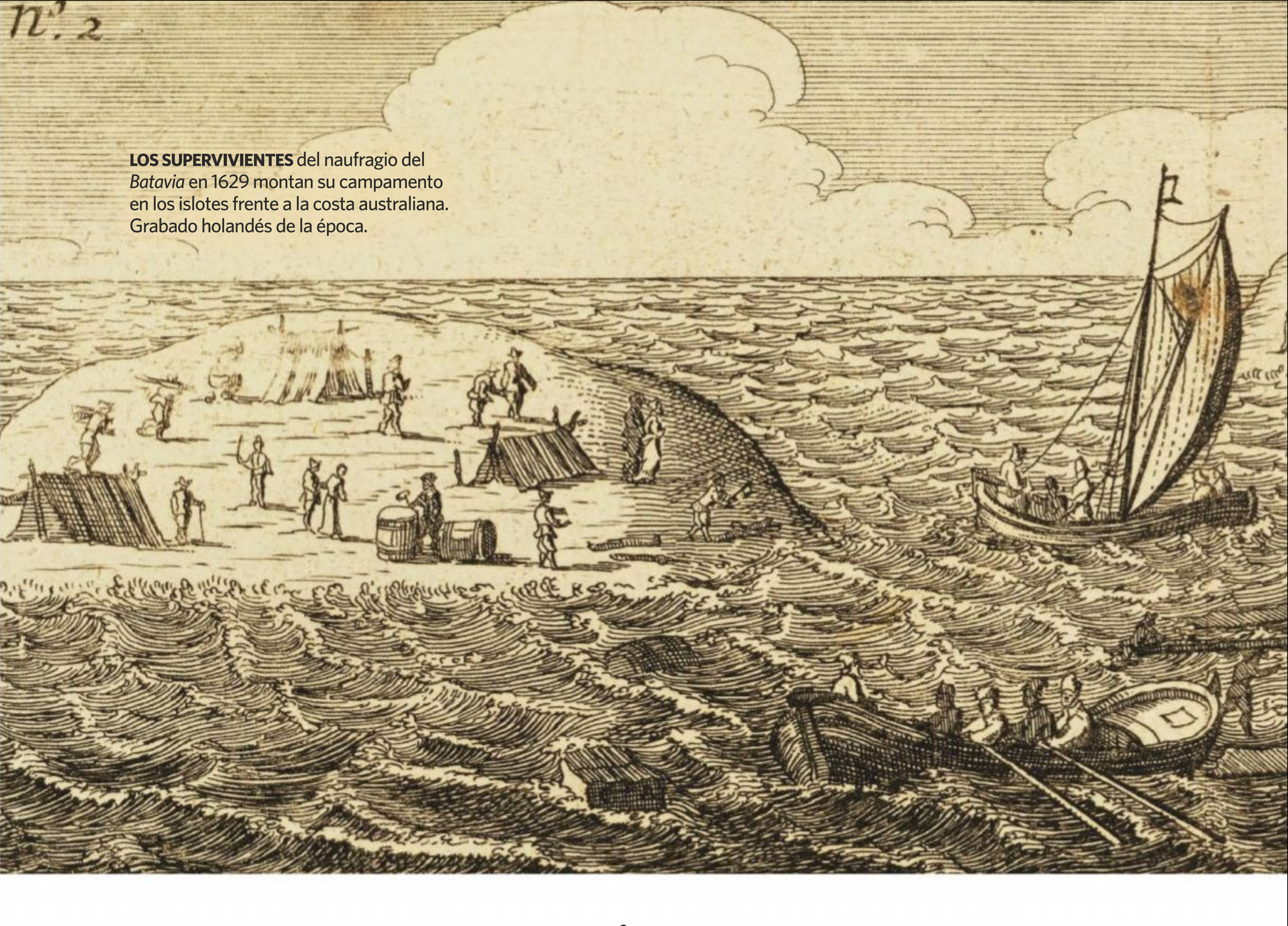
1542
Venecia prohíbe todas las armas cuyo tamaño permitiera a su dueño llevarlas escondidas en la manga.

1584
Guillermo de Orange es asesinado de un disparo en su casa, en el primer magnicidio con una pistola de la historia.



ORONOZ / ALBUM

MARTIN FROBISHER CON UNA PISTOLA EN 1577. BIBLIOTECA BODLEYANA, OXFORD.



LOS SUPERVIVIENTES del naufragio del *Batavia* en 1629 montan su campamento en los islotes frente a la costa australiana. Grabado holandés de la época.

Terror en el Índico: el naufragio del Batavia

En 1629, un barco holandés embarrancó en un islote frente a la costa de Australia. Uno de los supervivientes tomó el mando y desencadenó una espiral de violencia y asesinatos

Nadie de entre las 322 almas que zarparon a bordo del *Batavia* podía sospechar el terrible destino que les aguardaba. El 2 de octubre de 1628, la nave abandonaba la rada de Texel, en el norte de Holanda, con destino a Java, en el Sureste Asiático, donde los holandeses controlaban el comercio de especias. El *Batavia* era un galeón mercante de tres palos perteneciente a la todopoderosa Compañía de las Indias Orientales, conocida por sus siglas en holandés, VOC. Con su doble casco y 48 metros de eslora, este sólido barco, construido aquel mismo año en tan sólo seis meses, era capaz de transportar 1.200 toneladas entre carga y pasaje.

La máxima autoridad a bordo, según la costumbre de la VOC, la ostentaba el sobrecargo, Francisco Pelsaert, de 35 años, una especie de comisario sin conocimientos náuticos, pero que debía velar por el buen cumplimiento de la travesía. El encargado de la navegación era Ariaen Jacobsz, de 40 años, patrón del barco. Ambos se habían conocido tiempo atrás en la India, donde había surgido cierta enemistad entre ellos. Pelsaert era el prototipo de oficial de la VOC, austero y con un arraigado sentido del deber. Jacobsz, por su parte, era un lobo de mar, buen marino, pero bebedor, mujeriego y pendenciero.

Choque de caracteres

El viaje iba a durar ocho meses, con una breve escala en El Cabo. Durante ese tiempo, la tripulación tendría que convivir hacinada: soldados y marineros en el castillo de proa, oficiales y pasaje en los aposentos de popa. Fue en



BRIDGEMAN / ACI



HNG MAP

HOLANDESES EN AUSTRALIA

EN LA PRIMERA mitad del siglo XVII, numerosos navegantes holandeses exploraron la costa de Australia. En 1605, Willem Jansz recorrió el extremo norte; en 1626-1627, Peter Nuyts divisó la costa sur, mientras que en 1642-1644, Tasman descubrió Tasmania y exploró la costa septentrional. En 1616, Dirck Hartog se convirtió en el primer europeo que pisó el oeste de Australia, no lejos de donde naufragó el *Batavia* en 1629.

este último lugar donde se gestó la tragedia. Pelsaert y Jacobsz pugnaban por los favores de una bellísima pasajera, Lucretia van der Mijlen, que viajaba a Java para reunirse con su marido. La mujer rechazó a ambos, pero quedó como protegida del sobrecargo, en tanto el patrón sedujo a la libertina criada de Lucretia, para escándalo de su superior.

Entonces entró en escena Jeronimus Cornelisz, de 30 años, tercer oficial del barco. Cornelisz, antiguo boticario arruinado, hombre de gran elocuencia y de ideas heréticas para la moral calvinista, convenció al patrón para provocar un motín, asesinar al sobrecargo y apoderarse del valioso cargamento del barco. Para justificar el levantamiento atacaron de manera humillante a Lucretia, esperando que Pelsaert tomase medidas desproporcionadas contra ellos, pero el sobrecargo no dio importancia al incidente y desbarató así sus planes.

El naufragio

En este enrarecido ambiente, la noche del 4 de junio de 1629 un vigía avisó al patrón de que creía haber visto oleaje de arrecife. Jacobsz estaba seguro de que el *Batavia* se encontraba a 600 millas de cualquier costa conocida, pero no era así. El impacto contra el coral fue durísimo y el *Batavia* quedó herido de muerte. En medio del caos, el sobrecargo increpó al patrón: «¿Se puede saber qué has hecho?». Lo cierto es que había errado gravemente el cálculo y habían acabado estrellándose en el archipiélago Abrolhos de Houtman, a 50 millas de Australia, que por entonces figuraba en los mapas como la *Terra australis incognita*. Por la mañana, Pelsaert trasladó a casi 200 supervivientes, en el bote y la yola disponibles, hasta un islote coralino cercano. Mientras, 70 tripulantes que no sabían nadar, entre ellos Cornelisz, permanecieron a bordo, entregándose a un paroxismo de alcohol y pánico.

Ya en tierra, el sobrecargo ordenó explorar los islotes en busca de agua dulce, sin resultado. En vista de la escasez de provisiones, cuatro días después partió en la yola, con el patrón y algunos tripulantes, en una expedición casi suicida a Java, 1.500 millas al norte.

El patrón y el tercer oficial planearon un motín para apoderarse del barco



ESCUDO DE LA COMPAÑÍA HOLANDESA DE LAS INDIAS ORIENTALES.
PRISMA / ALBUM



BEACON'S ISLAND, el islote perteneciente al archipiélago de Abrolhos de Houtman donde Pelsaert desembarcó a los supervivientes del naufragio.

BILL BACHMAN / ALAMY / ACI

El *Batavia* fue destrozado por el oleaje nueve días después de naufragar. Cornelisz consiguió llegar a tierra aferrándose a los restos flotantes del bauprés y, en ausencia del sobrecargo y el patrón, se convirtió en la máxima autoridad entre los desesperados supervivientes. Fiel a su idea original, decidió esperar a que llegase el barco de rescate y apoderarse de él. Para ello, reunió a dos docenas de partidarios y se hizo nombrar gobernador general. Sin embargo, era consciente de que se hallaba en inferioridad numérica. Por ello, esgrimiendo la necesidad de explorar otros islotes, distribuyó a los supervivientes —entre ellos mujeres y niños— por los atolones cercanos, pensando que de esta forma morirían de sed e inanición. Mientras, en la isla principal, él se apoderó de las provisiones y las armas, y, con ayuda de sus acólitos, comenzó a ajusticiar a cualquiera por el menor motivo.

En manos de un psicópata

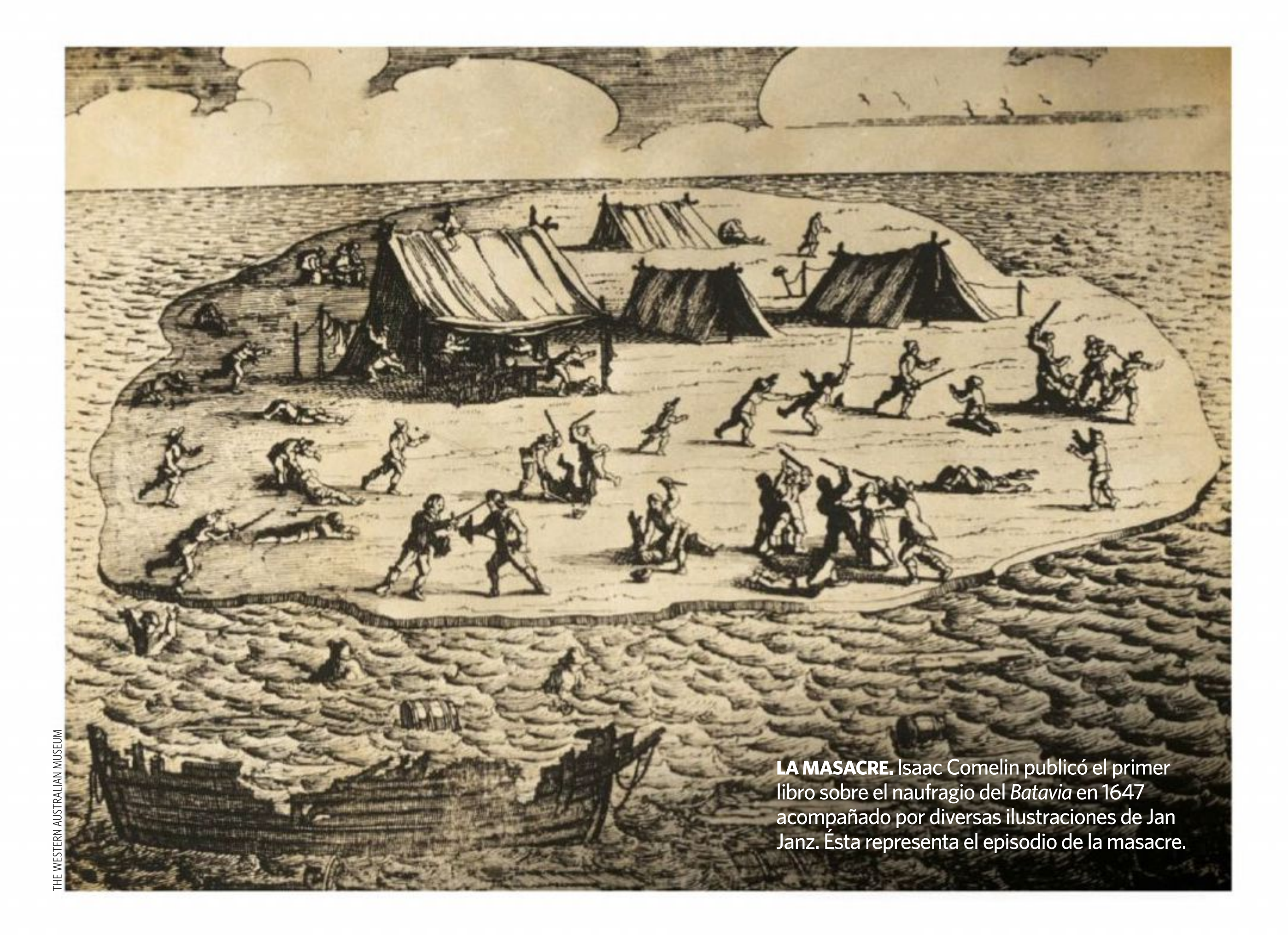
Al cabo de 20 días, un grupo de desterrados liderados por el soldado raso Wiebbe Hayes hizo señales de humo avisando de la existencia de agua potable en su isla. Cuando algunos náufragos de otros islotes trataron de llegar hasta allí en balsas, Cornelisz ordenó ahogarlos, descubriendo así al conjunto de supervivientes sus verdaderas intenciones. A partir de entonces, instauró un auténtico régimen de terror: masacró a los enfermos, y todo aquél que no le prestara juramento o no fuera de

LOS TESOROS DEL BARCO

EL *BATAVIA* transportaba 12 cofres llenos de plata y otras joyas como un camafeo de Constantino que conmemora su victoria contra Majencio (312). La gema iba a ser vendida al Gran Mogol y pudo ser rescatada por Pelsaert junto con nueve cofres de plata.

GEMA CONSTANTINA. MUSEO DE ANTIGÜEDADES, LEIDEN.

THE NATIONAL MUSEUM OF ANTIQUITIES, LEIDEN


THE WESTERN AUSTRALIAN MUSEUM

LA MASACRE. Isaac Comelin publicó el primer libro sobre el naufragio del *Batavia* en 1647 acompañado por diversas ilustraciones de Jan Janz. Ésta representa el episodio de la masacre.

su agrado era degollado. Su crueldad llegó al extremo de que una noche, mientras cenaba en su tienda con el predicador Bastiaensz, sus secuaces asesinaron a hachazos a seis de sus siete hijos y a su criada; tan sólo se libró la hija mayor. Bastiaensz fue obligado a prestar juramento de fidelidad y su hija fue forzada a convertirse en concubina del lugarteniente de Cornelizs. El líder hizo lo propio con Lucretia, y el resto de mujeres, algunas con bebés de pecho, fueron liquidadas o declaradas «de servicio común», es decir, fueron violadas de manera colectiva.

En la isla de Hayes, el soldado y sus hombres se habían hecho fuertes fabricando armas primitivas y defensas de coral. El grupo, además, se había incrementado con supervivientes de las masacres. En agosto, Cornelisz —que tan sólo contaba ya con 20 hombres, después de asesinar a la mayor parte de los náufragos— lanzó varios ataques contra el islote, pero en uno de ellos fue apresado. El 17 de septiembre, cuando los amotinados se disponían a liberar a su cabecilla en un ataque definitivo, se vieron sorprendidos por una vela en el horizonte. Pelsaert, como en una película de Hollywood, regresaba de Java a bordo del *Sardam* y, enterado de lo sucedido por Hayes, sofocó la rebelión.

La mano de la justicia

El sobrecargo no quiso arriesgarse a otro motín a bordo y juzgó a los asesinos de manera inmediata. Condenado a muerte, el día anterior a su ejecución Cornelisz ingirió veneno para evitar la horca, pero la pócima estaba en mal estado y sólo consiguió pasar su última noche entre diarreas y vómitos. El 2 de octubre, fue ahorcado junto a sus principales cómplices tras habérsele amputado las manos. El resto de los amotinados fueron sometidos a tormento y terminaron sus días en una insalubre cárcel de Java, donde también murió el patrón del barco, encarcelado meses atrás por su negligencia.

Francisco Pelsaert nunca se recuperó del naufragio. Afectado por unas fiebres recurrentes que había contraído en la India años antes y que lo dejaban «muy enfermo, sumido en una gran desdicha», tan sólo pudo participar en una última expedición de la VOC a Sumatra. Fuera a causa de las fiebres o del recuerdo de las almas de los 137 asesinados, Pelsaert falleció en septiembre de 1630. En sus diarios dejó escrito: «El conjunto de todas las tragedias ha sido volcado sobre mis hombros».

XABIER ARMENDÁRIZ
HISTORIADOR MARÍTIMO

Para saber más

ENSAYO

La tragedia del Batavia: el motín más cruel de la historia
Mike Dash. Lumen, Barcelona, 2005.

Los náufragos del Batavia
Simon Leys. Acantilado, Barcelona, 2005.

Los perros de combate en la Antigüedad

Tanto en Mesopotamia como en Grecia y Roma, los ejércitos emplearon perros de especies particularmente feroces para sembrar el terror entre el enemigo en el campo de batalla

LANMAS / AGE FOTOSTOCK

MOLOSO. COPIA ROMANA DE UN ORIGINAL GRIEGO DE BRONCE. MUSEOS VATICANOS.

Desde el momento de su domesticación, hace unos 15.000 años, los perros fueron empleados como pastores, guardianes y cazadores por los diversos grupos humanos. A estos menesteres no tardaría en añadirse otro: su uso con fines bélicos.

Durante la Antigüedad, uno de los perros favoritos empleados para la guerra fue el dogo tibetano, un animal formidable debido a su gran fuerza y ferocidad. Fue introducido en Mesopotamia por los sumerios hacia el año 2500 a.C. De esta especie pronto evolucionó una nueva, con el pelo corto, que se convirtió en una ayuda imprescindible en los ejércitos sumerio, acadio y babilonio. Estos soldados peludos fueron representados en relieves como los que decoran el palacio del rey asirio Assurbanipal en Nínive, del siglo VII a.C. Su fiera imagen inspiraba terror en las batallas. De ellos contaban autores como Aristóteles o Plinio que eran el resultado del cruce entre un tigre y un perro.

Un perro no era un arma, sino un soldado más, y tanto grandes civilizaciones como pequeños Estados utilizaron a estos animales en el combate: babilonios, gastrasalos, magnesios, peonios, garamantes, hircanios… También entre las filas del ejército egipcio había perros-soldado, en este caso se cree que lebreles. Su primera aparición se registra en la lucha contra los hicsos, a mediados del siglo XVI a.C. Por entonces se los ve también en la iconografía de dominio tan típica de la civilización egipcia. Un ejemplo de ello es el arcón de Tutankhamón, en el que aparece el rey sobre un carro disparando con su arco y a los perros que le acompañan abalanzándose sobre los cuellos de los enemigos nubios.



De Persia a Roma

Los reyes de Persia Ciro, Cambises II, Darío I y Jerjes también contaron entre sus tropas con perros que se enfrentaron a los ejércitos griegos, los cuales disponían de su propia raza de canes: los molosos. Una leyenda decía que había sido Olimpia, la madre de Alejandro Magno, quien los había importado desde su patria en Epiro. Estos perros tenían una poderosa espalda, pelo grueso y hocico aplanado, lo que les debía de conferir un aspecto muy fiero. Contaba una leyenda que en Corinto había 50 de ellos en la playa para defender la ciudad. Una noche, todos menos uno, *Soter*, murieron valerosamente durante un ataque. El superviviente corrió para avisar a los corintios y gracias a él vencieron en





BRIDGEMAN / ACI

EL FARAÓN ATACA A SUS ENEMIGOS ACOMPAÑADO DE PERROS. ARCÓN DE TUTANKHAMÓN. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.



GRANDES PERROS, con aspecto de dogos o mastines, acompañan a un grupo de hombres que se dirigen a una cacería. Relieve asirio. Siglo VIII a.C. Museo Británico, Londres.

DEA / GETTY IMAGES

la batalla. Los corintios honraron a los valientes caídos peludos levantando un monumento de mármol en su honor.

También los romanos usaron perros en sus conquistas, sobre todo mastines asiáticos y molosos del Epiro, a los que se añadieron otras razas provenientes de los pueblos conquistados como dogos, galgos celtas y el gran danés belga. Lucharon con ellos contra cartagineses, celtas y galos. Cerca de Chalons (Marne, Francia) fueron excavadas 26 tumbas de grandes perros con ajuares funerarios. Éstos contenían cerámica decorada con escenas de batalla donde los protagonistas eran los canes. Cimbrios, teutones, ambrones y otras tribus bárbaras también contaban entre sus filas con perros que lanzaban contra los romanos, complicando la victoria de las legiones.

A estos perros se les educaba para lanzarse al cuello del adversario, y se les vestía con armaduras o trajes de cuero con escamas metálicas y collares con púas de hierro y afiladas cuchillas. Eran famosos por su ferocidad y violencia. Para lograr la máxima fiereza, días antes del combate no se les alimentaba con el objetivo de que su ataque fuese letal. En su rabia, llegaban incluso a devorar los cuerpos de los enemigos o rematar a los heridos. Los perros iban a la vanguardia del ejército y cuando atacaban el choque era tremendo, eficaz y formidable. La caballería y la infantería enemigas se desorganizaban y quedaban debilitadas, permitiendo una mayor penetración en sus filas.

Los perros-soldado dejaron de ser útiles cuando hizo aparición la infantería pesada, pero nunca han dejado de emplearse en las guerras. Incluso hoy en día forman parte de las filas de ejércitos como el estadounidense, donde son compañeros de armas de las fuerzas especiales.

MARÍA ENGRACIA MUÑOZ
ARQUEÓLOGA

Un paseo por la Atenas otomana en el siglo XVIII

Bajo el dominio turco, Atenas era poco más que una aldea a la que llegaban turistas atraídos por su legado artístico

En el siglo XVIII, la mayoría de los viajeros occidentales que se dirigían a Grecia llegaban a Atenas por mar, pero en vez de la magnificencia del Pireo clásico se encontraban con la soledad de un puerto semiabandonado. A él apenas llegaba alguna barquichuela en meses, y el aduanero turco sólo tenía por compañeros algunas ruinas, rocas, el mar y el ocasional grito de algún martín pescador. Aquellos que decidían venir por tierra, siguiendo la vía sacra desde Eleusis, al menos podían ver desde lejos la ciudad otomana amurallada entre el monte Licabeto y la Acropólis, rodeada de olivares, viñas y sembrados, fragmentos de columnas y ruinas tanto antiguas como modernas.

Con sus aproximadamente mil quinientas casas, Atenas era entonces una cuarta parte de la ciudad que había sido en época clásica. En ella ahora sólo destacaban los minaretes de las mezquitas —los griegos no podían construir ni iglesias ni casas más altas que los turcos— y, por supuesto, la Acrópolis.

Tras franquear la puerta de entrada a la ciudad, los viajeros descubrían un monótono panorama de casas encaladas, iluminado aquí y allá con frescos patios de naranjos y el murmullo solapado de alguna fuente pública. Casi de inmediato, los visitantes extranjeros se daban de bruces con una marea de griegos, turcos y albaneses que les saludaban alegremente. A veces incluso les invitaban a su casa para asistir a ruidosas celebraciones al son de bombos y clarinetes; o los llevaban consigo a las fiestas de guardar en la iglesia de San Jorge, el templo ortodoxo en el que se había convertido el antiguo templo de Hefesto del ágora griega. Atenas contaba asimismo con varios baños turcos, aunque la realidad allí dentro distaba mucho de la sensualidad mórbida tan bien explotada por las pinturas orientalistas: «Nunca he visto tantas mujeres gordas al mismo tiempo, ni tan gordas como éstas», comentó una espantada *lady* inglesa, Elizabeth Craven, una de las pocas viajeras que se atrevió a visitar uno de estos baños en Atenas.



ERICH LESSING / ALBUM

PERSONAJES vestidos con la típica indumentaria otomana pasean y descansan alrededor del Erecteion, en la Acrópolis. Acuarela. Siglo XVIII.

Atenas bajo los turcos

El centro neurálgico de Atenas era el Gran Bazar o *Staropazaro* («mercado de trigo»), al que se accedía por la antigua puerta de Atenea Archegetis (patrona) del ágora romana. Desde allí, el bazar se extendía hasta la mezquita Fethiye (de la conquista) y la semienterrada

VIAJERO Y COLECCIONISTA

JOHN MONTAGU, IV conde de Sandwich, e inventor de los emparedados, realizó entre 1738 y 1739 su gran gira europea, que lo llevó a Grecia, Turquía, Egipto, Malta y España. Gran amante del arte, Sandwich se apropió en Atenas de una inscripción que detallaba una lista de pagos al templo de Delos.

EL CONDE DE SANDWICH VESTIDO A LA TURCA. ÓLEO POR J.-E. LIOTARD. SIGLO XVIII.

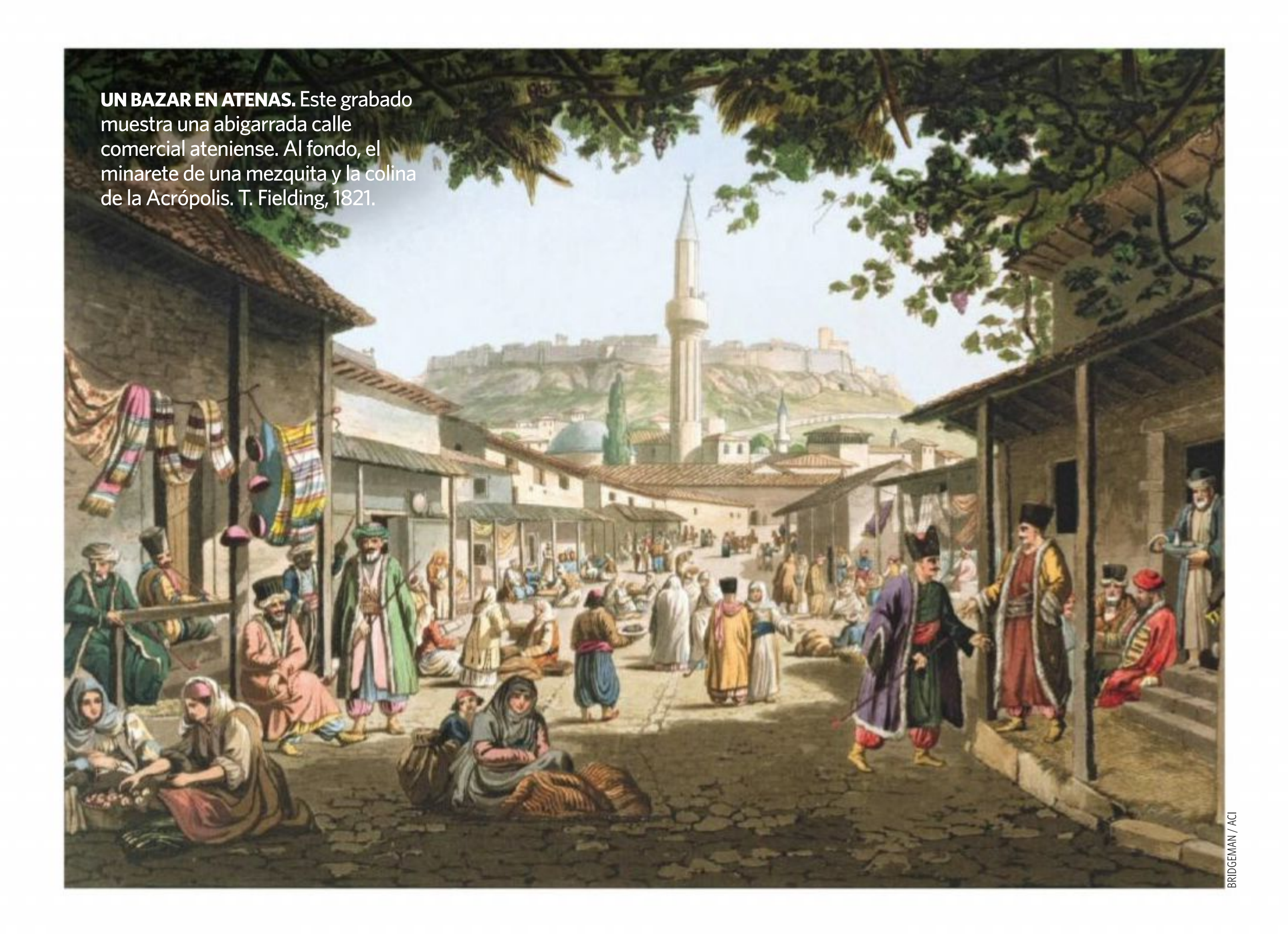
BRIDGEMAN / ACI



torre de los Vientos, que era entonces un *tekké,* una especie de centro de reunión de derviches. Al norte del bazar estaba la residencia del voivoda, el gobernador civil de Atenas, y la mezquita Tzistarakis. El voivoda administraba el distrito en nombre del *kizlar aga*, el jefe de los eunucos negros del serrallo de Estambul; con su señor tan lejos, ¡qué impune debía de sentirse en su palacio erigido sobre las ruinas de la Biblioteca de Adriano! De hecho, el más conocido de los voivodas, Hadji Ali Haseki, gobernó Atenas con mano de hierro desde 1775 hasta 1795: subió los impuestos, sus detenciones

Grecia, nueva etapa del Grand Tour

DESDE LA CONQUISTA otomana de 1456, Atenas, al igual que el resto de Grecia, quedó fuera del circuito habitual de los viajeros occidentales. En el siglo XVIII, sin embargo, el redescubrimiento del arte de la Grecia clásica despertó la curiosidad de algunos pioneros. A veces se trató de diplomáticos destinados a Constantinopla que aprovecharon su mandato para visitar Atenas. Otros eran aristócratas que prolongaron el típico viaje de formación que hacían por Europa, el llamado *Grand Tour*, hasta la remota Grecia. Unos y otros se hacían acompañar a menudo por arquitectos, artistas o literatos que contribuyeron a difundir el conocimiento de la cultura griega. El marqués de Choiseul-Gouffier, por ejemplo, visitó Atenas en compañía de una pomposa corte de arquitectos y pintores.



UN BAZAR EN ATENAS. Este grabado muestra una abigarrada calle comercial ateniense. Al fondo, el minarete de una mezquita y la colina de la Acrópolis. T. Fielding, 1821.

BRIDGEMAN / ACI

arbitrarias fueron notorias y aquellos atenienses que no lograron huir se vieron obligados a trabajar continuamente, día y noche, para levantar una muralla de unos diez kilómetros alrededor de la ciudad. Hadji Ali no dudó en incluir la puerta de Adriano en el circuito amurallado y usó como material de construcción un templo entero dedicado a Ártemis Agrótera a orillas del río Iliso.

Desde el bazar, la Acrópolis se veía como una confusa maraña de capiteles y columnas de templos antiguos, torres medievales de reyes francos, espigados minaretes y cúpulas de mezquitas, y las troneras y los cañones de la guarnición que comandaba el *disdar*, el gobernador militar de la fortaleza. Desde la Acrópolis se oía la llamada del imán a la oración o a los músicos de la guardia jenízara ejecutando sus marchas cada día; a veces incluso se asomaban las mujeres que vivían en el harén en que se había convertido el Erecteion, sin duda atraídas por la actividad de la ciudad baja.

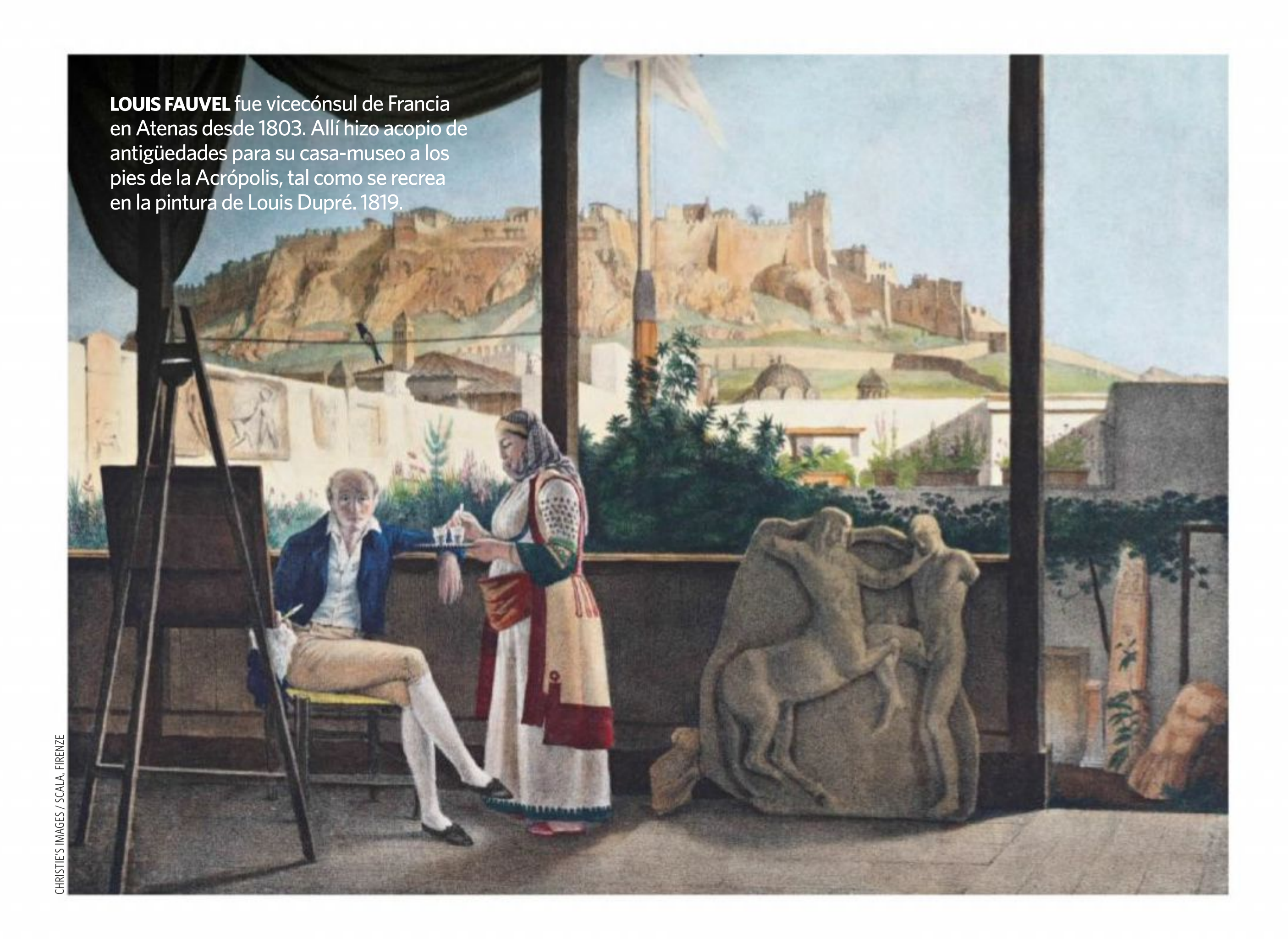
En teoría, la Acrópolis era un área restringida, pero el viajero siempre podía sobornar al *disdar* con algunas piastras o un poco de café. Allí arriba se alzaba el Partenón, que fue una esplendorosa mezquita entre los siglos XVI y XVII, pero que había sucumbido a los bombardeos venecianos de 1687. Entre las ruinas, los turcos habían construido una nueva mezquita mucho más modesta, pero aún se podía acceder al minarete de la antigua, pegada al pórtico, y subir por la arruinada escalera hasta la parte superior de la *cella* del templo. Sentado sobre los frisos de Fidias, uno podía extender la mirada hasta las columnas del templo de Zeus Olímpico, en la ciudad baja, sobre las que había la celda de un ermitaño.

Los europeos solían acudir a la comunidad de capuchinos franceses de Atenas en busca

«Nunca he visto tantas mujeres gordas a la vez, ni tan gordas como éstas», dijo una lady inglesa al visitar unos baños turcos

MUJER TURCA SOBRE UNOS ZUECOS EN UNOS BAÑOS PÚBLICOS. J.-E. LIOTARD. SIGLO XVIII.

BRIDGEMAN / ACI



LOUIS FAUVEL fue vicecónsul de Francia en Atenas desde 1803. Allí hizo acopio de antigüedades para su casa-museo a los pies de la Acrópolis, tal como se recrea en la pintura de Louis Dupré. 1819.

CHRISTIE'S IMAGES / SCALA, FIRENZE

de alojamiento. Estos monjes tenían sitio de sobra ya que habían integrado en su convento la célebre Linterna de Lisícrates —en realidad, un monumento corégico del siglo IV a.C.—, transformándola en una pequeña biblioteca frente a un idílico huerto con las primeras tomateras que hubo en Grecia.

Monjes y doncellas

A finales del siglo XVIII, en el monasterio capuchino de Atenas sólo quedaba un desamparado padre que ofrecía una cama sin sábanas y llena de pulgas. Además, a pesar de mantener una pequeña escuela, este monje tenía fama de ser un grosero de insufrible conversación a quien, al menos una vez, se le vio beber más de la cuenta en una fiesta en su convento a la que acudieron los criados, los huéspedes, el voivoda y hasta el muftí o juez de Tebas. Para mayor escándalo, se descubrió su relación con una mujer griega casada.

Tal despropósito hacía que muchos viajeros prefirieran buscar acomodo en la casa de los vicecónsules de Inglaterra y de Francia o de algún otro miembro de la pequeña comunidad de europeos residentes en Atenas.

Fue famosa, por ejemplo, la casa de la «consulina», la señora Teodora Macri, viuda del viceconsul inglés Procopio Macri, que sobrevivía con sus tres hijas realquilando habitaciones a los viajeros ingleses —la casa fue demolida en 1974—. Su hija mayor, Teresa, una tierna muchacha de tan sólo doce años, fue la destinataria de un poema, *La doncella de Atenas*, que lord Byron escribió cuando se alojó allí en 1810. El poema se hizo tan famoso que muchos viajeros acudieron a la casa de la «consulina» para conocer a quien había hecho suspirar al célebre escritor.

La joven Teresa Macri se convirtió así, en vísperas de la guerra de la Independencia (1821-1832), en el símbolo de una Grecia de belleza ideal, pero oprimida. Aunque lo cierto es que en una foto tomada a Teresa en el año 1870 no vemos más que a una sufrida anciana de 72 años que tuvo que soportar décadas de conflictos bélicos e inestabilidad política. Ni siquiera es seguro que ese amor romántico fuera tan sincero: cuando lord Byron volvió a Atenas tras una breve visita a Estambul, no se alojó en casa de la «consulina» Macri, sino en el convento de los capuchinos franceses; y eso, a pesar de las pulgas. Parece que lord Byron se había fijado en esta ocasión en Nicolò Giraud, uno de los alumnos del padre capuchino. ■

JUAN PABLO SÁNCHEZ
DOCTOR EN FILOLOGÍA CLÁSICA

Para saber más

ENSAYO
Redescubrimiento de Grecia. Viajeros y pintores del Romanticismo
Fani Maria Tsigakou. Ediciones del Serbal, Barcelona, 1994.

La bicicleta y la emancipación de las mujeres

A finales del siglo XIX, las mujeres se convirtieron en las usuarias más entusiastas de las nuevas bicicletas con pedales, que les ofrecían una inédita libertad de movimiento



AKG / ALBUM

ANUNCIO DE UN FABRICANTE DE BICICLETAS BELGA.

Antes pensaba que lo peor que podía hacer una mujer era fumar, pero he cambiado de idea. Lo peor que he visto en mi vida es una mujer montando en bicicleta». Así se manifestaba el 25 de julio de 1891 la corresponsal del *Chicago Tribune* en una pequeña columna en la que afirmaba que podría hacerle la vida imposible a su futura nuera si ésta demostraba la más mínima inclinación por el ciclismo; las pioneras de la bicicleta estaban empezando a causar una impresión abrumadora.

El camino de la bicicleta había sido largo. Los primeros modelos, desde 1817, consistían en una mera barra que unía dos ruedas. Alrededor de 1870 se le añadieron pedales, lo que aparte de permitir avanzar montado también aumentaba las posibilidades de salir indemne de la aventura. Estos «velocípedos», con la rueda delantera más grande que la trasera, fueron sustituidos por bicicletas con ruedas de igual tamaño y cadenas que transmitían la energía del pedal a la rueda trasera. Mucho más seguras, las bicicletas de principios de la Belle Époque empezaron a venderse a precios exorbitantes a aquellos que podían permitírselo.

Las mujeres de clase alta fueron atreviéndose a montar en este nuevo invento, que ponía a su alcance la posibilidad de desplazarse con libertad y rapidez en un mundo que las condenaba al enclaustramiento en la vivienda familiar. Estas pioneras atraían todas las miradas, lo que ya de por sí era malo. Los manuales de comportamiento de la época dejaban muy claro que lo último que debía hacer una dama en la calle era llamar la atención de los viandantes. Andar deprisa era un signo de mala educación, lo mismo que hablar alto o mover los brazos lejos del cuerpo.

Rompiendo esquemas

La mujer que montaba en bicicleta rompía las reglas establecidas sobre el comportamiento femenino y se convertía en una persona de dudosa moral. Un gran escándalo acompañó a las primeras ciclistas. A la londinense Emma Eades la recibían a pedradas; a otras muchas las insultaban y agredían. Por si fuera poco, los médicos de la época opinaban que el ciclismo era una actividad perjudicial para el organismo femenino, considerado más débil que el masculino. Montar en bicicleta, creían, podía causar esterilidad y trastornos nerviosos.

Pero estas pioneras no sólo se enfrentaron a los cimentados prejuicios de la época. Tuvieron delante un obstáculo aún mayor: la vestimenta femenina, compuesta por pesados vestidos (la ropa interior pesaba unos



CICLISTAS EN UN PARQUE DE PARÍS, EL BOSQUE DE BOLONIA. ÓLEO POR JEAN BÉRAUD. 1899.

AKG / ALBUM



LA OSADÍA DE PONERSE PANTALONES

A MEDIADOS DEL SIGLO XIX, Amelia Bloomer inventó unos pantalones anchos de inspiración turca que eran prácticamente una falda dividida en dos. Estos *bloomers* fueron recibidos con el más absoluto rechazo. Algunas mujeres ciclistas (como la de la foto junto a estas líneas) decidieron vestir estos pantalones para poder pedalear cómodamente, pero las críticas, e incluso las agresiones físicas, impidieron que el invento prosperara. Sólo algunas valientes insistieron en seguir llevando *bloomers* para montar en bicicleta: la mayoría continuaron haciéndolo con vestidos o escondiendo los pantalones bajo la falda, para recogérsela sólo a salvo de miradas indiscretas.

BRIDGEMAN / ACI

seis kilos) y apretados corsés con los que hacer el más mínimo ejercicio sin desmayarse era un prodigio.

Al rescate de las ciclistas vinieron los *bloomers*, unos pantalones muy anchos. Pero cuando algunas mujeres se atrevieron a vestirlos, el escándalo fue mayúsculo. Los sacerdotes dedicaron sermones a resaltar lo pecaminoso del asunto; a las profesoras francesas se les prohibió acudir con ellos a la escuela y a la aristócrata Lady Haberton se le impidió entrar, por llevar *bloomers,* en una cafetería donde pretendía beber algo antes de montar de nuevo en su bicicleta. La batalla por los pantalones estaba perdida, pero mientras tanto se había avanzado un largo trecho en la emancipación femenina.

Poco a poco, la imagen de la mujer en bicicleta fue dejando de ser extraña. Cada vez más baratas, las bicicletas se popularizaron. Surgieron multitud de clubes femeninos que ofrecían la oportunidad de viajar en compañía y evitar así el acoso callejero. Ejemplos como la vuelta al mundo en bicicleta de Annie Londonderry en 1895 cautivaron la imaginación de muchos y demostraron que las mujeres eran capaces de las mismas hazañas que los hombres. Mientras, la publicidad presentó el ciclismo como una actividad respetable. Ahora los médicos recomendaban montar en bicicleta, y los periodistas veían en la ciclista a la «nueva mujer». El género femenino conquistaba un nuevo terreno que antes le había estado vedado.

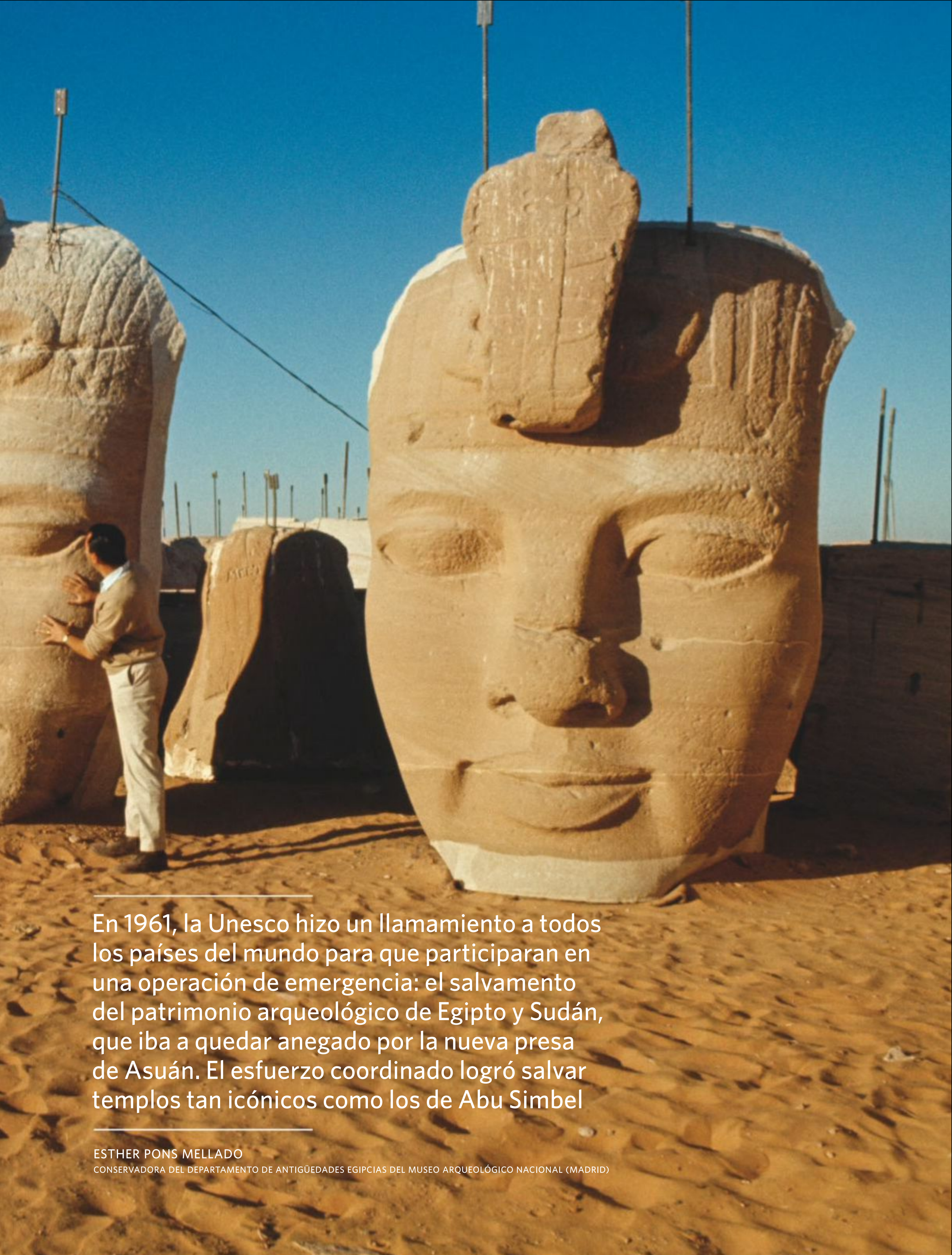
De hecho, el fenómeno se había vuelto tan popular que, a finales de la Belle Époque, una mujer soltera se quejaba de que ya no se podía ligar sin montar en bicicleta. Por mucho que ensanchara los horizontes de su género, a ella le molestaban sobremanera las incomodidades de este deporte. Nunca ha llovido a gusto de todos.

AINHOA CAMPOS POSADA
HISTORIADORA



ABU SIMBEL, DESMONTADO
Las cabezas seccionadas de los tres colosos de la entrada del templo de Ramsés II en Abu Simbel aguardan en un campo de almacenamiento a que se emprenda la reconstrucción del templo, en 1966.
JOHN KESHISHIAN / NGS

EL RESCATE DE LOS TEMPLOS DE NUBIA



En 1961, la Unesco hizo un llamamiento a todos los países del mundo para que participaran en una operación de emergencia: el salvamento del patrimonio arqueológico de Egipto y Sudán, que iba a quedar anegado por la nueva presa de Asuán. El esfuerzo coordinado logró salvar templos tan icónicos como los de Abu Simbel

ESTHER PONS MELLADO
CONSERVADORA DEL DEPARTAMENTO DE ANTIGÜEDADES EGIPCIAS DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL (MADRID)



La presa de Asuán, en Egipto, es una de las mayores obras contemporáneas de ingeniería. El Gobierno del general Nasser propuso su construcción en 1955 para sustituir una antigua presa de finales del siglo XIX y comienzos del XX que había quedado obsoleta. El nuevo dique, de 111 metros de alto y casi cuatro kilómetros de ancho, se levantó entre 1959 y 1970 a la altura de la segunda catarata del Nilo, y por primera vez en la historia permitió controlar las crecidas anuales del río y evitar las consiguientes inundaciones. La obra supuso una mejora fundamental para la agricultura egipcia y aportó una potencia energética vital para Egipto y Sudán.

Pero no todo fueron ventajas. La creación de un inmenso lago artificial río abajo de la presa, el lago Nasser, con una extensión de 500 kilómetros de longitud y una anchura media de 22 kilómetros, obligó a realojar a 90.000 personas que vivían en la zona, tanto en Sudán como en Egipto. Además, gran número de antiguos monumentos situados en la región histórica de Nubia, desde el sur de Egipto hasta el norte de Sudán, quedaban condenados a desaparecer bajo las aguas del nuevo lago, que debía alcanzar los 90 metros de profundidad. Entre ellos se contaban obras tan emblemáticas como los templos de Abu Simbel y de la isla de File.

En 1961, el consejo ejecutivo de la Unesco (la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, con sede en París) lanzó una petición de ayuda a sus cien Estados miembros bajo el lema: «Salvemos los monumentos de Nubia». La reacción de la comunidad internacional no se hizo esperar. Unos treinta Estados, entre ellos España, formaron comités nacionales —compuestos por investigadores, arqueólogos, historiadores, ingenieros, arquitectos, dibujantes, fotógrafos...— para llevar a cabo

FINE ART / ALBUM

LA JOYA DE UNA REINA NUBIA
Este elaborado anillo de oro perteneció a Amanishaketo, reina de Kush, en Nubia. Muchos yacimientos de esta región estuvieron a punto de desaparecer bajo las aguas tras la construcción de la gran presa de Asuán.

CRONOLOGÍA

SALVAR LOS TEMPLOS

1959
Se inicia la construcción de la gran presa de Asuán en Egipto. Numerosos monumentos quedarán sumergidos bajo las aguas del lago Nasser.

1961
La Unesco lanza una petición de ayuda internacional que tiene una gran acogida y recauda fondos para salvar los monumentos de Nubia.

1963
Empieza el salvamento de los templos de Abu Simbel, que son cortados en miles de bloques y trasladados a un nuevo emplazamiento a salvo de las aguas.

FILE BAJO LAS AGUAS
Antes de la construcción de la presa de Asuán, los templos de la isla de File pasaban varios meses al año parcialmente inundados. En la imagen, el Nilo cubre el quiosco de Trajano.

BRIDGEMAN / ACI

el rescate sobre el terreno. Tras un estudio completo de fotografía aérea que permitió localizar las áreas arqueológicas más susceptibles de ser inundadas, se envió un equipo de expertos que realizaron un exhaustivo informe, y a continuación una veintena de misiones extranjeras —de países como Alemania, España, EE. UU., Francia, Inglaterra, Italia, Polonia y Rusia, entre otros— iniciaron campañas arqueológicas de salvamento.

La Unesco organizó una recaudación de fondos para el rescate y preservación del mayor número posible de monumentos y yacimientos arqueológicos. La campaña tuvo una gran repercusión en los medios, así como en numerosas asociaciones públicas y privadas relacionadas con la cultura. Una treintena de países realizaron emisiones de sellos alusivos a la campaña de salvamento. El «ahora o nunca» de los Gobiernos de Egipto y Sudán



SELLO EMITIDO POR EL GOBIERNO DE LIBIA CON EL OBJETIVO DE RECAUDAR FONDOS PARA CONTRIBUIR AL SALVAMENTO DE LOS AMENAZADOS MONUMENTOS DE NUBIA.

BRIDGEMAN / ACI

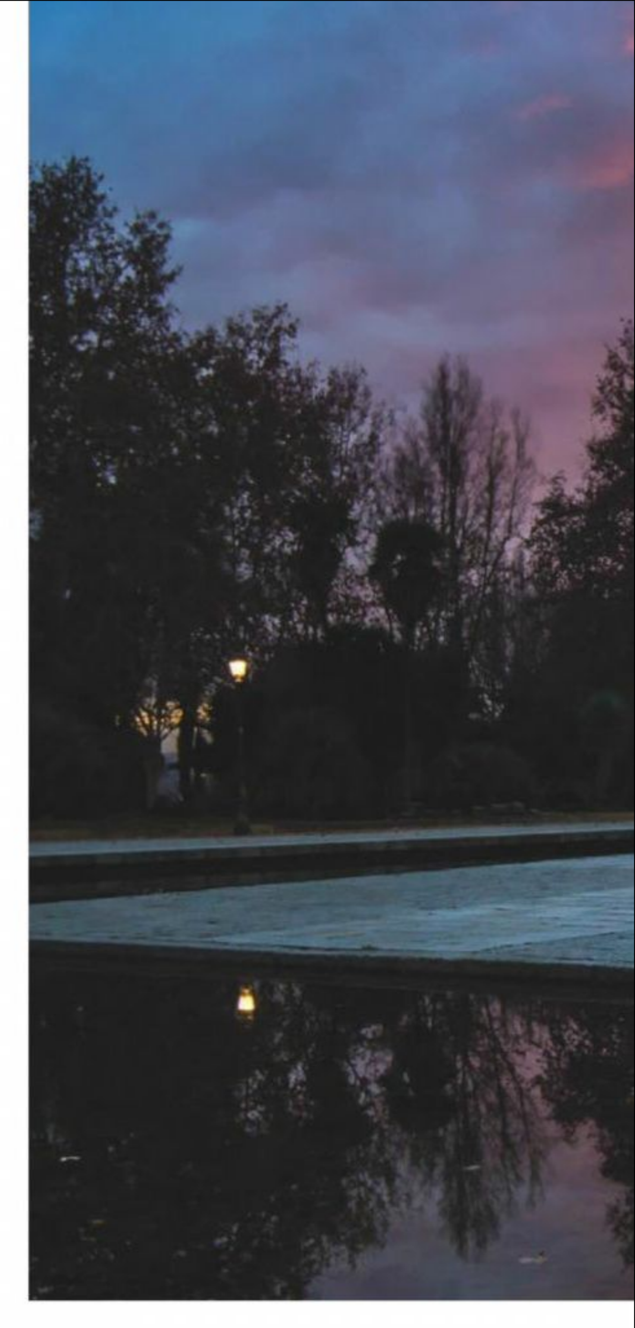
1968
El 22 de septiembre se inaugura la reconstrucción de los templos de Abu Simbel en su nueva ubicación con una gran ceremonia.

MAR MEDITERRÁNEO
El Cairo
EGIPTO
ARABIA SAUDÍ
Río Nilo
MAR ROJO
Área Ampliada
SUDÁN

Río Nilo
Kom Ombo
Tushka
Primera catarata
Asuán
FILE
Templos desplazados de Beit el Wali, Kalabsha y Kertassi
Sadd el Aali
KERTASSI
BEIT EL WALI
KALABSHA
EGIPTO
EL DAKKA
EL MAHARRAQA
Lago Nasser
Templo desplazado de Dakka y lugar para los templos de El Sibu y El Maharraqa
EL SIBU
TUMBA DE PENNUT
AMADA
Templo desplazado de Amada y tumba de Pennut
ABU SIMBEL
NUBIA
Segunda catarata
Wadi Halfa
Los habitantes de este pueblo sumergido fueron reasentados cerca de Khashm el Girba
SUDÁN

▲ Estructuras salvadas
▲ Estructuras salvadas parcialmente
△ Estructuras sumergidas

CARTOGRAFÍA: EOSGIS.COM



EL MAPA DE UN RESCATE COLOSAL

DECENAS DE TEMPLOS, monumentos y yacimientos se vieron afectados de una forma u otra por la construcción de la gran presa de Asuán. Entre este punto (en la primera catarata del Nilo) y la segunda catarata, 19 templos fueron desmontados y trasladados a zonas más seguras, como los de Abu Simbel. Asimismo, se llevaron a cabo numerosas campañas arqueológicas en yacimientos, iglesias, santuarios, monasterios y fortalezas. Pero a pesar de tan enorme esfuerzo, parte del ingente patrimonio arquitectónico de Nubia se encuentra hoy sumergido bajo las aguas del lago Nasser, como sucede con las fortalezas de Buhen y Semma, o la catedral de Faras.

caló muy hondo en la opinión internacional. El propio presidente egipcio manifestaba su agradecimiento ante la respuesta extranjera: «La conciencia del mundo se ha despertado a una noción honda de lo que significa rescatar los monumentos de Nubia [...] No nos cabe duda alguna —decía Nasser— de que nuestra herencia cultural puede devolver al mundo su confianza en la fraternidad humana y en la cooperación entre los pueblos».

Comienza el salvamento

El Gobierno egipcio y los expertos de la Unesco clasificaron los yacimientos amenazados por la presa en tres grupos, por orden de importancia y posibilidades de trabajo. En el primero se encontraban dieci-

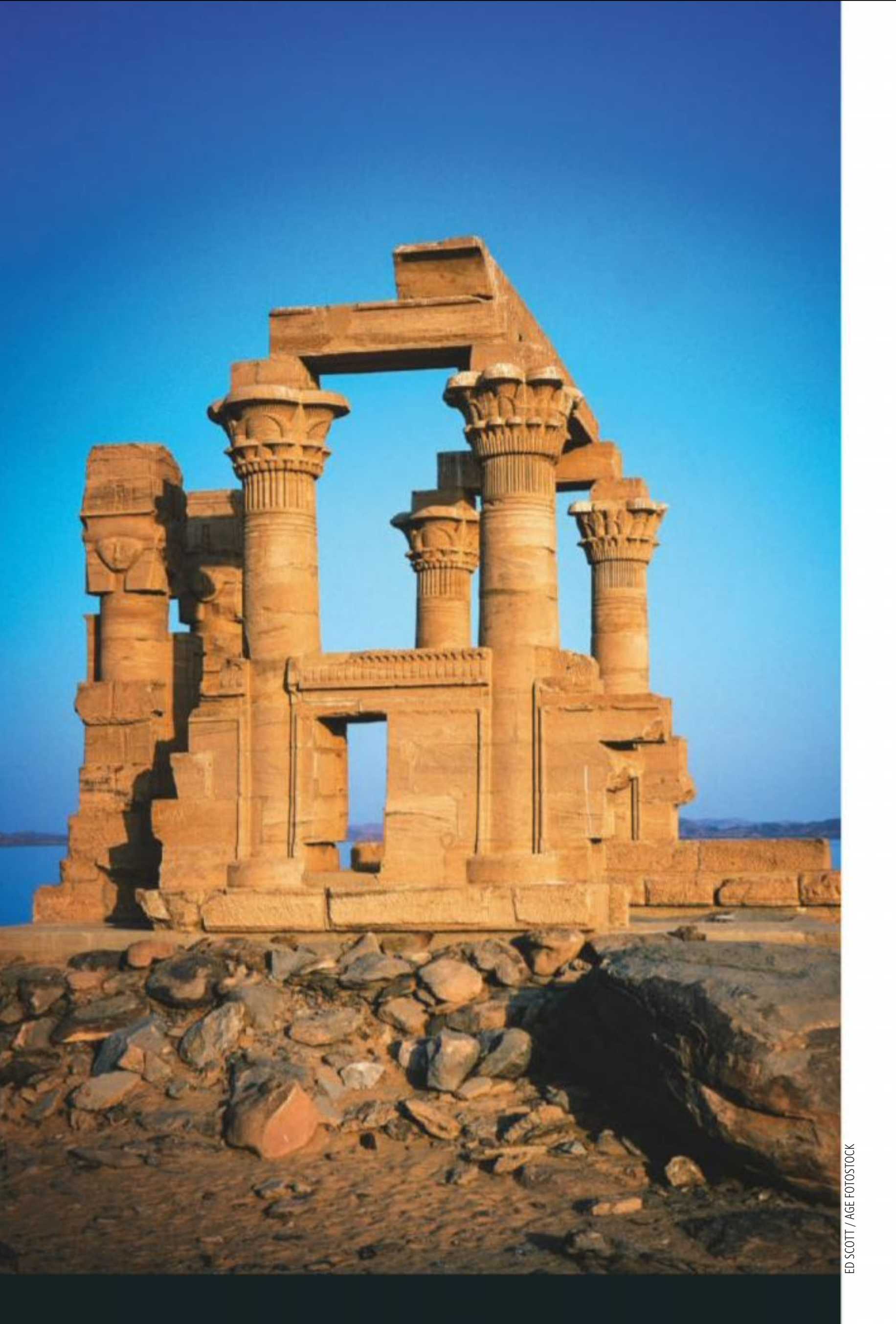


MURGUIA / GETTY IMAGES

EL TEMPLO DE DEBOD
Su participación en el salvamento de los tesoros de Nubia le valió a España este templo que se alza hoy en Madrid así como el permiso para excavaciones en Egipto, como la de Heracleópolis Magna.

nueve templos excavados en la roca o construidos a orillas del Nilo: entre ellos los de Abu Simbel, Aniba, Amada, Wadi el-Sebua —famoso por su avenida de esfinges—, Kalabsha —con importantes bajorrelieves—, Kertassi y Semna este/oeste, así como la fortaleza de Buhen. En la mayoría de casos se optó por trasladar los monumentos a un lugar próximo, desmontándolos por bloques que a continuación se desplazaban mediante enormes grúas y grandes camiones para reconstruirlos de nuevo. El templo de Kalabsha fue un caso especial: desde la construcción de la primera presa de Asuán, a principios del siglo XX, pasaba nueve meses bajo las aguas y sus pinturas acabaron por disolverse. Entre 1961 y 1963, arqueólogos alemanes lo trasladaron a un promontorio situado justo al sur de la presa, y así lo salvaron de desaparecer para siempre. Otra solución que se puso en práctica fue rodear el monumento con diques protectores que impedían que el agua acabase cubriéndolo en su totalidad o en parte; ello permitió desmantelar el templo de File y trasladarlo a continuación a la isla de Agilkia.

La campaña de salvamento de los tesoros arqueológicos de Nubia no se limitó a algunos grandes templos. Hubo otras intervenciones arqueológicas para terminar excavaciones empezadas anteriormente y que permitieron desenterrar y salvar un ingente patrimonio desconocido. Por ejemplo, en el área de Aniba se exploraron un



ED SCOTT / AGE FOTOSTOCK

KALABSHA, EL TEMPLO SALVADO POR ALEMANIA

EN KALABSHA se alzaba un importante templo de época de Augusto, erigido sobre un antiguo santuario ptolemaico. Estaba dedicado al dios Mandulis, una forma nubia del dios halcón Horus. Se trata del mayor templo de Nubia: medía 77 metros de largo y estaba situado dentro de un recinto de 66 por 90 metros, cerrado por un pilono de piedra. Tras él, una sala hipóstila daba paso al templo. Para salvar este conjunto monumental de las aguas, expertos alemanes desmontaron los templos entre 1961 y 1963, y los trasladaron 30 km río abajo, a un promontorio situado a un kilómetro de la nueva presa de Asuán. Hoy en día, cerca de Kalabsha se alza el también rescatado quiosco de Kertassi (arriba, en la imagen).

gran número de tumbas, entre ellas la del príncipe Heka Nefer, en la que se hallaron figuras funerarias con su nombre y pinturas e inscripciones en los muros. En Faras, un importante centro de la Nubia cristiana, se hallaron hornos para cerámica, dos capillas con estelas y 169 frescos de gran valor con representaciones cristianas de la Virgen y el Niño. También se investigó la enorme fortaleza de Buhen. La Misión Arqueológica Española en Nubia excavó dos yacimientos prehistóricos, tres poblados cristianos, 300 conjuntos de arte rupestre y veinte necrópolis como las de Masmás y Argín, con más de 1.500 tumbas en cuyo interior se hallaron miles de objetos. En resumen, los resultados acabaron sobrepasando las expectativas de la Unesco.

Para atraer a los arqueólogos occidentales, Egipto anunció que los países participantes podrían quedarse con parte de los objetos hallados en las excavaciones. Además, cuatro países recibieron como obsequio un templo completo, que se envió desmontado para su reconstrucción en el lugar elegido. Es así como Turín acoge hoy el templo de Ellesya, Nueva York el de Dendur, Leiden el de Taffa y Madrid el de Debod, que se alza desde 1970 cerca de la plaza de España de la capital.

El rescate de Abu Simbel

No hay duda de que el mayor desafío de la operación de salvamento lo representaron los dos templos de Abu Simbel: el de Ramsés II y el de su esposa Nefertari. Ambos estaban situados a pocos metros de la orilla del río, y desde su redescubrimiento a principios del siglo XIX las cuatro estatuas ciclópeas de Ramsés II se habían convertido en una imagen icónica de Egipto. El salvamento de las dos construcciones se antojaba una misión casi imposible a causa de sus dimensiones, las premuras de tiempo —la inundación estaba prevista para 1966—, la magnitud de la inversión necesaria —casi 90 millones de dólares, más del doble de lo que se gastó en los demás yacimientos de Nubia— e incluso las dudas de los ingenieros sobre el procedimiento.



GEORGE STEINMETZ / GETTY IMAGES

En 1963 se decidió que los templos serían cortados en más de mil bloques, para ser trasladados a una meseta situada 65 metros más arriba y montados exactamente igual que en su localización originaria. Eso suponía remover toneladas de tierra y desplazar cientos de bloques de piedra. La empresa no tenía precedentes y aún hoy sigue siendo un hito inigualado en la historia de la arqueología. Se acondicionó una red de carreteras de abastecimiento, una estación generadora de electricidad e incluso se montó una ciudad para quienes participaban en el proyecto, desde especialistas hasta obreros, en total unas 3.000 personas.

En abril de 1966, dos meses antes de que el yacimiento quedara anegado, concluyó el desmontaje de los templos, y el 22 de septiembre de 1968 una gran ceremonia anunciaba al mundo el renacimiento de los magníficos recintos de Ramsés II y de su esposa Nefertari. El exdirector del Servicio Egipcio de Monumentos de Nubia escribía en el *Correo de la Unesco* de 1980: «Se había salvado la joya de los tesoros de Nubia, el monumento más grandioso que se haya esculpido nunca en la roca, y así se cumplió el sueño de Ramsés de inmortalizar su templo».

Para saber más

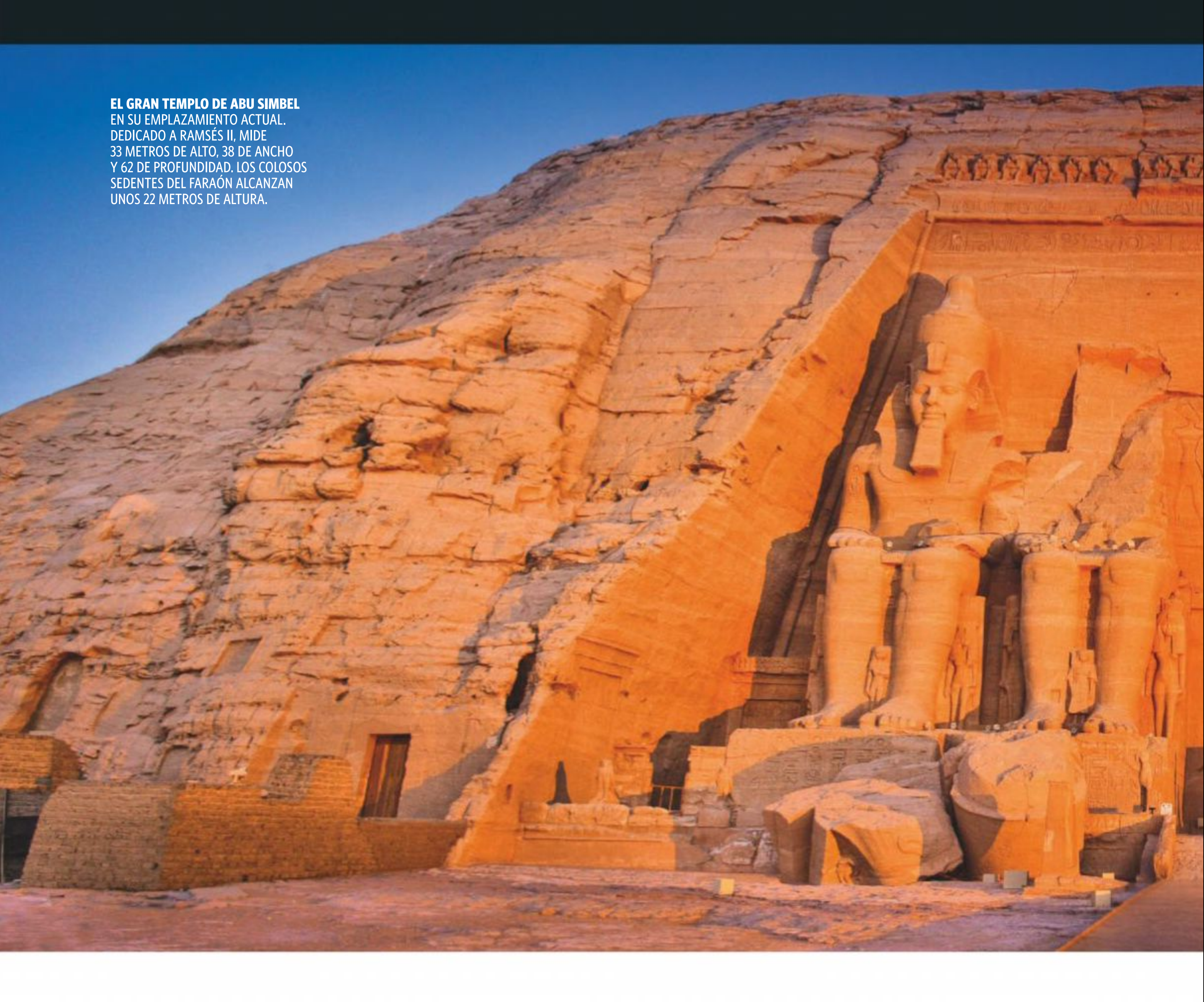
ENSAYO

Debod, tres décadas de historia en Madrid
VV.AA. Museo de San Isidro de Madrid, 2001.

Las ruinas de Nubia
C. Desroches-Noblecourt. Destino, Barcelona, 1992.

LOS TEMPLOS EN AGILKIA

Los templos rescatados de la isla de File se montaron en un nuevo emplazamiento a 500 m de distancia, en la isla de Agilkia, que aparece en la fotografía superior.



EL GRAN TEMPLO DE ABU SIMBEL EN SU EMPLAZAMIENTO ACTUAL. DEDICADO A RAMSÉS II, MIDE 33 METROS DE ALTO, 38 DE ANCHO Y 62 DE PROFUNDIDAD. LOS COLOSOS SEDENTES DEL FARAÓN ALCANZAN UNOS 22 METROS DE ALTURA.

UNA EMPRESA COLOSAL

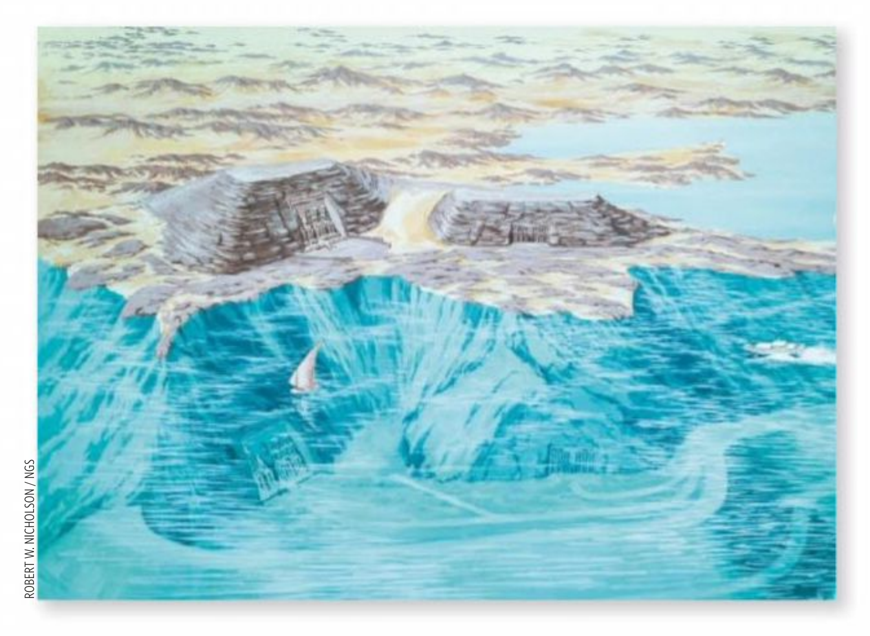
EL TRASLADO DE LOS TEMPLOS DE ABU SIMBEL

La cooperación internacional bajo los auspicios de la Unesco hizo posible el salvamento de los templos de Abu Simbel. El plan consistió en trasladarlos, cortados en bloques, a la meseta adyacente, lo bastante elevada como para quedar fuera del alcance de las aguas del lago Nasser. La obra se desarrolló entre 1963 y 1968.

Una vez tomada la decisión de salvar los templos de Abu Simbel, se propusieron distintas alternativas. Algunas eran bastante fantasiosas; por ejemplo, un plan británico proponía cubrirlos bajo el agua con una pirámide hueca transparente que permitiera verlos desde el exterior. Otro plan sugería protegerlos de las aguas mediante un enorme dique. El proyecto que contaba con más partidarios entre arqueólogos e ingenieros era el de cortar los templos de la roca en un solo bloque cada uno, elevarlos enteros con gatos hidráulicos y colocarlos 65 metros más arriba. Aparte de las dificultades técnicas, el plan tenía un coste astronómico. Justamente fueron las razones económicas las que impusieron un proyecto alternativo: cortar los templos en un millar de bloques y reconstruirlos en una localización más elevada.



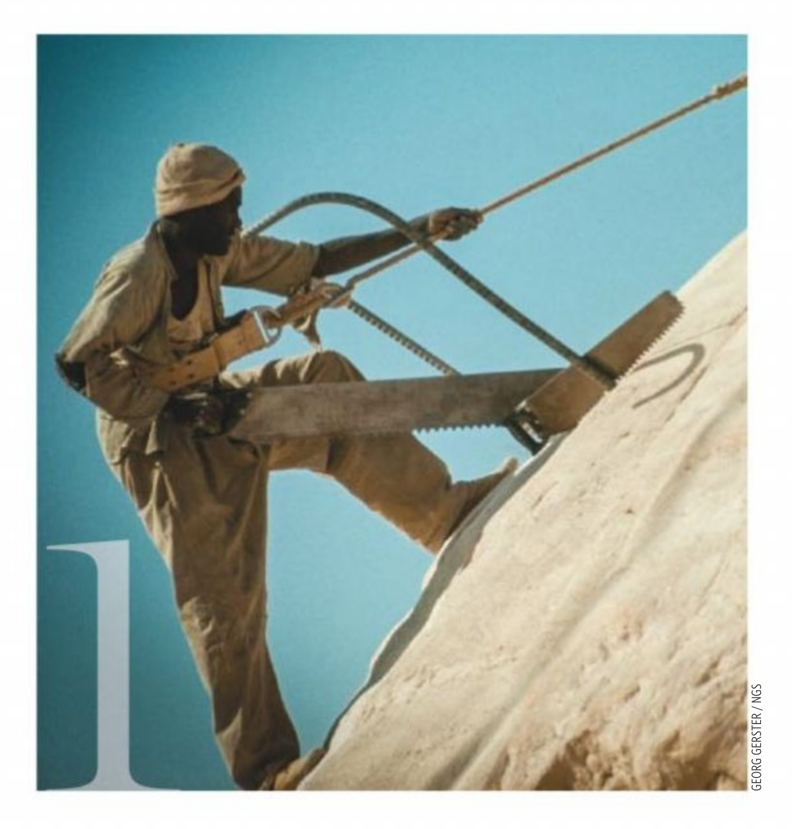
JOSEF NIEDERMEIER / AGE FOTOSTOCK



ROBERT W. NICHOLSON / NGS

SESENTA METROS MÁS ARRIBA

El dibujo de la izquierda recrea la situación actual de los dos templos de Abu Simbel (construidos en el siglo XIII a.C.) en lo alto de la meseta, 65 metros más arriba y 180 metros más tierra adentro que en su emplazamiento original, que puede verse bajo las aguas. El traslado no se limitó a los elementos de los templos propiamente dichos, sino que requirió vaciar el interior de la montaña en la que se habían excavado y tallado; en total, se desplazaron 130.000 metros cúbicos de roca. Para reproducir con la mayor fidelidad posible el entorno original, en la nueva localización se crearon dos montículos artificiales mediante sendas cúpulas de grandes dimensiones hechas de hormigón armado, sobre las que se dispuso un revestimiento rocoso.



GEORG GERSTER / NGS

OPERARIO SERRANDO LA ROCA
El trabajador sobre estas líneas usa una sierra sueca para cortar un bloque. Un ingeniero declaró: «No creo que haya habido una empresa en la que se hayan tenido que coordinar tantas operaciones, varios cientos en un solo día. Hay que improvisar todo el tiempo».

CIRUGÍA DE MÁXIMA PRECISIÓN

DESDE 1963, una legión de obreros se dedicó a retirar toneladas de roca en torno a los templos. Antes se colocó en su interior un andamiaje de acero para prevenir desprendimientos y se cubrieron de arena las fachadas para no dañar las esculturas. A continuación, empezó la operación más delicada: el corte de los hipogeos en bloques. Se hicieron secciones de tres metros de alto por hasta cinco de longitud, con un peso de 20 toneladas para paredes y techos y de 30 para la fachada. De esta tarea se encargaron operarios especializados –*marmisti* o marmolistas– procedentes del norte de Italia. El contrato establecía que los cortes debían tener un máximo de 6 milímetros, pero los *marmisti* tenían a gala hacerlos más finos, sobre todo en los elementos decorativos. Una vez cortados, los bloques se etiquetaban con un código que indicaba su posición, se introducían en cajones de cemento reforzado y se trasladaban a un campo de almacenamiento.

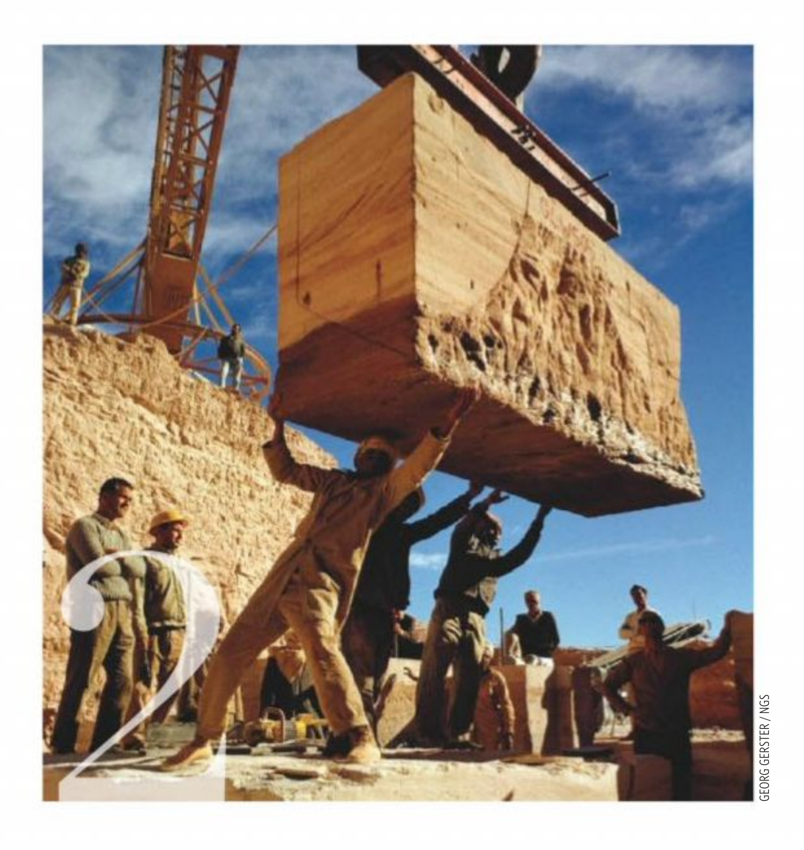
▲ **Un bulldozer sube** la pared de arena que cubre la fachada del templo de Ramsés II en Abu Simbel. Puede apreciarse la manguera que lanza arena sobre ella.

FOTOS ARRIBA: WERNER EMSE / NGS. **FOTOS ABAJO:** GEORG GERSTER / NGS

Un grupo de trabajadores sierra en fragmentos una de las grandes estatuas colosales de Ramsés que decoran la fachada de su templo.

Un especialista italiano y otro egipcio localizan una hendidura realizada en el techo del gran templo para colocar la sierra de cadenas y cortar el bloque.

Un operario utiliza una sierra de cadenas para cortar un bloque de piedra de la parte superior del templo de Ramsés II.



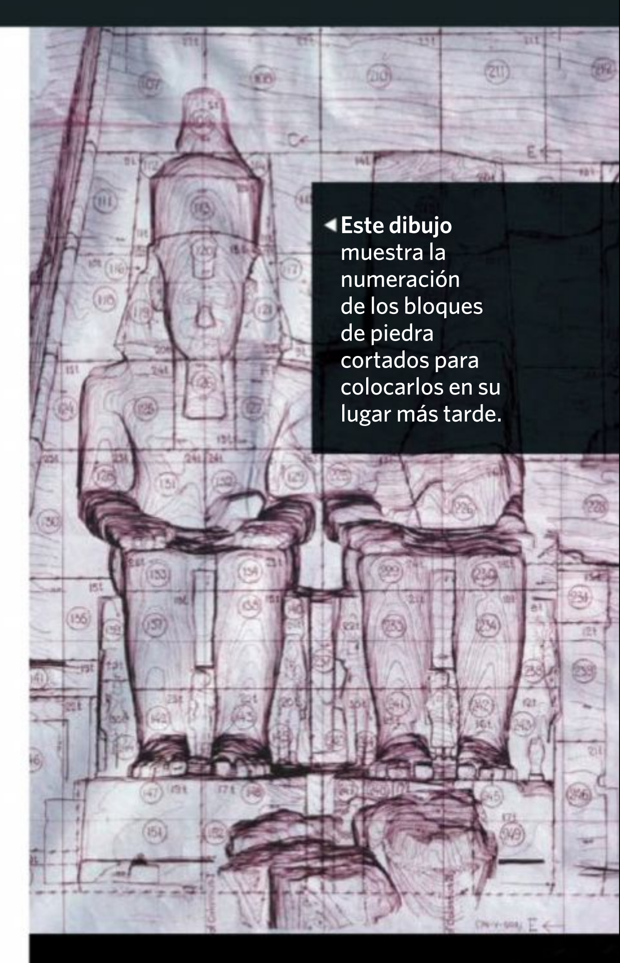
GEORG GERSTER / NGS

COLOCAR EL PRIMER BLOQUE DE PIEDRA

Sobre estas líneas, los trabajadores colocan la primera piedra del gran templo de Abu Simbel en su nuevo emplazamiento, en enero de 1966. Los bloques se unieron entre sí mediante un mortero de polvo de arenisca, cal viva, cemento blanco y un colorante.

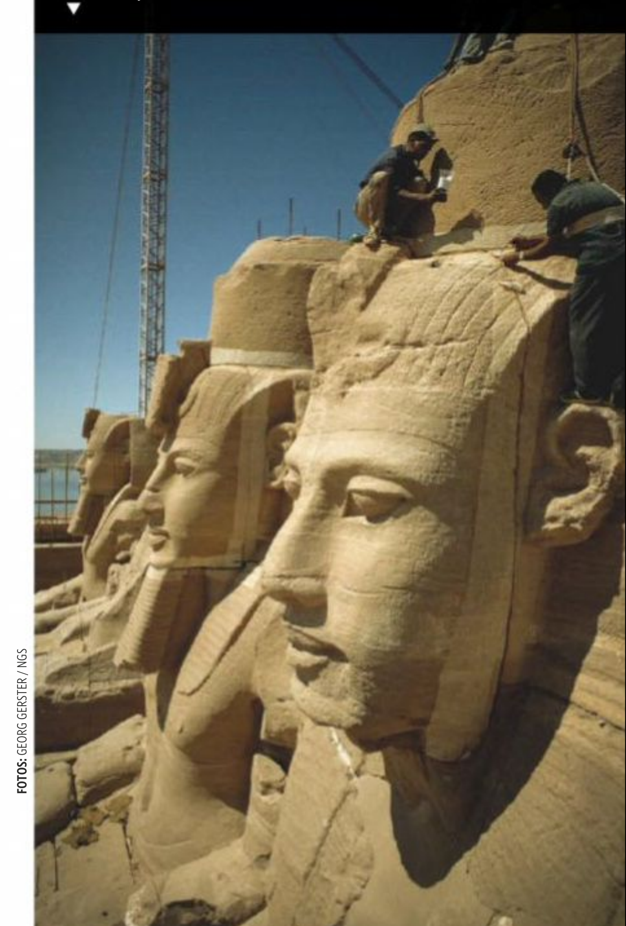
RECONSTRUIDO BLOQUE A BLOQUE

ENTRE 1966 Y 1968 se llevó a cabo la reconstrucción del templo. Los bloques fueron trasladándose desde el campo de almacenamiento y los operarios los encajaron en su lugar con la máxima precisión. En un artículo publicado en *National Geographic Magazine* en 1969, el periodista y fotógrafo suizo Georg Gerster relató la colocación de una cabeza del faraón Ramsés II el 14 de septiembre de 1966: «La ceremonia tuvo todo el aire de una procesión triunfal. Un tráiler llevó la cara gigantesca de arenisca a paso de tortuga desde el almacén al nuevo emplazamiento, bajo la mirada de las 1.500 personas que trabajaban en el lugar. Cuando la cabeza llegó al Gran Templo, una grúa la elevó cuidadosamente desde su cojín de arena, usando las barras de anclaje que se le habían implantado. Lentamente la cara de 21 toneladas se elevó sobre los espectadores, rondó un momento sobre los otros dos colosos y finalmente se asentó en su lugar. Fue el clímax del reensamblaje».



Este dibujo muestra la numeración de los bloques de piedra cortados para colocarlos en su lugar más tarde.

Tras su montaje, unos obreros retiran los adhesivos que protegían los bordes de las caras de las estatuas de Ramsés II de posibles daños mientras se cortaban los bloques.



FOTOS: GEORG GERSTER / NGS



El rostro de un coloso de Ramsés está a punto de ser colocado de nuevo sobre el resto de la estatua. Detrás se le implantó un contrapeso de hormigón para evitar que se girase.

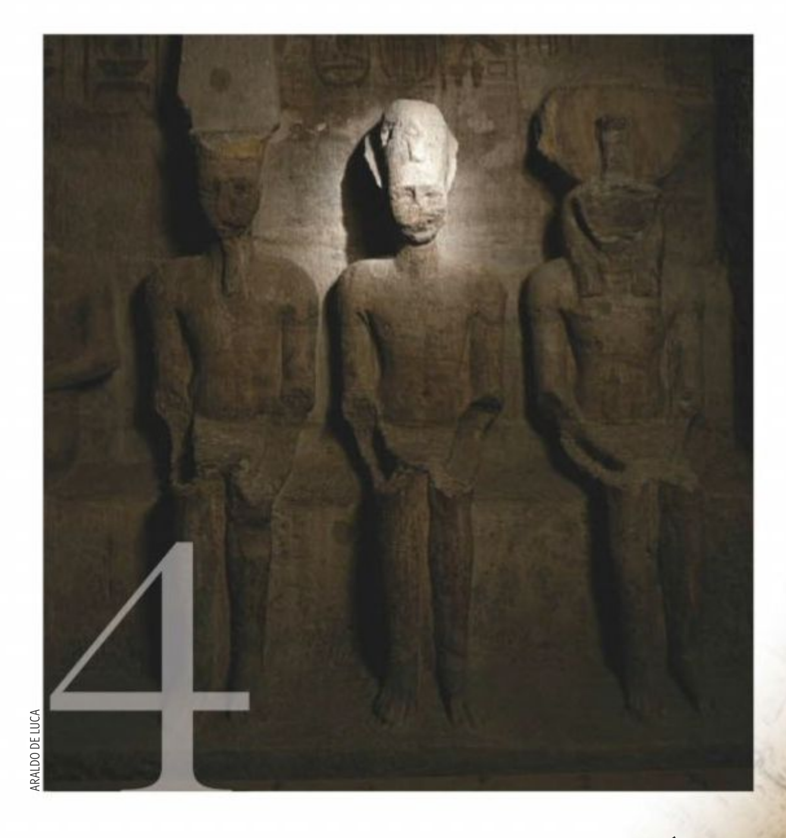


3

BÓVEDAS INMENSAS

Tras recolocar las estatuas colosales de Ramsés en la fachada de su templo, se construyeron las bóvedas de hormigón que protegerían el edificio. En el de Nefertari, el proceso fue el mismo. La bóveda del templo de Ramsés II –en la imagen– tiene una anchura de casi 60 m y soporta cerca de 60 toneladas por metro cuadrado, peso que corresponde a la colina artificial que se construyó encima para emular el aspecto del templo original. En la imagen también se puede ver un muro de hormigón tras la fachada, destinado a reforzar los colosos.

GEORG GERSTER / AGE FOTOSTOCK



4

ARALDO DE LUCA

EL SOL SALUDA AL PODEROSO REY DE EGIPTO
Ramsés II es bañado por los rayos del sol en el sanctasanctórum del gran templo de Abu Simbel. Junto al faraón divinizado se encuentran los dioses Re-Horakhty, con cabeza de halcón; Amón-Re, con su característico tocado de dos plumas, y Ptah.

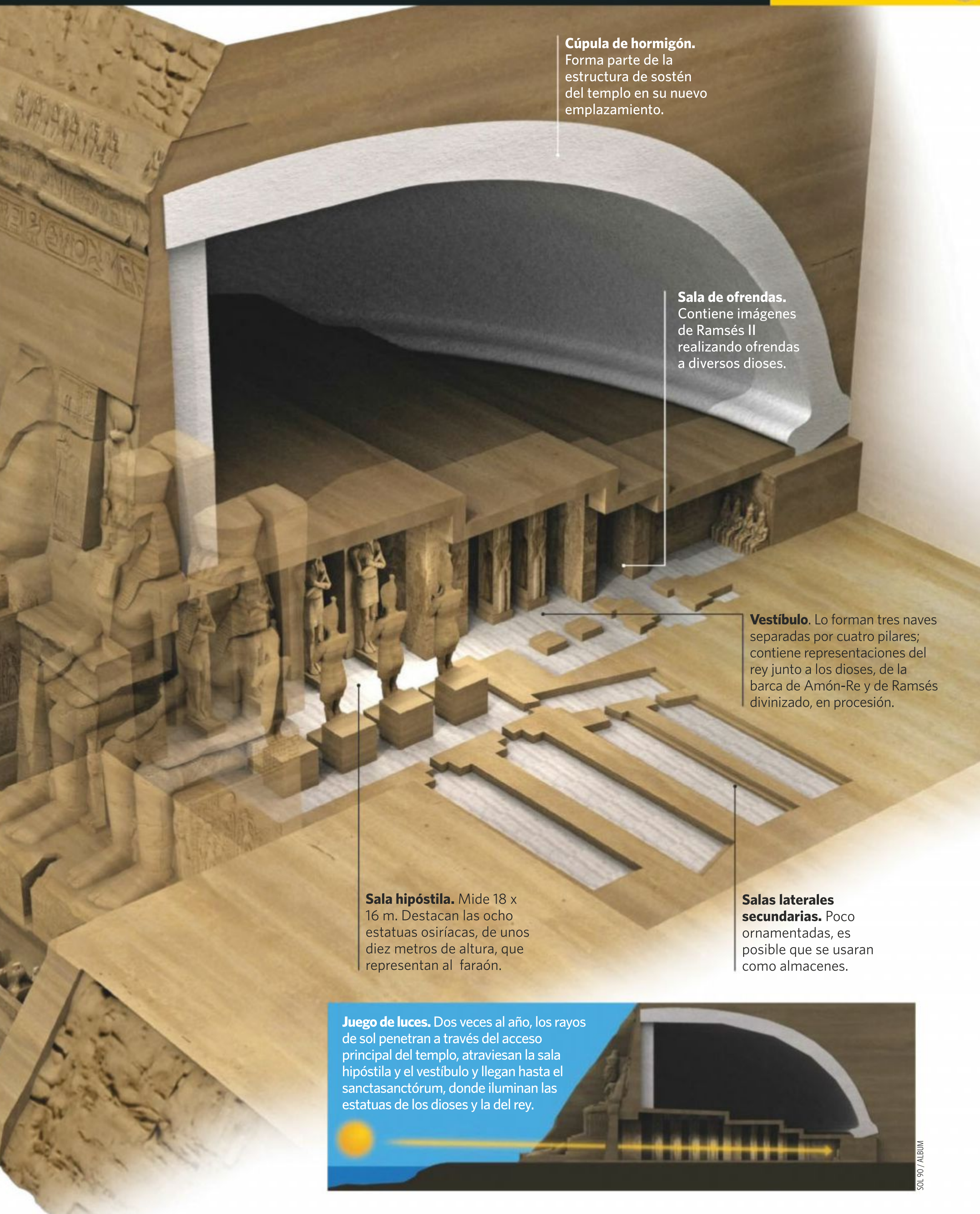
REALINEACIÓN SOLAR... CON UN DÍA DE ERROR

LA PERFECTA ORIENTACIÓN astronómica del gran templo de Abu Simbel en su posición original hacía que dos veces al año (el 21 de febrero y el 21 de octubre) los rayos del sol penetraran en su interior y alcanzaran el sanctasanctórum, donde iluminaban las estatuas de los dioses Amón-Re y Re-Horakhty, así como la del propio Ramsés II divinizado; sólo la de Ptah quedaba en la penumbra, de un modo intencionado debido a su carácter de divinidad funeraria. Cuando se trasladó el templo, se intentó que su posición relativa y su orientación fueran las mismas que tenía en origen. Pero un pequeño error en la situación del nuevo emplazamiento, y tal vez el desplazamiento acumulado del trópico de Cáncer durante los últimos 3.280 años, han hecho que el fenómeno se haya desplazado un día, por lo que hoy sucede el 22 de febrero y el 22 de octubre. El sol sigue rindiendo culto a Ramsés, pero con un día de retraso.

Fachada. Mide 35 m de ancho por 30 m de altura. En ella destacan los cuatro grandes colosos del faraón.

Colosos. Representan a Ramsés II y están esculpidos directamente en la roca. Miden 22 m de altura aproximadamente.

Figuras menores. Las que están a los lados de los colosos representan a parientes del faraón; las que se hallan a sus pies representan a prisioneros de guerra.

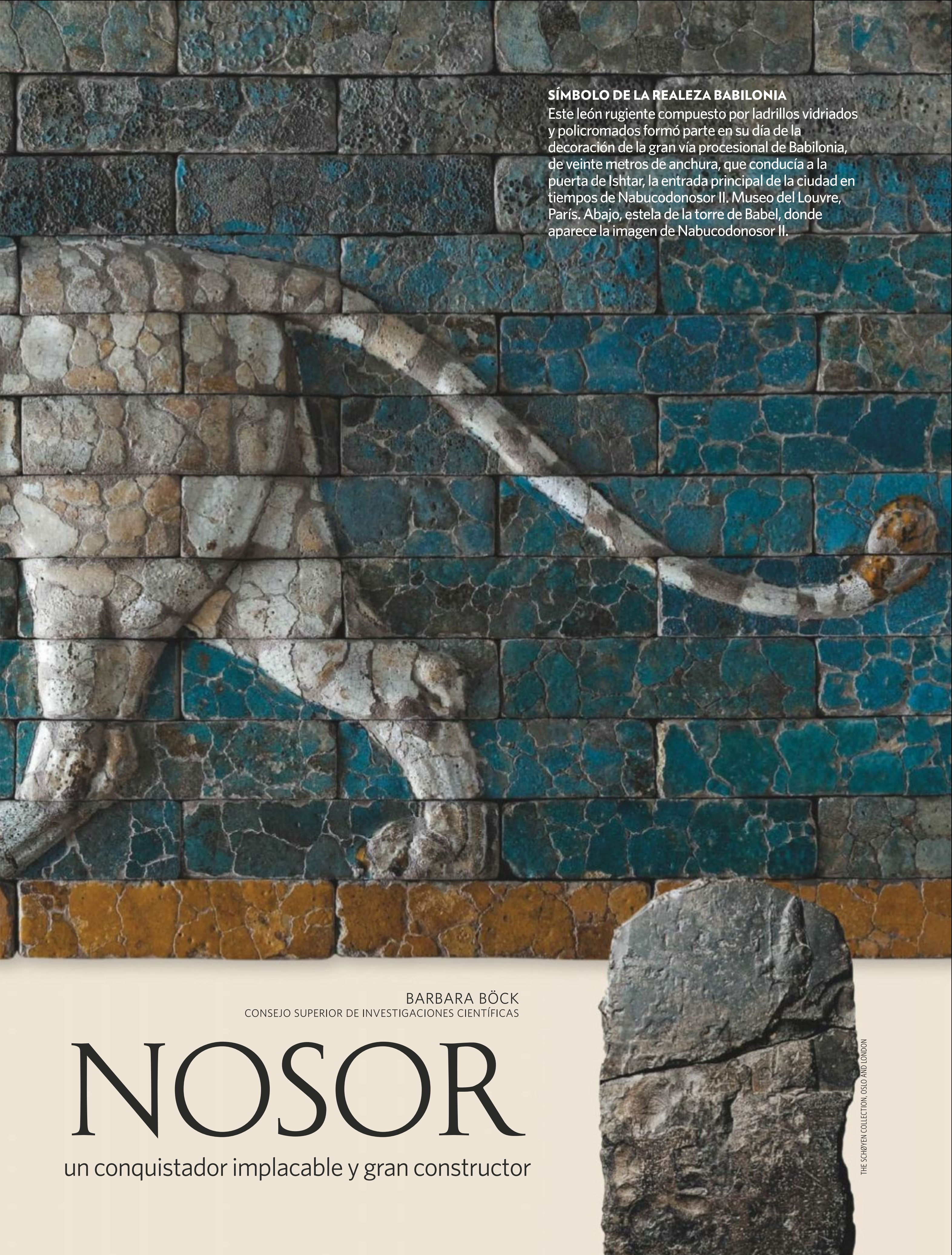

Cúpula de hormigón. Forma parte de la estructura de sostén del templo en su nuevo emplazamiento.
Sala de ofrendas. Contiene imágenes de Ramsés II realizando ofrendas a diversos dioses.
Vestíbulo. Lo forman tres naves separadas por cuatro pilares; contiene representaciones del rey junto a los dioses, de la barca de Amón-Re y de Ramsés divinizado, en procesión.
Sala hipóstila. Mide 18 x 16 m. Destacan las ocho estatuas osiríacas, de unos diez metros de altura, que representan al faraón.
Salas laterales secundarias. Poco ornamentadas, es posible que se usaran como almacenes.
Juego de luces. Dos veces al año, los rayos de sol penetran a través del acceso principal del templo, atraviesan la sala hipóstila y el vestíbulo y llegan hasta el sanctasanctórum, donde iluminan las estatuas de los dioses y la del rey.
SOL 90 / ALBUM


FRANCK RAUX / RMN-GRAND PALAIS

EL LEGENDARIO REY DE BABILONIA

NABUCODO

La Biblia y los historiadores antiguos presentaron a Nabucodonosor II como



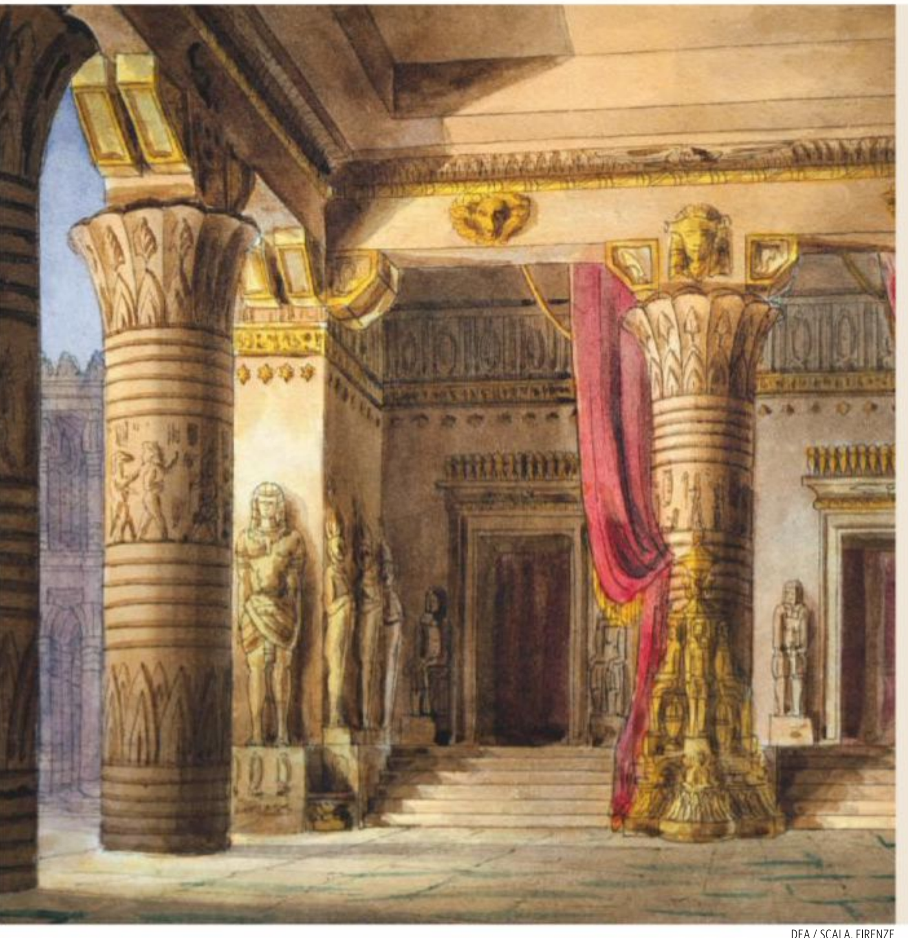
SÍMBOLO DE LA REALEZA BABILONIA
Este león rugiente compuesto por ladrillos vidriados y policromados formó parte en su día de la decoración de la gran vía procesional de Babilonia, de veinte metros de anchura, que conducía a la puerta de Ishtar, la entrada principal de la ciudad en tiempos de Nabucodonosor II. Museo del Louvre, París. Abajo, estela de la torre de Babel, donde aparece la imagen de Nabucodonosor II.

BARBARA BÖCK
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

NOSOR

un conquistador implacable y gran constructor

THE SCHØYEN COLLECTION, OSLO AND LONDON



DEA / SCALA, FIRENZE

LA FURIA DEL 'NABUCCO' DE VERDI

LA ÓPERA DE VERDI empieza con una escena que transcurre en el templo de Salomón en Jerusalén. Los judíos están reunidos en torno al sacerdote del templo, Zacarías, que trata de infundirles ánimos ante la amenaza que se cierne sobre ellos. Finalmente, irrumpen en el templo las tropas babilonias, encabezadas por Nabucodonosor a caballo. Zacarías lo impreca: «¡Tiembla, ¡oh malvado!, ¡ésta es la casa de Dios!», pero el monarca redobla su furia: «¡Tiemblen los atrevidos ante mi furor! Dentro de poco serán mis víctimas… La impía Sión deberá inundarse en un mar de sangre y lágrimas. ¡Inclinad la cabeza, vencidos! […] ¿Quién podrá resistírseme, insensatos?». Y dirigiéndose a sus hombres: «¡Saquead, quemad el templo! ¡La compasión será delito! ¡En vano las madres escudarán con sus pechos a los hijos!».

LA ÓPERA DE VERDI
El *Nabucco* de Verdi contaba con un libreto escrito por Temistocle Solera, basado en una obra francesa de 1836. Arriba, grabado que recrea la escenografía de Trombetti para el estreno de *Nabucco* en 1842.

El miércoles 9 de marzo de 1842 se estrenó *Nabucco*, la gran tragedia lírica de Giuseppe Verdi, en La Scala de Milán. Para el compositor italiano, el estreno de la ópera fue todo un éxito y consolidó su reputación. Cuenta la leyenda que las palabras del célebre coro de esclavos hebreos *«Va pensiero, sull'ali dorate»* («Vuela, pensamiento en alas doradas») fueron las que inspiraron y dieron fuerza a Verdi para volver a componer música después de la trágica muerte de su esposa Margherita en 1840. El éxito de la ópera perdura hasta nuestros días; se cuenta actualmente entre las obras musicales más representadas del repertorio operístico mundial.

Nabucco, como es bien sabido, presenta dos temas principales: por un lado, la búsqueda de la libertad del pueblo judío que se encuentra en el exilio y cautivo en Babilonia como resultado de la conquista de Jerusalén y la destrucción del Templo a manos de Nabucco, el famoso rey babilonio Nabucodo-

CRONOLOGÍA

EL GRAN REY DE BABILONIA

605 a.C.

Tras la muerte de su padre **Nabopolasar,** Nabucodonosor, que en la batalla de Karkemish ha luchado contra el faraón Necao II y lo ha vencido, regresa a Babilonia para ser proclamado rey.

588 a.C.

El faraón **Apries** intenta una nueva invasión del Próximo Oriente. Judá y otros Estados de la región aprovechan para rebelarse contra el dominio de Babilonia, y Nabucodonosor se pone al frente del ejército.

VESTUARIO PARA EL PERSONAJE DE NABUCCO EN LA ÓPERA DE VERDI. 1842. MUSEO DEL TEATRO, MILÁN.

DEA / ALBUM

RECONSTRUCCIÓN DE LA PUERTA DE ISHTAR, LA ENTRADA MONUMENTAL A LA CIUDAD DE BABILONIA, Y DE LA VÍA PROCESIONAL QUE CONDUCE A ELLA. LA IMAGEN RECREA LA GRAN PROCESIÓN DE AÑO NUEVO.

SOL 90 / ALBUM

nosor II, y, por otro lado, el carácter de este monarca, lleno de soberbia y vanidad extremas. De acuerdo con el argumento de la ópera, el rey quiere convertirse en un dios. Acto seguido, le vemos conducido a la locura y es sólo mediante su conversión al dios de los hebreos como recupera la cordura.

Realidad y leyenda

No es de extrañar que Verdi eligiera este tema para una ópera. Ningún otro rey mesopotámico ha gozado de tal fama y reputación póstumas ni ha dejado un legado tan amplio a la posteridad. Historiadores, literatos, poetas, artistas, músicos y, más recientemente, también cineastas han recreado la figura de este antiguo soberano de Babilonia, resaltando su poderío y su riqueza, pero también atribuyéndole actos de venganza y de locura. Teniendo en cuenta este trasfondo, no resulta fácil saber quién fue en realidad el hombre al que se ha atribuido una personalidad llena de luces y sombras. Sobre todo porque lo que sabemos de él a partir de las fuentes contemporáneas —tablillas escritas en lengua acadia— resulta muy fragmentario y escaso.

EL IMPERIO DE BABILONIA

El mapa bajo estas líneas muestra la enorme extensión territorial de los dominios babilónicos bajo el reinado de Nabucodonosor.

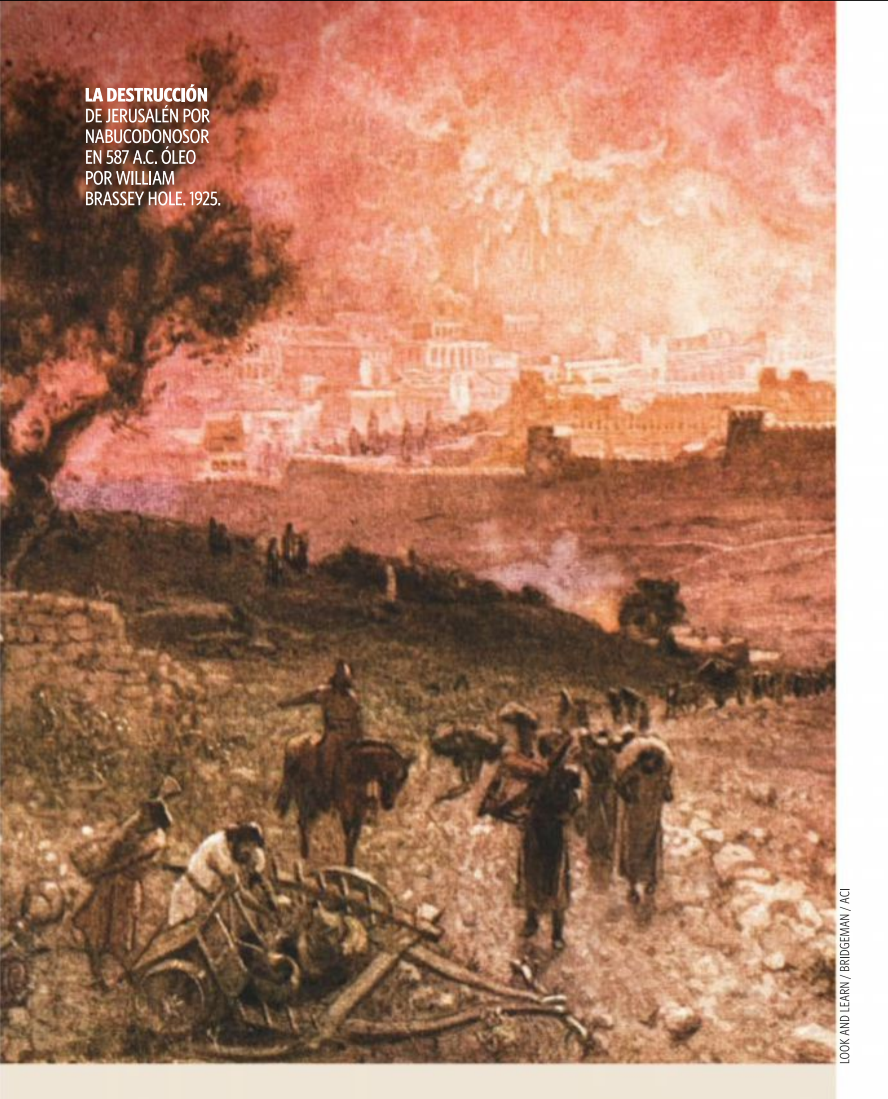


587 a.C.

El sitio de **Jerusalén** por los babilonios acaba con la destrucción del Templo y de la ciudad y con la deportación de gran parte de sus ciudadanos a Babilonia. Nabucodonosor conquista las ciudades fenicias.

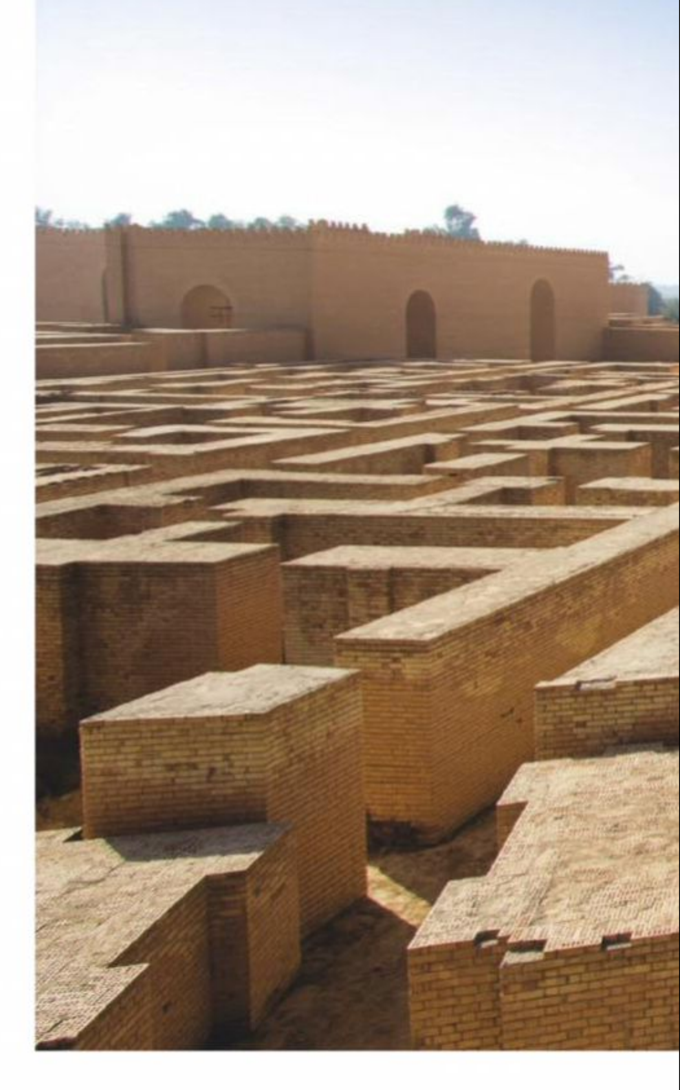
562 a.C.

Tras 43 años de reinado, Nabucodonosor muere en Babilonia. Casi 25 años después de su muerte, y tras un período de decadencia, Babilonia cae en 539 a.C. ante el ataque del rey persa **Ciro el Grande.**



LA DESTRUCCIÓN DE JERUSALÉN POR NABUCODONOSOR EN 587 A.C. ÓLEO POR WILLIAM BRASSEY HOLE. 1925.

LOOK AND LEARN / BRIDGEMAN / ACI



LOS JUDÍOS EN BABILONIA

SE HAN PUBLICADO RECIENTEMENTE dos archivos cuneiformes excepcionales que arrojan importante luz sobre la situación de los judíos exiliados en Babilonia. Uno de ellos fue excavado a principios del siglo XX en las ruinas de la antigua Babilonia y ha permanecido inédito durante más de un siglo. Se trata de un conjunto de textos administrativos que detallan las raciones que recibían diariamente algunos de los judíos exiliados. Entre ellos se encuentra el mismísimo rey Joaquín junto con su familia y miembros de su corte. El otro archivo proviene de la antigua Al-Yahud, que significa literalmente «La ciudad de Judá». Al-Yahud fue el nombre babilonio de Jerusalén, pero los textos cuneiformes no provienen de Jerusalén, sino de una ciudad mesopotámica. Compuesto por unas doscientas tablillas cuneiformes, el archivo registra eventos de la vida cotidiana de los judíos exiliados, desde los pagos de impuestos hasta contratos de alquiler. Gracias a estos documentos se hace evidente que los judíos exiliados no eran esclavos, sino más bien dependientes del Estado babilónico, y que conservaban su identidad como grupo.

La leyenda en torno a Nabucodonosor II surgió en cierto modo ya durante su reinado. La propaganda oficial le otorgaba una condición semidivina, y en numerosas inscripciones conmemorativas aparece como «el preferido del dios Marduk», como el monarca que venera a los grandes dioses del panteón mesopotámico y garantiza la ley y la justicia para su pueblo. Su nombre babilonio Nabu-kudurri-usur —transformado en Nabucodonosor en la versión bíblica— expresa el deseo y la exclamación de sus padres: «¡Dios Nabu, protege a mi hijo primogénito!»; Nabu era el dios babilónico de la sabiduría. Otras inscripciones lo ensalzan como rey del universo, que no tiene «ningún enemigo desde el horizonte hasta el cielo».

Los historiadores de la Antigüedad mantuvieron el recuerdo de la grandeza de su imperio y, en particular, de su imponente capital, Babilonia. Por ejemplo, el historiador judío Tito Flavio Josefo, del siglo I d.C., recogió información valiosa sobre el rey babilonio, basada a su vez en los textos perdidos del sacerdote babilonio Beroso, que



FOTOSEARCH / AGE FOTOSTOCK

escribió hacia el año 280 a.C. En una de sus obras, *Contra Apión*, Flavio Josefo describe el palacio de Nabucodonosor en Babilonia, así como el fantástico y extraordinario jardín que se encontraba dentro de las murallas de aquella amplia residencia. Según el relato, Nabucodonosor levantó el edificio en sólo quince días. Además, ordenó construir enormes terrazas de piedra rodeadas de una gran variedad de árboles, simulando montañas. De este modo, Nabucodonosor recreó «un paraíso colgante» para complacer a su esposa de origen medo, que había sucumbido a la nostalgia y añoranza por el paisaje montañoso de su país natal.

Sin embargo, la arqueología no ha documentado la existencia de estos jardines colgantes, del mismo modo que los textos cuneiformes contemporáneos tampoco corroboran la tradición a la que se refieren Beroso y Flavio Josefo, a saber, que estaba casado con Amitis, la hija del último rey de Media, Astiages. Tampoco es segura la afirmación de Heródoto según la cual el monarca babilonio mantuvo una relación cordial con los medos y que en una ocasión actuó como mediador en un conflicto que los enfrentaba con los lidios de Asia Menor. La «muralla meda» que mandó reconstruir Nabucodonosor en la ciudad de Borsippa, situada 18 kilómetros al suroeste de Babilonia, apunta a que las relaciones entre medos y babilonios fueron más bien tensas.

El rey conquistador

La fama de Nabucodonosor estuvo muy ligada a su actividad militar y de conquista, que hizo que durante su reinado el Imperio babilónico alcanzara su máxima expansión: la frontera norte quedó establecida en Karkemish (dentro de la actual Turquía), en el curso superior del río Éufrates; la costa mediterránea formó la frontera occidental; el límite sur quedó situado en Egipto y la península arábiga, mientras que las ciudades de los medos y persas marcaban la frontera oriental.

El rey de Babilonia llevó a cabo campañas militares incesantes, sobre todo contra Egipto, Palestina y Siria. De hecho, la noticia de la muerte de su padre Nabopolasar en el año

LA MODERNA BABILONIA
La imagen muestra una panorámica actual de las ruinas de Babilonia, tal como fue reconstruida entre las décadas de 1970 y 1990 por los arqueólogos iraquíes.



LA BABILONIA DE NABUCODONOSOR

Tras la caída del Imperio asirio, en el año 612 a.C., Nabucodonosor, hijo de Nabopolasar, el fundador de la nueva dinastía caldea de Babilonia, fue el artífice de la última gran reconstrucción de la ciudad. Bajo su gobierno, Babilonia se convirtió en una de las metrópolis más importantes del mundo antiguo, con una extensión de 375 hectáreas, cuajada de suntuosos palacios y magníficos templos con altas torres que se alzaban hasta el cielo. Entre éstos se cuenta el Etemenanki, el santuario de Marduk, el dios principal de Babilonia, que con sus seis terrazas y sus sesenta metros de altura dio lugar al mito bíblico de la torre de Babel.


Etemenanki. Templo dedicado al dios Marduk.
Bastión occidental
Palacio sur
Puerta de Ishtar. Entrada principal de la ciudad.
Palacio norte

NABUCODONOSOR. GRABADO POR WILLIAM BLAKE. LONDRES, 1868. BIBLIOTECA BRITÁNICA, LONDRES.

BRIDGEMAN / ACI

LA LOCURA DEL REY DE BABILONIA

EN EL LIBRO DE DANIEL se cuenta que en una ocasión en que paseaba por su palacio en Babilonia, admirándose de su grandeza, Nabucodonosor escuchó una voz desde el cielo que le anunciaba que perdería su reino y durante siete años viviría abandonado de todos y reducido a la condición de bestia salvaje. Poco después el rey «fue separado de la compañía de los hombres, y comió heno como el buey; le crecieron los cabellos como si fuesen alas de un águila, y las uñas como las de las aves de rapiña». Pasado el plazo de siete años, miró al cielo, recuperó la cordura y alabó a Dios. Esta leyenda, que ha atraído a numerosos artistas, probablemente surgió de una confusión con Nabónido, último rey de Babilonia (556-539 a.C.), que sorprendió a sus compatriotas yéndose a vivir durante diez años al oasis de Taima, en Arabia.

605 a.C. lo sorprendió cuando regresaba de una intervención militar contra soldados egipcios estacionados en Karkemish. Nada más ser coronado rey, a los 25 años de edad, Nabucodonosor emprendió continuas operaciones militares con el fin de expandir y consolidar el Imperio babilónico.

Bajo su reinado, la expansión territorial se concentró en la costa de Siria y Palestina, región que el rey se dispuso a conquistar metódicamente, expulsando a los egipcios hacia el sur. El monarca estableció guarniciones por toda la región occidental y casi cada año se presentaba allí no sólo para reforzar su poder, sino también para recibir los onerosos tributos que le rendían las ciudades y los reinos subyugados.

El Estado más extenso y poderoso de la región palestina era el reino judío de Judá, con capital en Jerusalén. Por ello constituyó también el mayor desafío para las ambiciones expansionistas del nuevo monarca babilonio. En 604 a.C., según relatan documentos en arameo procedentes de Saqqara, en Egipto, Nabucodonosor sometió al rey Joaquín de Judá, pero apenas unos años después éste rechazó la soberanía de Babilonia, por lo que en el año 598 a.C., el babilonio decidió sitiar Jerusalén. La ciudad cayó al año siguiente, tras lo cual Nabucodonosor instaló a Sedequías en el trono de Judá para reemplazar a su tío Joaquín.

Ello no impidió que pocos años después estallara una nueva crisis. Aprovechando unos disturbios en Babilonia, la ciudad de Tiro se negó a pagar su tributo y el reino de Judá se rebeló contra la soberanía babilónica, lo que obligó a Na-



CASTIGO POR NO ADORAR A UN ÍDOLO
Este fragmento de relieve recrea la historia de tres jóvenes hebreos que son salvados milagrosamente tras ser arrojados a un horno ardiente por orden de Nabucodonosor. Museo del Louvre.

RMN-GRAND PALAIS



BEAUX-ARTS DE PARIS / RMN-GRAND PALAIS

bucodonosor a volver a la zona. En el año 588 a.C., Tiro y Jerusalén fueron sometidas a un asedio total. Tiro —que se levantaba en una isla— resistió durante trece años, pero Jerusalén cayó en agosto de 587 a.C. y sufrió un saqueo sistemático, además de la destrucción del Templo. Una parte de la población judía, incluido el rey Joaquín, fue deportada a Babilonia. Desde el año 586 a.C., toda la región occidental del Próximo Oriente quedó bajo el yugo babilónico.

Nabucodonosor y los judíos

La trágica caída de Jerusalén y la marcha forzosa de su población a Babilonia dejaron una profunda huella en la conciencia judía y contribuyeron decisivamente a fijar la imagen póstuma de Nabucodonosor. Ésta no fue siempre negativa. Ciertamente, el Antiguo Testamento retrata el exilio del pueblo judío en Babilonia, entre 586 a.C. y 537 a.C., como un período de prueba y sufrimiento, y por ello el rey babilonio aparece como un cruel tirano obsesionado con el poder. Pero al mismo tiempo también se considera a Nabucodonosor el instrumento de Dios y por ello desempeña una función positiva dentro de la historia de la salvación judía. En el libro de Jeremías, este profeta agradece la protección que le presta Nabucodonosor y proclama que desobedecerle es una impiedad. Lo mismo afirma en la Biblia otro profeta del exilio, Ezequiel.

Pese a ello, en la tradición histórica posterior se impondría la imagen negativa de Nabucodonosor como un monstruo sin escrúpulos al que se atribuían pecados mortales como la blasfemia, la sed de sangre y la propensión a la mentira, y que fue castigado por Dios con el ataque de locura que evocarían William Blake en una imagen célebre y Verdi en su inmortal ópera.

Para saber más

ENSAYO

Nabucodonosor II, rey de Babilonia
García Rueda Muñoz. Alderabán, Madrid, 2013.

Breve historia de Babilona
Juan Luis Montero Fenollós. Nowtilus, Madrid, 2012.

CONDENA A LOS REBELDES
Tras la caída de Jerusalén, Nabucodonosor ordenó la ejecución de los hijos del rey Sedequías de Judá en su presencia, escena que se muestra en este óleo de 1887.

GAUGAMELA

LA VICTORIA DECISIVA DE ALEJANDRO 

EL MOMENTO CLAVE
Alejandro cabalga hacia Darío en la batalla de Gaugamela; el óleo de Charles le Brun muestra el águila que, según se decía, sobrevoló al rey en un presagio de su triunfo. 1669. Louvre, París. Abajo, Alejandro en un camafeo.

ARNAUDET-BLOT / RMN-GRAND PALAIS

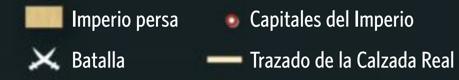
Un rey de 25 años cabalga al frente de sus camaradas contra una imponente formación enemiga y decide la victoria con su espada. El rey es Alejandro y el lugar de la batalla, Gaugamela. El fabuloso Imperio persa será el premio del vencedor

BORJA ANTELA-BERNÁRDEZ
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA



DEA / ALBUM

La campaña de Alejandro contra Persia
En este mapa del Imperio persa se muestran las batallas disputadas entre el rey macedonio y Darío III: Gránico (334 a.C.), Issos (333 a.C.) y Gaugamela (331 a.C..)





CARTOGRAFÍA: EOSGIS.COM

LOS ENEMIGOS MORTALES
Abajo, interior de un *kylix* (copa ancha) con un hoplita griego luchando contra un persa. Se ha datado hacia 460 a.C., diecinueve años después del fin de las guerras médicas. Museo Nacional de Escocia, Edimburgo.

En la noche del 20 de septiembre del año 331 a.C., la luna desapareció y la oscuridad anegó el mundo. Los adivinos interpretaron este hecho —un eclipse de luna— como un vaticinio de inminente desgracia para los persas, y como advertencia de un cambio de época. La alarma se extendió entre el ingente ejército que Darío III, el soberano persa, había movilizado para frenar el avance de los invasores de Grecia y Macedonia, liderados por un joven rey: Alejandro, que en tan sólo tres años había dado muestras feacientes de sus habilidades como estratega y su indomable ambición.

Era él quien encabezaba la expedición que, en 334 a.C., había comenzado como una simple campaña de castigo contra Persia; su propósito era vengar los agravios que sus reyes habían cometido contra los dioses griegos durante las guerras médicas —más de un siglo y medio antes—. Pero el ejército de Alejandro se había convertido en una amenaza mortal para la supervivencia del dominio persa sobre Asia, después de que en las batallas de Gránico e Issos sus tropas se hubiesen impuesto con autoridad sobre los ejércitos enemigos pese a estar siempre en grave inferioridad numérica.

Una cuestión personal

Alejandro había incluso capturado a la familia de su oponente Darío III en Issos, cuando el rey persa había tenido que huir para salvar la vida y seguir encabezando la resistencia al joven soberano macedonio, que jamás había

BRIDGEMAN / ACI

CRONOLOGÍA

CASTIGO A LOS PERSAS

499-479 a.C.
Guerras médicas: los persas, bajo el rey Darío I y su sucesor Jerjes I, invaden Grecia en dos ocasiones, pero son rechazados.

336 a.C.
Filipo II de Macedonia es asesinado cuando iba a encabezar la invasión del Imperio persa. Lo sucede su hijo Alejandro, de 20 años.



EL CRUCE DEL TIGRIS
Gaugamela está en la orilla oriental del río, que Alejandro cruzó sin problemas –ya que los persas no se enfrentaron a él– por un vado hoy desaparecido bajo un embalse en Tall Abu Dhahir (Irak).

BRUCE COLEMAR / ALAMY / ACI

334 a.C.
Alejandro, que ha llevado adelante la campaña proyectada por su padre, derrota a un ejército persa a orillas del Gránico.

333 a.C.
En Issos, Alejandro derrota al rey persa Darío III Codomano, que huye dejando a su familia en poder del rey macedonio.

331 a.C.
En Gaugamela, Alejandro vence nuevamente a Darío, que vuelve a huir. El conquistador macedonio es el nuevo señor de Persia.

330 a.C.
Tras entrar sin resistencia en Persépolis, la capital persa, los macedonios incendian los palacios de los reyes aqueménidas.

EL ADIVINO ARISTANDRO Y ALEJANDRO LA NOCHE ANTES DE LA BATALLA DE GAUGAMELA. EN LA DISTANCIA SE VEN LOS FUEGOS DEL CAMPAMENTO PERSA.

AKG / ALBUM

Un sacrificio al Miedo

SEGÚN EXPLICA el historiador romano Quinto Curcio en su *Historia de Alejandro*, el rey había ordenado marchar a sus hombres de noche en dirección a las tropas de Darío instaladas en Gaugamela. Entonces creyeron ver miles de hogueras ante ellos y empezaron a temblar, poseídos por el miedo. Alejandro mandó que se detuvieran y dejaran las armas en el suelo para calmarse; era la noche del 29 de septiembre. (IV 12, 14-17)

QUE EL EJÉRCITO tuvo miedo parece refrendarlo Plutarco. Este historiador grecorromano explica que horas antes de la batalla, en la noche del 30 de septiembre, «Alejandro estaba ocupado delante de su tienda con el adivino Aristandro, celebrando ciertos arcanos rituales con ofrendas al dios Miedo» (*Alejandro* 31, 9-10). Que sepamos, fue la primera y única vez que Alejandro hizo tal cosa.

perdido una batalla. No obstante, ello había convertido el enfrentamiento de ambos en una cuestión muy personal.

Después de Issos, Alejandro ocupó Siria, Fenicia y Egipto para asegurar su retaguardia, y entonces avanzó hacia el interior del Imperio persa, donde Darío había intentado reunir una fuerza definitiva con la que aplastar a su oponente. Sin embargo, la fama del invencible Alejandro se extendía por doquier, reafirmada por prodigios como el eclipse de septiembre.

Darío trató de buscar un terreno propicio para su plan de batalla, basado en el uso de amplios espacios para desplegar el ingente ejército que había congregado. La fuerza persa estaba compuesta por un variopinto conjunto de unidades procedentes de todos los rincones del imperio, entre los que destacaban la magnífica caballería acorazada de catafractas proveniente de Bactria y Sogdiana; los peligrosos arqueros montados sacas, de origen escita; la caballería pesada persa, siempre al lado de su rey, y, sobre todo, la irreductible infantería de mercenarios griegos, compuesta mayoritariamente por exiliados y opositores a Alejandro y la dominación macedonia en Grecia. Un enorme grupo de infantería procedente de la India reforzaba aquel vasto y heterogéneo ejército. No obstante, Darío ya había comprobado la capacidad estratégica de Alejandro y la movilidad de su infantería ligera macedonia, por lo que para romper las filas del enemigo quiso contar también con 50 carros falcados, provistos de sierras en sus ruedas, y 15 elefantes de guerra indios. Todo ello sumaba alrededor de 250.000 efectivos, si creemos los registros de los autores antiguos.

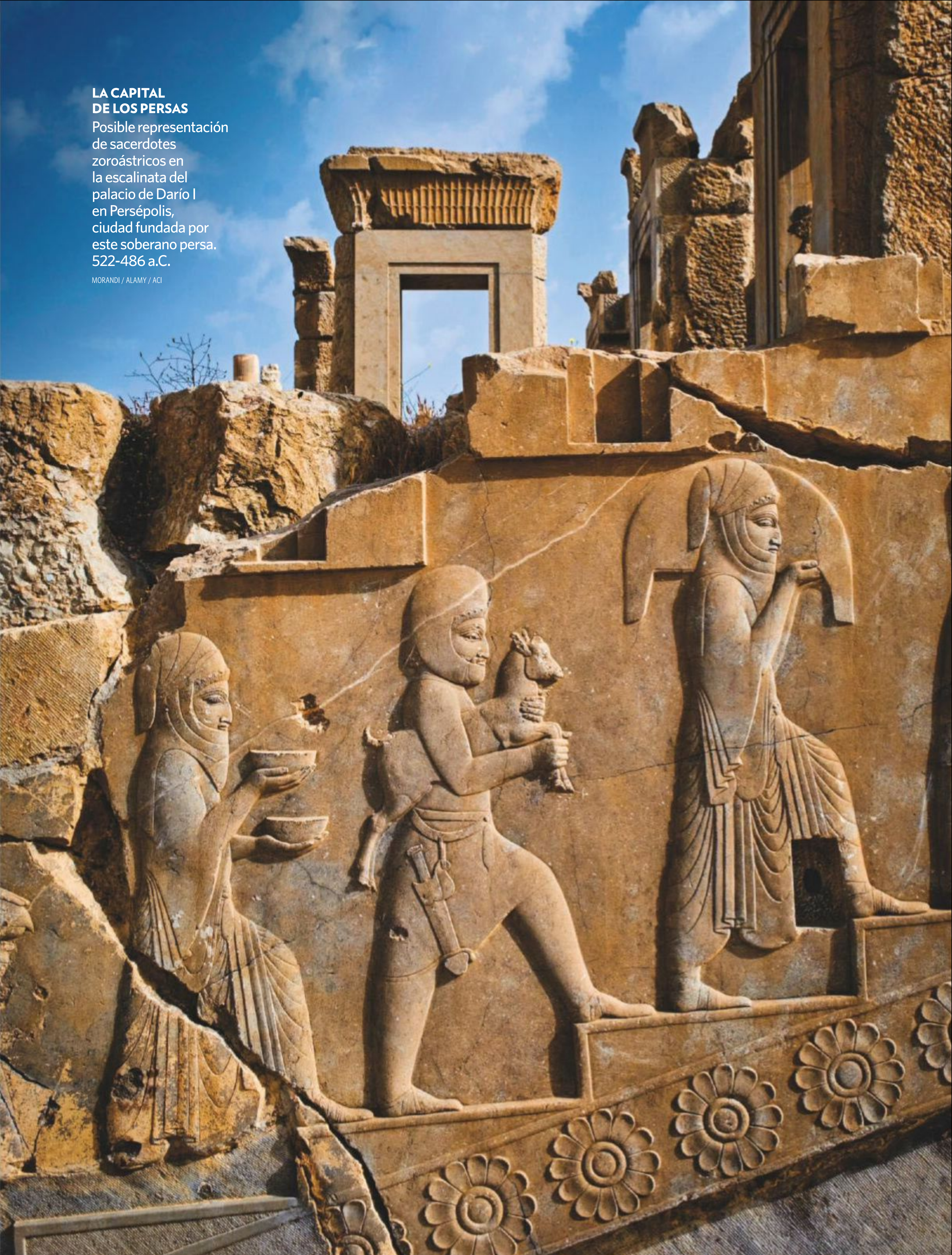
LA MEJOR CABALLERÍA DE GRECIA

Dracma de plata acuñada por la ciudad de Larissa hacia 400 a.C., con un jinete de Tesalia. Los combatientes a caballo de esta región eran considerados como los mejores de toda Grecia.

GRANGER / AURIMAGES

La llanura de Darío

Para emplear a toda su gente, Darío necesitaba una vasta planicie donde envolver las unidades de Alejandro; en Gránico e Issos, lo estrecho del espacio no había permitido a los persas emplear todos sus recursos. Cuando a finales de septiembre, poco después del eclipse, Darío supo que Alejandro se acercaba desde el oeste, decidió retroceder y esperar a su oponente en la planicie de Gaugamela, cerca de una aldea llamada Arbela (posiblemente no lejos de la actual Mosul, al sur). Allí no había



LA CAPITAL DE LOS PERSAS
Posible representación de sacerdotes zoroástricos en la escalinata del palacio de Darío I en Persépolis, ciudad fundada por este soberano persa. 522-486 a.C.

MORANDI / ALAMY / ACI



LA GUARDIA DEL REY PERSA. UN MIEMBRO DE LOS INMORTALES, LOS 10.000 SOLDADOS DE ÉLITE DEL GRAN REY. LADRILLO ESMALTADO DEL PALACIO DE DARÍO I. HACIA 510 A.C. LOUVRE, PARÍS.

ERICH LESSING / ALBUM

GUERRERO PERSA MUERTO. Un soldado persa, vestido con pantalones, túnica y turbante, yace muerto en el suelo tras caer en combate. Escultura atribuida a la escuela de Pérgamo. siglo III a.C. Museo Arqueológico Nacional, Nápoles.

ORONOZ / ALBUM

colinas ni obstáculos donde Alejandro pudiera guarecerse u obtener ventajas defensivas. En aquella inmensa llanura, seca y árida, detendría la carrera del macedonio.

Pese a todo, Alejandro siempre debió de tener claro que acabaría enfrentándose con los persas a campo abierto. Algunos de sus más experimentados generales le habían recomendado atacar de noche, y así obtener una ventaja con la que menguar la enorme diferencia de tamaño respecto del ejército enemigo, ya que el contingente griego y macedonio se situaba en torno a los 47.000 efectivos. Pero Alejandro no quería «robar» la victoria, así que cuando supo que el enemigo estaba cerca ordenó acampar y exponer su plan a sus hombres.

El éxito del ejército de Alejandro en Asia era en buena medida resultado de la letal combinación de dos fuerzas. Por una parte, la maniobrabilidad de la impenetrable falange macedonia, una infantería semiligera armada con la sarisa, una larguísima lanza de hasta siete metros de largo. Por otra parte, la poderosa y veloz caballería de los Compañeros, compuesta por aristócratas macedonios y liderada por el mismo rey, al frente de los ataques.

Alejandro había sumado a este dispositivo refuerzos de infantería hoplítica griega, así como la infalible caballería tesalia, la mejor de su tiempo, y cuerpos de carácter auxiliar con armamento ligero como los arqueros cretenses o los lanceros agrianos (provenientes de la actual Bulgaria) que apoyaban a la caballería, hostigaban a distancia al enemigo y reforzaban las posiciones de la infantería, según el caso.

El gran choque

Al amanecer del día 1 de octubre de 331, el ejército de Darío apareció completamente formado en orden de batalla. Alejandro debió de comprender rápidamente que la inmensidad de efectivos persas garantizaba que sus hombres serían rodeados y masacrados. Ante ello, su apuesta fue mucho más arriesgada de lo que podría imaginar cualquier adversario.

La formación persa estaba organizada con el Gran Rey en el centro, como era usual, flanqueado por su caballería de nobles y el escuadrón de los Inmortales, temible infantería persa conocida por sus lanzas coronadas con una manzana de oro. A ambos lados de este grupo se extendían regimientos heterogéneos, entre los que destacaban la caballería de Besos en el ala izquierda y la de Maceo en la derecha.

Alejandro preparó a los suyos dividiéndolos en dos grupos. El ala izquierda, que contaba con la caballería tesalia y la imbatible falange, trataría de aguantar la presión del grueso del ejército enemigo. El ala derecha abriría al máximo el espacio del combate, y en especial la caballería de los Compañeros, comandada por Alejandro, llevaría a cabo una maniobra sorprendente, alejando primero de la contienda a sus perseguidores. La carrera de Alejandro distanciándose de su infantería permitió a los persas concentrar en ésta todo su ataque, enviando los mortales carros falcados para abrir brecha en ella. La embestida fue tan intensa que una parte de los enemigos consiguió llegar al campamento de Alejandro, trató de



EL JINETE Y SU CABALLO
Estatuilla en bronce de Alejandro sobre *Bucéfalo*. Este caballo fue su montura en el Gránico, Issos, Gaugamela y otras batallas hasta que murió en la India. Museo Arqueológico Nacional, Nápoles.

JAMES L. STANFIELD / NGS

DARÍO HUYE DE ALEJANDRO EN EL LLAMADO *MOSAICO DE ISSOS*, HALLADO EN POMPEYA. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, NÁPOLES.

ERICH LESSING / ALBUM

Darío III, ¿un cobarde?

A MENUDO, DARÍO III ha sido tachado de cobarde y líder incapaz, y considerado responsable de la caída del imponente Imperio persa y ejemplo de su decadencia. Ello es resultado de sus huidas del campo de batalla en Issos y Gaugamela, provocando con ello la definitiva derrota de sus ejércitos, que al verse abandonados por su rey sucumbían y abandonaban la lucha.

ESTA INJUSTA IMAGEN no tiene en cuenta que sin el Gran Rey persa desaparecería también el reino mismo, lo que motivó que Darío prefiriera huir a caer capturado o perecer en batalla. Además, los vastos recursos persas garantizaban siempre la posibilidad de seguir resistiendo al invasor, si su monarca seguía con vida. La intención última de Darío con su fuga era en realidad salvar su imperio de la avaricia de Alejandro.

EL YELMO DE LA CABALLERÍA

El casco de tipo beocio era empleado por la caballería tesalia y macedonia. Éste fue hallado en 1854, en el curso superior del Tigris, en Tille (Turquía). Museo Ashmolean, Oxford.

BRIDGEMAN / ACI

liberar a la familia de Darío (a lo que su madre, Sisigambis, se negó, sabedora del grave riesgo que corría, pues la batalla no estaba todavía decidida), y lo saqueó mientras olvidaba la lucha encarnizada del resto de los ejércitos.

Por su parte, los infantes macedonios y los jinetes tesalios seguían aguantando la posición con graves dificultades ante el enorme número de enemigos. Los persas debieron de creer que la victoria era cuestión de tiempo. Pero entonces, inesperadamente, la caballería de Alejandro dio media vuelta, alejándose de sus perseguidores e introduciéndose de repente en medio del ala derecha enemiga, abierta ante el intento de persecución inicial y ahora sólo atenta a presionar a la falange macedonia.

Esto había creado una brecha en la impenetrable línea persa, que daba ahora acceso directo al Gran Rey y sus guardianes. Alejandro exhibió su más fiera ambición, y los Compañeros demostraron de nuevo su fuerza al imponerse salvajemente a sus oponentes, poniendo en riesgo al propio Darío. Presionado y en jaque, el rey persa vio cómo una parte de sus mejores jinetes, bajo el mando de Besos, sopesaba la huida. Si lo capturaban, todo estaría perdido, y huyó.

Un imperio como trofeo

Cuando vio huir a Darío, Alejandro, que luchaba como un león, sintió que sus esperanzas de dar fin a la guerra se desvanecían. Se lanzó tras su oponente, pero le llegaron peticiones de auxilio de su infantería, que, al mando de Parmenión, seguía aguantando la arremetida persa. Volvió por ello al combate, aplastando entre dos frentes a cuantos luchaban contra los macedonios, persiguiendo a los que abandonaban el campo de batalla cuando se supo que Darío había huido. Alejandro era, ya, señor de Asia.

Para saber más

ENSAYO

Alejandro Magno. Conquistador del mundo
Robin Lane Fox. El Acantilado, Barcelona, 2007.

La guerra en el mundo antiguo
Philip de Souza. Akal, Madrid, 2008.

NOVELA

El muchacho persa (Trilogía de Alejandro Magno, volumen 2)
Mary Renault. Edhasa, Barcelona, 2011.



LA PUERTA DE ISHTAR
Con 18 m de altura, era el principal acceso a Babilonia, donde Alejandro entró una veintena de días después de su victoria en Gaugamela; se conserva en el Museo de Pérgamo, en Berlín.
ERICH LESSING / ALBUM

REY CONTRA REY EN LA BATALLA DE GAUGAMELA

Tras su derrota en Issos (333 a.C.), el rey persa Darío III reunió un formidable ejército, muy superior en número al de Alejandro. Darío eligió el terreno en el que se libraría la batalla definitiva: la llanura de Gaugamela, cerca del río Tigris. Darío la eligió para rebasar la línea de su enemigo y flanquearlo desplegando su vasto ejército, que superaba en todo al de Alejandro: éste contaba con unos 40.000 infantes y 7.000 jinetes, frente a los 250.00 de su oponente, según refieren los autores antiguos. Pero Gaugamela probó de forma contundente que el número no garantiza la victoria.

1 UNA MANIOBRA GENIAL
Alejandro dividió su ejército en dos. El ala izquierda, dirigida por Parmenión, debía aguantar el grueso del ataque persa, mientras que el rey encabezó un ataque de caballería en diagonal sobre el ala izquierda persa, que giró para intentar detenerlo. Esto abrió una brecha en el centro persa, donde estaba Darío.

LOS CARROS FALCADOS
Su carga fue desorganizada por los proyectiles que arrojaron los lanceros dispuestos por Alejandro, y que hirieron a muchos de sus aurigas. Luego, las líneas macedonias se abrieron para dejar pasar a los que llegaron hasta allí, de modo que causaron pocos estragos. Abajo, recreación de la carga en un dibujo del pintor francés André Castaigne. 1898-1899.

2 EL MOMENTO DECISIVO

Mientras el ala izquierda macedonia aguanta toda la presión persa, Alejandro da media vuelta con su caballería y se introduce en la brecha abierta entre los persas, abriéndose camino a golpe de lanza hacia Darío, que huye.

La inmensa nube de polvo que se levantó durante la batalla favoreció la huida de Darío cuando tenía a Alejandro muy cerca de él.

Quinto Curcio explica que Darío huyó en su carro; Plutarco, por el contrario, dice que el carro de Darío quedó bloqueado por los cadáveres de hombres y caballos, y el rey huyó montado en una yegua recién parida.

Las consecuencias de la victoria

El triunfo de Gaugamela abrió de par en par las puertas del Imperio persa. Babilonia se rindió a Alejandro y fue elegida como capital de los territorios que conquistó. Persépolis tuvo menos suerte y fue saqueada como botín en beneficio de los soldados, mientras su palacio era quemado para vengar el mal que los persas habían hecho a los griegos en el pasado. Darío intentó rehacerse, pero murió asesinado por Besos, sátrapa de Bactria, que tomó el título de rey. Ello permitió a Alejandro, ya convertido en dominador de Oriente, reclamar el papel de vengador de su adversario y perseguir a los traidores, a los que acabaría por ajusticiar.

Darío estaba rodeado por su selecta guardia real: los diez mil Inmortales, que lucharon y murieron bravamente.

Los contingentes persas habían llegado de muchos países y no habían combatido juntos, lo que dio una ventaja adicional al muy bien entrenado ejército de Alejandro.

Las tropas persas mantuvieron su formación la noche previa a la batalla porque temían un ataque nocturno, lo que les provocó tensión y cansancio.

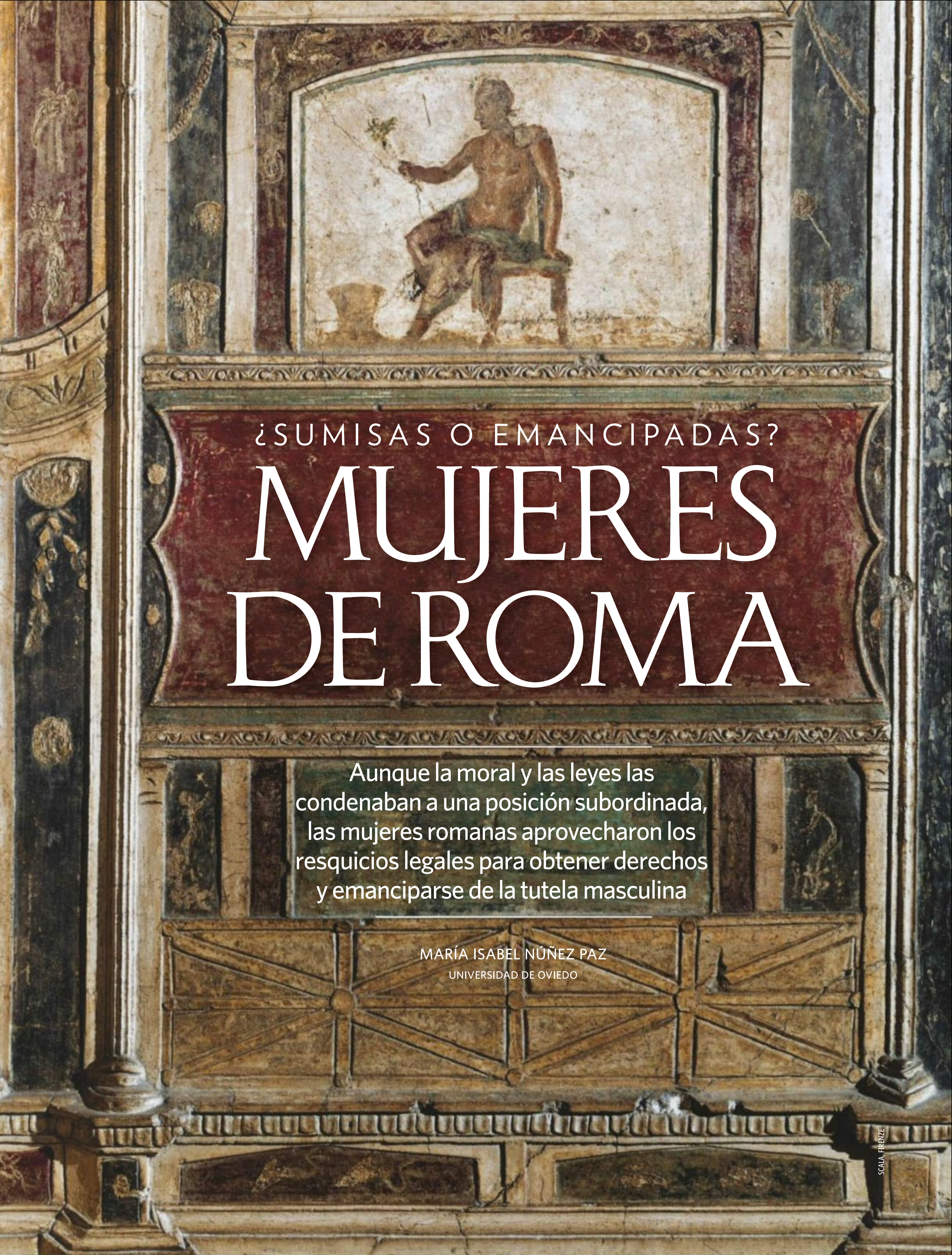
Las bajas

No hay cifras fiables de las bajas. Arriano dice que murieron un centenar de hombres de Alejandro (sesenta de ellos pertenecían al escuadrón de los Compañeros del rey) y perecieron trescientos mil persas. Lo cierto es que el poder militar persa se había hundido, y Alejandro ya no tuvo que volver a combatir a esa enorme escala para hacerse con Asia.

ILUSTRACIONES: SOL 90 / ALBUM. **GRABADO:** ALAMY / ACI



MIRADA FEMENINA
Esta pintura pompeyana muestra a una mujer romana cubierta con la típica *palla* o manto, que observa al espectador a través de una puerta. Museo Arqueológico Nacional, Nápoles.



¿SUMISAS O EMANCIPADAS?

MUJERES DE ROMA

Aunque la moral y las leyes las condenaban a una posición subordinada, las mujeres romanas aprovecharon los resquicios legales para obtener derechos y emanciparse de la tutela masculina

MARÍA ISABEL NÚÑEZ PAZ
UNIVERSIDAD DE OVIEDO

SCALA, FIRENZE

NORBERT ACHTELIK / AGE FOTOSTOCK

MERCADO DE TRAJANO
Algunas mujeres regentaron negocios modestos en pequeños locales *(tabernae)*, como los que se encuentran en la planta baja del mercado de Trajano en Roma (sobre estas líneas).

En la antigua Roma, el comportamiento de las mujeres respetables debía ajustarse a un ideal femenino muy preciso: el de la matrona. Su misión era tener hijos e hijas en el marco de un matrimonio controlado y educarlos en los valores tradicionales. Desde la infancia, las niñas eran encaminadas a cumplir ese papel. En la ceremonia de los esponsales *(sponsalia)* se colocaba a la prometida —aún una niña— un anillo en el dedo, que por eso se llamaba anular, del que se pensaba que partía un nervio que iba al corazón. A partir de ese momento, la niña esperaba el matrimonio como el acontecimiento más importante de su vida. Con él iniciaba su función reproductora y de mantenimiento de los valores nacionales, educando a las hijas y a los hijos en los principios del patriotismo romano.

Sometimiento legal

La mujer estaba sometida a un orden patriarcal, en el que eran los varones quienes controlaban su sexualidad y capacidad reproductiva. Para ello se aplicaban normas y leyes de gran dureza. Toda relación fuera del matrimonio, incluso

CRONOLOGÍA

MADRES, HEROÍNAS, REBELDES

189-110 a.C.

Cornelia, hija de Escipión el Africano y madre de los Gracos, es considerada el ideal de matrona romana. Es la primera mujer a quien se erige una estatua en el Foro de Roma.

BRIDGEMAN / ACI

ESCENA DE MATRIMONIO. RELIEVE DEL SIGLO II D.C.



42 a.C.

El historiador Apiano recoge el discurso que pronuncia en el Foro de Roma **Hortensia,** hija del famoso orador Quinto Hortensio. Hortensia es la primera mujer que habla en público en contra de una ley que considera injusta.

si las relaciones las mantenían mujeres solteras o viudas, se consideraba delito y podía ser castigada por el cabeza de familia o *paterfamilias* sin necesidad de juicio. En el siglo II a.C., Catón afirmaba, no sin satisfacción, que si el marido sorprende a la mujer cometiendo adulterio «puede matarla impunemente», mientras que si es la mujer la que sorprende al marido «no puede tocarlo a él ni siquiera con un dedo», según recogía más tarde Aulo Gelio. Asimismo, aunque una mujer desease ser madre, si el *paterfamilias* no quería ese hijo podía obligarla a abortar sin que su comportamiento fuera jurídicamente reprochable.

Más allá de su papel de madres, las mujeres sufrían innumerables limitaciones legales. No podían hacer testamento y estaban de por vida sometidas a tutela masculina en todos los negocios jurídicos que realizaban. En algunos casos no heredaban ni podían disponer de sus bienes en favor de sus propios hijos. Igualmente, las mujeres estaban excluidas de la vida política. No se les permitía votar en los comicios donde se elegía a los magistrados, y, por tanto, tenían prohibido el acceso a los llamados «oficios viriles», *officia virilia*. Esta marginación se mantuvo a lo largo de toda la historia de Roma, como pone de relieve en

ESPEJO DE PLATA

Una profesión considerada femenina fue la de peluquera u *ornatrix*. Normalmente la ejercían libertas que trabajaban por cuenta propia o para mujeres ricas. Abajo, espejo del tesoro de Boscoreale, Louvre.



BRIDGEMAN / ACI

77-40 a.C.

Fulvia, esposa de Clodio y luego mujer de Marco Antonio, es un ejemplo atípico de matrona. Parece demostrado que es ella quien escribe el discurso pronunciado por Marco Antonio tras la muerte de César.

64 a.C.-11 a.C.

Octavia, hermana de Augusto, se presenta como ejemplo de lealtad y nobleza. Soporta las infidelidades de su esposo Marco Antonio y tras su muerte educa en su casa a los hijos que éste tuvo con Cleopatra.

15-59 d.C.

Hermana de Calígula, a quien intenta derrocar, **Agripina la Menor** se casa después con su tío el emperador Claudio. A su muerte, intenta gobernar a través de su hijo Nerón.



UNA MUJER AMAMANTA A UN NIÑO BAJO LA MIRADA DE UN HOMBRE. SARCÓFAGO DE CORNELIUS STATIUS. SIGLO III. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.

DEA / ALBUM

MUJERES «PRESTADAS»



LOS VIENTRES 'DE ALQUILER' EN ROMA

El absoluto control que ejercían los hombres sobre la capacidad **reproductiva** de las mujeres se refleja en una singular costumbre romana, comparable con lo que hoy se viene denominando «gestación subrogada» o «vientres de alquiler». Cuando un matrimonio no tenía hijos, era frecuente que las matronas romanas fértiles realizasen un servicio patriótico, también en este caso gratuito, que consistía en prestarse como *ventres* (continentes gestantes). Esta práctica, si bien sólo se realizaba entre personas de un cierto nivel social, es recordada por Plutarco: «Los romanos se **prestan** las mujeres cuando algunos de ellos no tienen hijos. A diferencia de los espartanos, que emparejan a sus mujeres con otros conciudadanos cuando desean hijos vigorosos, los romanos ponen en circulación a las mujeres». Eso significaba que el marido enviaba a su esposa embarazada a casa del amigo estéril, que **reconocía** como legítimo al hijo cuando nacía. También Séneca menciona este tipo de «préstamo» como un servicio que los amigos se hacían entre sí en caso de esterilidad masculina, si bien en su opinión se trata de «un exceso de disponibilidad».

LA EMPERATRIZ LIVIA DRUSILA

La esposa de Augusto ejerció gran influencia en los asuntos de Estado. En esta estatua se la representa como la diosa Ceres. Louvre.

SCALA, FIRENZE

el siglo III d.C. el jurista Ulpiano: «Las mujeres están apartadas de todas las funciones civiles y públicas, y por ello no pueden ser jueces, ni tener magistratura, ni actuar como abogadas, ni intervenir en representación de alguien ni ser procuradoras».

La subordinación jurídica y política de la mujer se justificaba de diversos modos. El filósofo Séneca, por ejemplo, afirmaba que «los dos sexos contribuyen de igual modo a la vida común pues uno está hecho para obedecer y otro para mandar». También se argüía que la exclusiva dedicación de la mujer a la familia la inhabilitaba para el ejercicio de los oficios públicos. Otros se referían a la inferioridad natural de las mujeres, y más precisamente a su «debilidad de juicio» o *levitas animi*, conforme al mito de la inconstancia femenina, que tanta trascendencia jurídica y literaria ha tenido a lo largo de la historia posterior. Así se manifiesta en los textos jurídicos: «Los antiguos quisieron que las mujeres, aunque fueran de edad adulta, estuvieran bajo tutela a causa de la ligereza de su espíritu», escribía el jurista Gayo refiriéndose a la *Ley de las XII Tablas*, el código legal más antiguo de Roma.

Sin embargo, no puede decirse que las mujeres romanas vivieran totalmente resignadas a esta sumisión legal. A lo largo de la historia muchas encontraron resquicios para hacer valer sus intereses e incluso plantearon desafíos abiertos a la supremacía masculina. Así ocurrió a propósito de las severas leyes que regían contra la ostentación de lujo.

Los resquicios del sistema

El riesgo de corrupción que siempre lleva consigo el manejo del dinero se presentaba como algo especialmente perjudicial para las mujeres. Éstas debían seguir el modelo de Cornelia, la madre de los Gracos, ejemplo de matrona romana, quien despreciaba los adornos y las riquezas y se jactaba de que sus hijos (los héroes de Roma Cayo y Tiberio Graco) eran sus únicas joyas: «Haec ornamenta mea». Pese a este ejemplo, el enriquecimiento general que



AKG / ALBUM

vivió Roma al acabar la segunda guerra púnica (218-201 a.C.) hizo que las mujeres se mostraran beligerantes con leyes que las alejaban de las riquezas, como la *lex Oppia*, de 215 a.C., que les prohibía lucir sus joyas («llevar encima más de media onza de oro»). Ante esta resistencia de las mujeres, Catón respondió con su habitual misoginia: «Lo que realmente quieren es la libertad sin restricciones; o, para decir verdad, el libertinaje. En verdad, si ahora ganan, ¿qué no intentarán?».

En esa misma época, tanto las hijas como los hijos de las familias accedían con mayor facilidad a la administración de su patrimonio. Muchos cabezas de familia habían muerto durante las guerras púnicas y cada vez había más mujeres ricas y dedicadas al comercio. Ello provocó una presencia cada vez mayor de las mujeres en el mundo de los negocios y de la empresa e incluso de la política, como ponen de relieve decenas de carteles electorales en Pompeya firmados por mujeres. Cuando en 169 a.C. se promulgó la *lex Voconia*, que les impedía ser herederas de los ciudadanos más ricos (los que se inscribían en la primera clase del censo), las mujeres hallaron estrategias legales para burlar esta restricción, con la colaboración de varones que se censaban en clases distintas. Asimismo, las mujeres idearon complejos mecanismos jurídicos para librarse de la tutela masculina, eligiendo para ejercerla a algún familiar o amigo que no interfiriese en sus deseos. Algo que suscitó las críticas de autores conservadores como Cicerón: «Fue voluntad de nuestros antepasados que todas las mujeres, por su debilidad de juicio, estuvieran bajo la potestad de los tutores, mas los jurisconsultos inventaron una especie de tutores que estuvieran sometidos a la potestad de las mujeres».

EJERCICIOS GIMNÁSTICOS PARA CHICAS

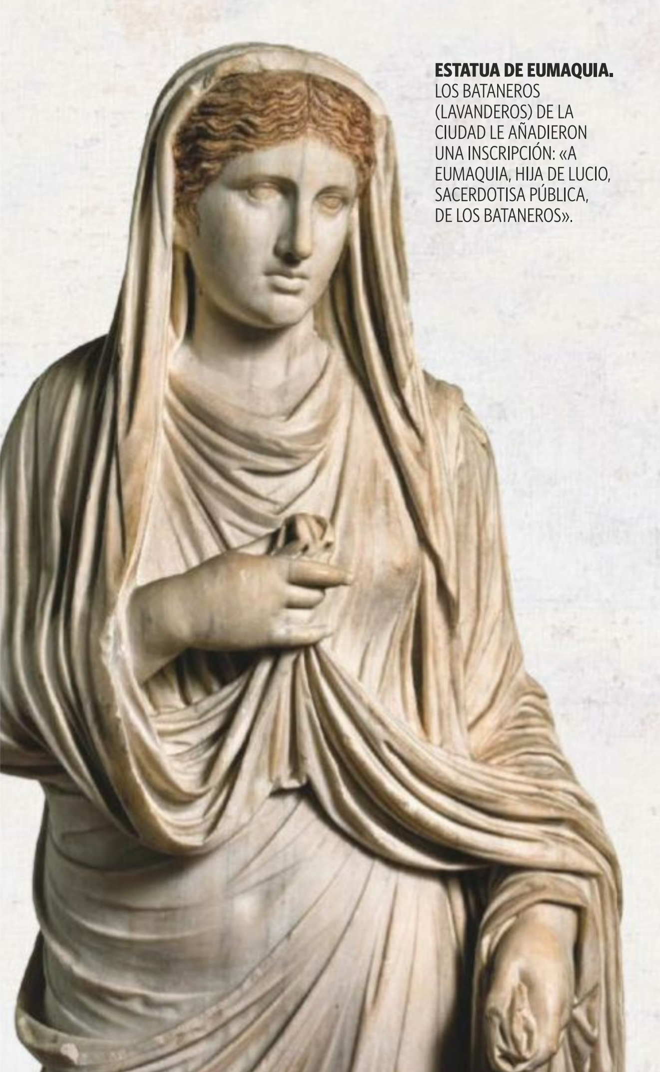
Algunas romanas practicaron deporte, hecho criticado por autores como Marcial, que alude a la afición de una tal Filénide por jugar a la pelota y levantar pesas, como las jóvenes de este mosaico de la Villa del Casale, en Sicilia.

Mujeres en el Imperio

Aunque la presencia femenina en la política ya se empezó a hacer visible durante la República, ésta fue en aumento cuando el modelo de familia —cuyos miembros estaban unidos por vínculos de sumisión al *paterfamilias*— entró en crisis hasta desaparecer definitivamente

EUMAQUIA, LA MECENAS DE POMPEYA

EN CIUDADES DE PROVINCIAS como Pompeya, las mujeres también podían alcanzar una gran consideración pública. Así lo muestra el caso de Eumaquia, cuya familia se enriqueció con el comercio de vino por todo el Mediterráneo y que se casó con un miembro de un linaje ilustre de la ciudad, los Numistrios. Tras enviudar ostentó un cargo de sacerdotisa y empleó parte de su fortuna en la construcción del llamado Edificio de Eumaquia, situado en el foro de la ciudad y que posiblemente era el mercado de la lana o la sede del gremio de *fullones* o tintoreros. Una inscripción recuerda su acto de beneficencia: «Eumaquia, hija de Lucius, sacerdotisa pública, en su nombre y en el de su hijo Marco Numistrio Fronto construyó el *chalcidicum* (porche), la cripta y el pórtico de su propio bolsillo, y lo dedicó a la Concordia y la Piedad Augusta».

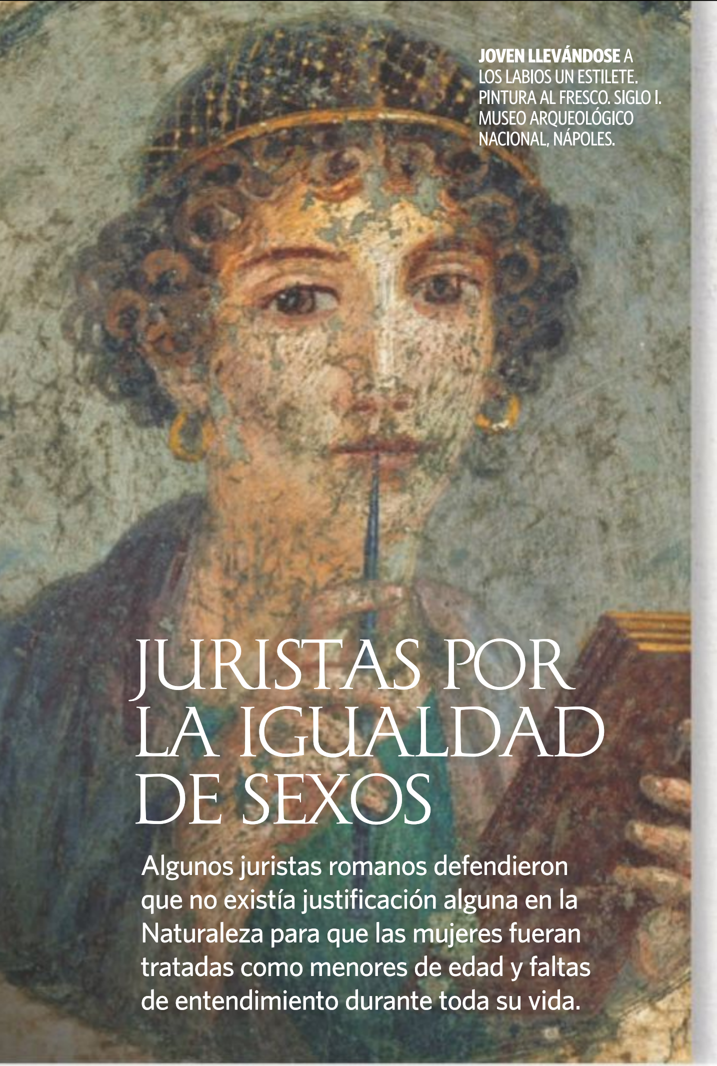


ESTATUA DE EUMAQUIA. LOS BATANEROS (LAVANDEROS) DE LA CIUDAD LE AÑADIERON UNA INSCRIPCIÓN: «A EUMAQUIA, HIJA DE LUCIO, SACERDOTISA PÚBLICA, DE LOS BATANEROS».

ESTATUA: ARALDO DE LUCA. **FOTO:** DEA / AGE FOTOSTOCK



EDIFICIO DE EUMAQUIA, A LA DERECHA, EN EL FORO DE POMPEYA.



JOVEN LLEVÁNDOSE A LOS LABIOS UN ESTILETE. PINTURA AL FRESCO. SIGLO I. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, NÁPOLES.

ERICH LESSING / ALBUM

JURISTAS POR LA IGUALDAD DE SEXOS

Algunos juristas romanos defendieron que no existía justificación alguna en la Naturaleza para que las mujeres fueran tratadas como menores de edad y faltas de entendimiento durante toda su vida.

MUSONIO RUFO (20/30-101?)

En sus *Disertaciones*, Musonio Rufo afirma que la **educación de las mujeres** debe ser igual a la de los hombres: *«Los que entienden de caballos y de perros de caza adiestran a los caballos y los perros por igual, sin ninguna distinción entre los machos y las hembras...»*. Preguntado asimismo sobre si las mujeres deben **estudiar filosofía** dice: *«El mismo raciocinio han recibido de los dioses las mujeres y los hombres [...] El deseo y la buena disposición natural hacia la virtud residen no sólo en los hombres, sino también en las mujeres [...] Por tanto, ellas no están en nada peor dispuestas que los hombres para deleitarse con las obras bellas y hermosas ni para rechazar sus contrarias»*.



JULIO PAULO (180-235)

Julio Paulo Prudentísimo está considerado uno de los juristas romanos más importantes. Paulo considera que si las mujeres no pueden ser nombradas jueces es a causa de la costumbre y no de la inferior condición femenina, en contra de lo que afirma su colega Ulpiano. Paulo condena esta **discriminación** de las mujeres e insta a cambiar una legislación que no se aplica en la práctica. También sostiene *«que no le estaba permitido al padre separar a su hija del marido si ella no lo quería, y que solo podía reclamar la dote contando con el consentimiento de su hija»*. Además, afirma que **no existe justificación** para limitar los derechos de las mujeres en la administración de sus bienes.

en el Imperio. La presencia femenina fuera de la *domus*, la casa, iba en aumento a la par que la vieja idea de familia patriarcal tradicional perdía fuerza. Empezaron a ser frecuentes las familias mixtas: algunas de ellas estaban compuestas por un solo progenitor divorciado o viudo, otras por cónyuges sin hijos, otras eran familias «pluriparentales» que unían hijos de diferentes matrimonios y personas de edades muy diferentes. Esto sin contar las numerosísimas uniones de concubinato ni las familias compuestas por parejas homosexuales.

Millonarias y potentadas

Poco hicieron para corregir la nueva situación las leyes de Augusto en favor de la natalidad y en defensa de la institución matrimonial, ni la promoción que se hacía de la figura ideal de la matrona, fiel a su marido y madre de muchos hijos. Por otra parte, hay que destacar que las leyes natalistas del fundador del Imperio incorporaban importantes ventajas legales para las mujeres, puesto que declaraban liberadas de la tutela masculina a las mujeres ingenuas (aquéllas nacidas libres que nunca habían caído en la esclavitud) que daban a luz al menos tres niños, así como a las libertas que hubieran tenido al menos cuatro hijos.

Muchas mujeres de la aristocracia gozaron durante el Imperio de una posición económica envidiable. Las mayores fortunas procedían del favor imperial y pertenecían en gran medida a libertos y libertas, a quienes los emperadores prestaban su garantía sin hacer distinción entre varones y mujeres. Del mismo modo, se superó la idea republicana de que el dinero fuera algo sucio o indigno. De ahí que fuera cada vez más habitual que las mujeres aparecieran como titulares de grandes patrimonios y como gestoras de los mismos, e invirtiesen personalmente su capital.

Con el Imperio, el estatuto legal de las mujeres también mejoró en otros aspectos. Por ejemplo, bajo los emperadores Severos (193-

LA DUREZA DE ANTONIA LA MENOR

Según Dión Casio, cuando Antonia descubrió que su hija Livila conspiró contra Tiberio, no intercedió por ella, e instó a que fuese condenada a morir de hambre. Abajo, efigie de Antonia.



BRIDGEMAN / ACI

GAYO (120-178?)

Gayo es uno de los juristas romanos más enigmáticos. Desconocemos su nombre completo, e incluso algunos estudiosos han formulado la hipótesis de que fuese una mujer o un varón de **raza negra**, debido a su empatía por los derechos tanto de mujeres como de extranjeros. Gayo cree que la **paridad** entre hombre y mujer no es sólo biológica, sino también intelectual: *«Apenas hay una razón de peso para que las mujeres en edad adulta estén bajo tutela, pues las mujeres adultas tratan de sus negocios por sí mismas y hay casos en que el tutor interpone su autoridad por mero formalismo».* Está **a favor** de que las mujeres entren en el Derecho por la puerta principal.

CÓDIGO DE JUSTINIANO (529-534)

Este código legislativo promulgado por el emperador bizantino Justiniano fue preparado por una comisión de juristas dirigida por el prestigioso Triboniano. En esta **compilación de leyes,** se afirma que «no hay ninguna diferencia entre varones y mujeres». En él se rechaza asimismo la **injusticia** que supone negar a las mujeres ciertos derechos y no reconoce la existencia de una «razón de sexo» *(ratio sexus)* para justificar la discriminación. Se apela a superar las viejas creencias y se considera injusto *«que ellas no puedan con el mismo derecho sucederse entre sí recíprocamente ni a los varones, sino que sean castigadas sólo porque nacieron hembras».*



PRISMA / ALBUM

CÓDIGO DE JUSTINIANO
Promulgado por el emperador bizantino Justiniano en el siglo VI, este canon legislativo presenta novedades respecto a la posición de las mujeres, ya que amplía sus derechos de propiedad y reforma las leyes de divorcio.

235 d.C.) a las madres divorciadas se les reconoció el derecho a ejercer la custodia sobre sus hijos, aunque sólo en caso de probada maldad *(nequitia)* del padre.

Ventajas e inconvenientes

Las mujeres también supieron aprovechar algunas ventajas del sistema. Así, algunas se valieron de su condición de viudas para proteger sus derechos. Tal fue el caso de Antonia la Menor, sobrina de Augusto y nuera de la emperatriz Livia, que tras haber cumplido sus deberes con el Estado dando a luz a sus tres hijos —Germánico, Livila y el futuro emperador Claudio—, decidió no volver a casarse, desoyendo los consejos de su imperial tío, con lo que pudo acceder a las ventajas legales de que disfrutaban las viudas. Permaneciendo *univira* (esposa de un solo varón) y fiel a la memoria de su heroico esposo, Antonia logró la admiración y el respeto de toda Roma, y esquivó las críticas de las que no se libraron ni su madre Octavia ni su suegra Livia por tener hijos de diferentes matrimonios. Pero la mayor de las ventajas de seguir viuda fue que estuvo en condiciones de manejar por sí misma, sin injerencias masculinas, su enorme patrimonio.

En otros aspectos, las leyes seguían siendo contrarias a la libertad de la mujer. La interrupción del embarazo sin el acuerdo del marido salió de la jurisdicción doméstica y fue objeto de persecución pública. Pero no era el feto ni la libertad de la madre lo que se protegía, sino «la legítima expectativa del marido de tener prole». Seguía existiendo la figura del «cuidador del vientre», *curator ventris*, que se ocupaba de la marcha del embarazo e impedía que la mujer abortara sin el consentimiento del marido. No es raro por ello que el jurista Papiniano afirmase: «En muchos extremos de nuestro derecho es peor la condición de las mujeres que la de los varones».

Para saber más

ENSAYO

La posición jurídica de la mujer en Roma
G. Buigues Oliver. Dykinson, Madrid, 2014.

Bien enseñada: la formación femenina en Roma y el Occidente romanizado
V. Alfaro y R. Francia. Univ. de Málaga, 2001.



DUEÑAS DE SU PROPIO

En la Roma imperial se conocen numerosos casos de mujeres que ejercieron

ALCESTE. DETALLE DE PINTURA POMPEYANA. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, NÁPOLES.

BANQUERAS Y PRESTAMISTAS

Una serie de tablillas halladas en Murecine, cerca de Pompeya, y datadas en el año 61 d.C., listan una serie de préstamos realizados por mujeres. Un caso es el de la liberta Popea Data, que acordó con una mujer llamada Decidia Margaris un préstamo de 1.450 sestercios, que tenía que devolver en un plazo determinado dejando como depósito dos esclavos. Otra mujer llamada Faustilia realizó un préstamo de 15 denarios a un interés anual de 9 ases.

ADMINISTRADORAS

Aunque hubo propietarias de tierras, no es habitual encontrar mujeres que administrasen este tipo de propiedades. Una matrona llamada Valeria Maxima puso al frente de su finca a dos administradoras *(villicae)* llamadas Eucrotia y Cania Urbana. Otro caso fue el de una tal Prastina Maxima, que fue intendente *(autrix)* de una rica familia senatorial.

CONSTRUCTORAS

Algunas mujeres fueron propietarias de canteras de arcilla, como Domicia Lucila, en torno al año 108 d.C., que las explotó para fabricar tejas y materiales de construcción. Al parecer su empresa contó con un número considerable de esclavos, dispuso de dos encargados y tuvo una producción importante.

BARCO MERCANTE DE TRANSPORTE DE GRANO. HUBO MUJERES NAVIERAS Y DEDICADAS AL COMERCIO DE CEREAL. FRESCO DE OSTIA.



DESTINO

profesiones reservadas a los hombres

GLADIADOR. AL PARECER, ALGUNAS MUJERES TAMBIÉN FUERON PROPIETARIAS DE GLADIADORES. PINTURA POMPEYANA. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, NÁPOLES. ▶

EMPRENDEDORAS

El trabajo textil no quedó reducido sólo al ámbito doméstico. Algunas mujeres montaron su propio negocio de confección, como la liberta Martia Prima. Otras fueron propietarias de hospederías y locales de comida, como una tal Amenome, que tenía una taberna en Tibur, o Calpurnia, una comerciante de vino pompeyana que muy probablemente también regentaba una taberna.

MÉDICAS

La estela funeraria de una mujer llamada Scantia Redempta hace alusión a sus cualidades de hija y esposa pero también a sus conocimientos de medicina: «Maestra versada en el arte de la medicina a pesar de su juventud. La amó su marido, que se benefició de su vida fecunda y llena de virtudes...». No era un caso excepcional. Una lápida del siglo IV dice: «Aquí yace la médica Sarmanna, que vivió más o menos 70 años».



LA MIRADA DEL GUERRERO
Una placa de bronce evoca a Gengis en Tsenkher-Mandal, cerca del lago Azul, allí donde fue elegido kan de los mongoles. En la página contigua, silla de montar mongola del siglo XIII. Museo del Hermitage, San Petersburgo.

IZQUIERDA: JAMES L. STANFIELD / NGS. **DERECHA:** AKG / ALBUM



LA TUMBA DE GENGIS KAN

EL ÚLTIMO VIAJE DEL CONQUISTADOR

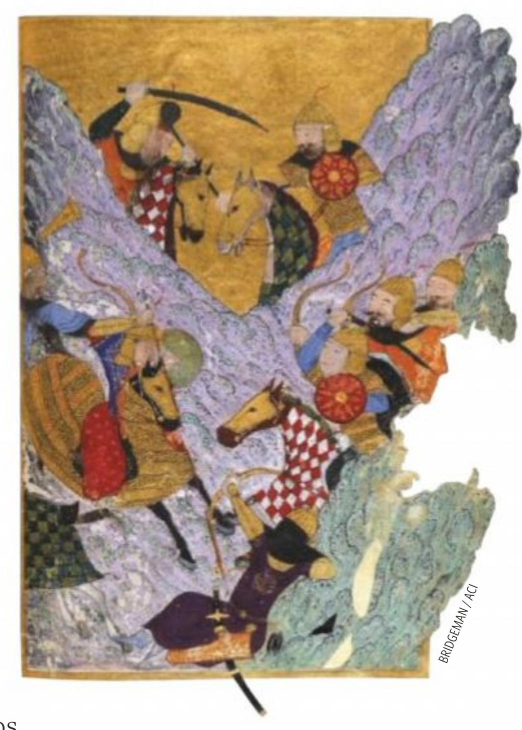
¿Dónde reposa Gengis Kan? Tras su muerte durante una campaña militar hace 790 años, el paradero de los restos del mayor conquistador de la historia constituye un misterio envuelto en las brumas de la leyenda

ANDREW CURRY
PERIODISTA. COLABORADOR DEL MAGAZINE *NATIONAL GEOGRAPHIC*



EN EL CORAZÓN DEL IMPERIO
El antiguo monasterio budista de Erdene Zuu se levantó donde había estado Karakorum –la capital de Gengis Kan–, junto al río Orjón, en la zona originaria del Imperio mongol.
BRUNO MORANDI / GTRES

Si hemos de creer las leyendas, se trató del funeral más espectacular que hubieran visto nunca las estepas barridas por el viento de Mongolia. Tras la muerte en 1127 del gran caudillo y conquistador mongol Gengis Kan, miles de guerreros y esclavos caminaron cientos de kilómetros hasta llegar al lugar secreto de su enterramiento.


BRIDGEMAN / ACI

LA LUCHA CONTRA LOS JIN
Un manuscrito persa del siglo XIV contiene esta miniatura, que muestra a las tropas de Gengis luchando contra los hombres del reino Jin, su más encarnizado enemigo en China.

Caballos y camellos cargaron con tesoros saqueados en ciudades de toda el Asia Central: iconos de la Iglesia ortodoxa rusa; monedas de oro procedentes de Samarcanda, el más importante nudo comercial de la Ruta de la Seda; joyas y armas conseguidas tras derrotar a poderosos ejércitos chinos...

Desconocido y prohibido

Desgraciadamente, nadie de los que pudieron ver el espectacular cortejo vivió para contarlo. Los herederos del líder mongol se tomaron muchas molestias para mantener en secreto el emplazamiento de su tumba, presumiblemente situada en algún punto de las vastas estepas de Mongolia. Según la leyenda, la guardia de honor que había acompañado al cadáver hasta su lugar de descanso eterno tenía órdenes de acabar con cualquier testigo que hubiera contemplado la procesión funeraria. Después, los guardias fueron asesinados para asegurar su silencio.

Otras leyendas sugieren que los esfuerzos realizados para ocultar los restos de Gengis Kan (que en español se pronuncia Chinguis Jan, según el mongol moderno) fueron incluso más allá: los cronistas dicen que miles de caballos pisotearon la tierra en torno a la tumba para ocultar cualquier traza de ésta, o que sobre ella y en sus alrededores se plantaron miles de árboles. Según otra leyenda, la sepultura quedó oculta gracias a las aguas del río Onon, cuyo cauce se desvió con ese propósito. Y así quedaron las cosas durante 800 años.

En el siglo transcurrido tras su muerte en batalla, los hijos y nietos de Gengis Kan —fallecido hacia los 70 años— expandieron sin cesar el Imperio por él creado, ampliando sus fronteras desde las orillas del Pacífico hasta el corazón de Europa. Al final terminó por hundirse, sin dejar tras de sí ninguna ciudad duradera. La tumba perdida del caudillo se convirtió en una leyenda, tanto dentro como fuera de Mongolia; según el folclore mongol, si alguna vez se turbara el descanso del gran soberano el mundo se acabaría.

El misterio se perpetuó hasta bien entrado el siglo XX. Por motivos militares, durante la Guerra Fría se prohibió realizar investigaciones en el noreste de Mongolia —cerca de la tensa zona fronteriza entre China y Rusia—.

CRONOLOGÍA

VEINTE AÑOS DE GUERRA

1206
Una asamblea general de los mongoles nombra Gengis Kan (kan universal) al joven Temujin.



1209-1215
Gengis somete a los uigures y devasta el reino de Jin, en el norte de China.



1219-1221
Las tropas de Gengis arrasan los dominios del poderoso sha de Juarezm, en la Ruta de la Seda.



1227
Gengis muere durante una campaña contra el reino de los Xi Xia, sobre la Ruta de la Seda.




AKG / ALBUM

MONEDA ACUÑADA EN BALJ EN 1221, UN AÑO ANTES DE QUE GENGIS KAN TOMARA ESTA CIUDAD.



LA MEMORIA DEL GRAN CAUDILLO
En Ordos, al norte de la China actual (en la región autónoma de la Mongolia Interior), se levantó en el siglo XX un mausoleo dedicado a Gengis Kan, sobre un lugar de culto al héroe mongol.
TOÑO LABRA / AGE FOTOSTOCK

En las décadas transcurridas desde el colapso de la Unión Soviética, el creciente orgullo nacional mongol ha convertido la búsqueda del gran héroe del país en algo prácticamente prohibido, ya que equivale a la profanación de su sagrado descanso eterno.

El atractivo que la tumba posee para exploradores y arqueólogos va más allá de sus supuestas riquezas. El emperador mongol fue uno de los mayores conquistadores de la historia e, indudablemente, su tumba arrojaría luz sobre su vida, sus hazañas y la cultura que produjo una figura tan singular.

El gran imperio nómada

Nacido en torno a 1160 cerca de la moderna capital mongola, Ulan Bator, tanto su padre como su madre pertenecían a la realeza nómada. Educado como un príncipe guerrero, Gengis no tardó en estar inmerso en la caótica política que enfrentaba a las tribus mongolas unas con otras. En 1206, mediante alianzas y guerras, consiguió unir el mundo mongol bajo un único gobernante: él mismo.

A continuación, Gengis lanzó una serie de fulminantes campañas militares contra China y el Asia Central, que supusieron el comienzo del siglo de dominio mongol sobre el continente euroasiático. A finales del siglo XIII, los ejércitos comandados por los nietos de Gengis Kan gobernaban todo el territorio comprendido entre el océano Pacífico y la actual Hungría; aquél fue el mayor imperio que el mundo haya visto jamás.

El hombre que lo empezó todo era conocido por su brutalidad y crueldad. Entre 1206 y la muerte de Gengis Kan, en 1227, los mongoles a sus órdenes barrieron las estepas de China y Eurasia, cayendo sobre Europa y el mundo musulmán con consecuencias cataclísmicas. Montados en robustos y rápidos ponis de las estepas, los mongoles se movían con mayor rapidez que sus adversarios. Los habitantes de ciudades del Asia Central como Samarcanda y Bujará, de enclaves comerciales importantes y de caravasares —albergues de viajeros— en la Ruta de la Seda fueron asesinados en masa brutalmente. En ocasiones sometían a sus enemigos a una práctica conocida como «medirse contra el eje»: cualquier varón que fuera más alto que el centro de la rueda de un vagón era decapitado.

De unos años a esta parte, algunos historiadores han adoptado un punto de vista revisionista respecto a Gengis Kan y su imperio, alabando su tolerancia religiosa: cristianos, judíos, budistas y musulmanes podían practicar su religión siempre que fueran leales a sus señores mongoles, y los líderes religiosos estaban exentos de tributos. Bajo Gengis, los mongoles también recurrieron a la diplomacia como alternativa a la conquista militar, además de introducir en sus dominios un alfabeto (facilitando la comunicación a larga distancia) y una moneda, ambas cosas innovaciones en la región.

GENGIS KAN ES HERIDO DE MUERTE. MINIATURA DEL *LIBRO DE LAS MARAVILLAS* DE MARCO POLO. HACIA 1412. BIBLIOTECA NACIONAL, PARÍS.

GRANGER / ALBUM

EL FINAL DEL SOBERANO

GENGIS MURIÓ EN EL VERANO DE 1227 durante el sitio a Ningxia, sobre el río Amarillo, capital de los Xi Xia (una dinastía fundada por el pueblo tangut, de origen tibetano). Por entonces, hacía más de un año que los mongoles habían emprendido la conquista sistemática y devastadora de ese reino. La muerte de Gengis, relacionada con una caída del caballo, se mantuvo en secreto hasta que se rindió la ciudad, cuya población fue masacrada.



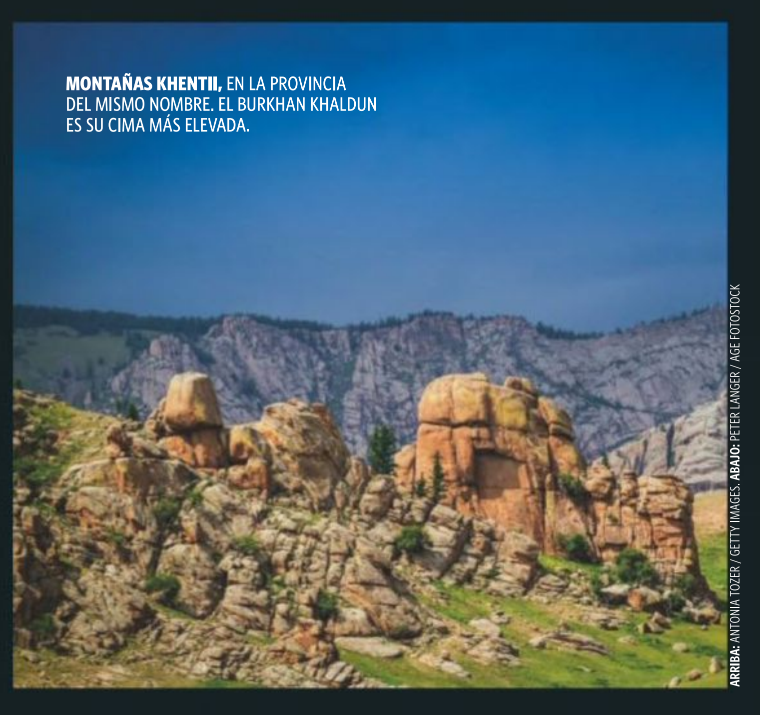
PROTECCIÓN PARA EL COMBATE
Yelmo de hierro y cuero procedente de Mongolia o del Tibet. Siglos XIII-XV. Museo Metropolitano, Nueva York.

AGE FOTOSTOCK

CIMA DEL BURKHAN KHALDUN, LA MONTAÑA A CUYA SOMBRA PUEDE ESTAR ENTERRADO GENGIS KAN. TIENE UNA ALTURA DE 2.362 METROS.

LA MONTAÑA DE GENGIS

EN 1992, la Unesco declaró Patrimonio de la Humanidad el Burkhan Khaldun y el paisaje sacro circundante, en la parte central de la cadena montañosa de Khentii, al noreste de la actual Mongolia. El Burkhan Khaldun se asocia al culto de las montañas, los ríos y los *ovoos*, túmulos de piedra vinculados a antiguas prácticas chamánicas y budistas. La montaña fue declarada sagrada por el propio Gengis Kan, que nació en esta zona y tal vez fue enterrado aquí. Albert Lin, explorador residente de National Geographic, rastreó el teritorio vía satélite mediante técnicas no intrusivas, como georradares y drones. La búsqueda se detuvo porque los indicios hallados sólo pueden ser confirmados por excavaciones, y éstas no se pueden llevar a cabo por la sacralidad del lugar.



MONTAÑAS KHENTII, EN LA PROVINCIA DEL MISMO NOMBRE. EL BURKHAN KHALDUN ES SU CIMA MÁS ELEVADA.

ARRIBA: ANTONIA TOZER / GETTY IMAGES. **ABAJO:** PETER LANGER / AGE FOTOSTOCK

A pesar de su importancia histórica, existen buenas razones para que el lugar de reposo eterno de Gengis Kan nunca haya sido encontrado, además de las extremas medidas adoptadas para asegurarse el silencio de quienes lo enterraron. En esa época, la sociedad mongola era una cultura nómada, con pocas ciudades o ni tan sólo asentamientos fijos, y las tumbas y los enterramientos tampoco eran algo habitual. Cuando un guerrero mongol moría, el cadáver se ataba a su caballo y éste era enviado a recorrer las estepas para que los carroñeros dispusieran de sus restos.

La búsqueda de Kravitz

La moderna fiebre por encontrar la tumba de Gengis Kan comenzó a principios de la década de 1990, con una expedición japonesa a Mongolia que fue suspendida tras encontrar una fuerte oposición entre los lugareños. No obstante, fue un colorido personaje llamado Maury Kravitz quien convirtió la búsqueda del lugar de descanso eterno del emperador mongol en un hito global.

Conocido como «El Indiana de Illinois» —apodo que recibió por Indiana Jones, el arqueólogo protagonista de una famosa saga cinematográfica—, Kravitz era un comerciante de materias primas de Chicago con un gran apetito por los solomillos, el vodka con hielo y la publicidad. Tras leer varias biografías de Gengis han, este historiador aficionado se convenció de que sabía dónde se encontraba la tumba —con sus tesoros—, y en 1996 comenzó a reunir el millón doscientos mil dólares que necesitaba para financiar una serie de expediciones a Mongolia, a las montañas Khentii (en mongol, Hentiyn Nuruu). El *Chicago Tribune* anunció su aventura con este titular: «Indiana Kravitz en busca del kan perdido».

La búsqueda de Kravitz, que se tomó muchas molestias para ocultar la fuente de su inspiración, se centró en una zona próxima a las montañas Burkhan Khaldun llamada Ikh Korig, o «Gran Tabú». Según la tradición mongola, la montaña y la zona de alrededor eran consideradas tabú; durante siglos, los nobles mongoles fueron inhumados allí, en un valle aislado, y muchos piensan que Gengis también está enterrado en esa área. Para desanimar el nacionalismo mongol, las autoridades soviéticas declararon zona restringida ese espacio. Kravitz estaba convencido de que un par de ríos cercanos a Burkhan Khaldun lo conducirían al emplazamiento de la tumba. Según un relato del siglo XV, el joven Gengis Kan venció en una gran batalla cerca de allí y les dijo a sus compañeros que aquél era el lugar donde deseaba ser enterrado.

La búsqueda del excéntrico millonario terminó en 2002, tras una serie de percances (mordeduras de serpientes, accidentes de sus vehículos, etc.) que algunos llamaron la «venganza del kan». La expedición también se vio desbaratada por el creciente nacionalismo de Mongolia, donde Gengis Kan es venerado como la mayor figura de la nación. La búsqueda levantó una am-



GENGIS KAN EN SU LECHO DE MUERTE. MINIATURA DEL *LIBRO DE LAS MARAVILLAS* DE MARCO POLO. HACIA 1412. BIBLIOTECA NACIONAL, PARÍS.

BRIDGEMAN / ACI

LAS ÚLTIMAS VOLUNTADES

SOBRE EL FINAL DE GENGIS KAN existen múltiples relatos, que incluyen numerosos elementos de carácter fantástico. Ello posiblemente se deba a que su muerte fue tabú para los mongoles. Antes de fallecer, el soberano dio sus últimas órdenes: nombró heredero del trono a su hijo Ogodei, ordenó la liquidación de los Xi Xia y preconizó la guerra contra el reino de los Jin (antepasados de los manchúes), contra el cual luchaba desde hacía 26 años.

EL NÚCLEO DEL IMPERIO MONGOL

En el mapa bajo estas líneas puede verse la situación de las montañas de Burkhan Khaldun, una de las posibles localizaciones de la tumba de Gengis, en Mongolia.



HNG MAPA





HORIZONTES INFINITOS
Yurtas (tiendas mongolas) en la estepa, en la provincia de Arkhnagai, situada en el centro de la actual Mongolia; junto a ellas pace el ganado. La dureza de la vida de los pastores mongoles, así como el uso habitual del arco y el caballo, preparaba a este pueblo nómada para la guerra.

TUUL AND BRUNO MORANDI / GETTY IMAGES



CULTO A LA LEYENDA
Un hombre reza en un memorial levantado en la estepa y dedicado a Gengis Kan, el héroe nacional de Mongolia, cuya efigie se representa en la estela.

JAMES L. STANFIELD / NGS

plia oposición, basada en la tradicional creencia religiosa de que los lugares de descanso de los muertos deben de dejarse tranquilos, y el primer ministro revocó el permiso de excavación de Kravitz mediada la campaña.

Tecnología a la última

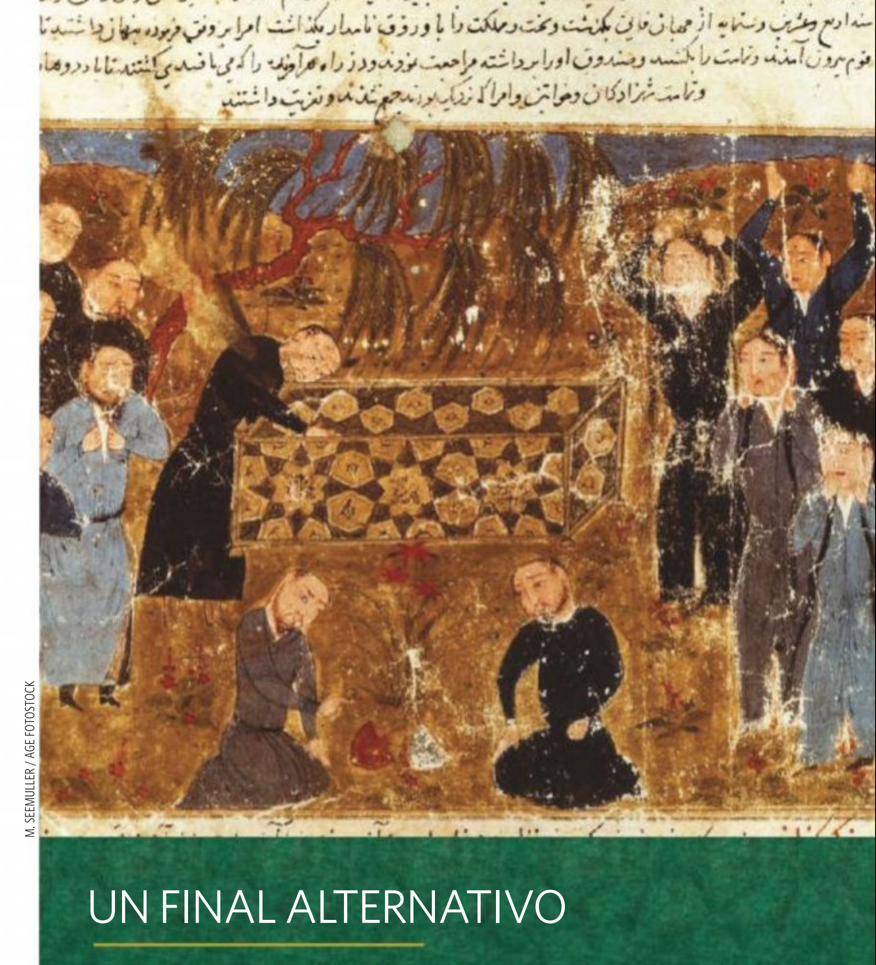
La búsqueda de la tumba de Gengis Kan no acabó con Kravitz. Una cosa es segura: en los 15 años transcurridos desde que aquél renunció, la investigación ha descansado en la tecnología punta. El intento de localización más conocido ha sido llevado a cabo por National Geographic Society en colaboración con Albert Lin, ingeniero de la Universidad de California en San Diego.

Como Kravitz y otros muchos, Lin estaba cautivado por la idea de encontrar la tumba del Gran Kan; pero tras viajar por el país también conocía la oposición mongola a que arqueólogos y aventureros extranjeros perturbaran los lugares sagrados. Colaborando con investigadores locales, Lin usó herramientas digitales para buscar la tumba sin usar ni pico ni pala. Su proyecto de tres años combinó el análisis de fotos vía satélite y sistemas de posicionamiento global con estudios de georradar y sensores que miden pequeños cambios en las propiedades magnéticas del suelo.

Lin también utilizó el poder de la leyenda de Gengis (y de internet) para reunir a más de 10.000 colaboradores. Una parte de su proyecto, llamado «Valle de los Kanes», implicó colgar en línea imágenes de satélite del paisaje mongol. Los voluntarios estudiaron fotografías de un área de 6.000 kilómetros cuadrados y señalaron 2,3 millones de rasgos peculiares o estructuras para que el equipo de Lin los analizara con más detalle. El resultado, publicado en la revista *PLOS One* en 2015, fue el descubrimiento de 55 yacimientos arqueológicos no excavados, lo que deja abierta la tentadora posibilidad de que alguno sea la tumba.

Mientras tanto, los arqueólogos han encontrado otros yacimientos importantes relacionados con el fundador del Imperio mongol. En 2012, investigadores japoneses hallaron las ruinas de lo que dijeron eran los restos del palacio de Gengis Kan; se fecharon gracias a la cerámica de la época de su gobierno. Y durante la última década, investigadores del Instituto Arqueológico Alemán han encontrado y excavado Karakorum, conocida como «la ciudad de Gengis Kan». Según las inscripciones del siglo XIII halladas en el yacimiento, éste fue fundado en 1220, cuando el emperador plantó su tienda allí por primera vez.

Se encuentre o no, el atractivo de la tumba de Gengis Kan siempre será grande, y su búsqueda no dejará de sumar conocimientos sobre el más grande conquistador de la historia; un tesoro quizá más valioso que nada de lo que pueda contener la propia tumba. ■



M. SEEMULLER / AGE FOTOSTOCK

UN FINAL ALTERNATIVO

¿FUE ENTERRADO EN MONGOLIA? Paul Ratchnevsky, autor de un importante estudio sobre Gengis Kan, ha sugerido que, dado que murió en pleno verano, el calor debió de hacer imposible el traslado de su cuerpo hasta Mongolia y recibió sepultura en el territorio de los Xi Xia. Fueron algunos de sus objetos personales lo que se envió a Mongolia y se enterró en su tumba, de manera que ésta sería en realidad un cenotafio o monumento funerario.

LOS FUNERALES DE GENGIS KAN
Los mongoles, con ropas de duelo, lloran junto al ataúd de su caudillo. Miniatura de un manuscrito persa. Biblioteca Nacional, París.

Para saber más

ENSAYO
Breve historia de Gengis Kan
Borja Pelegero. Nowtilus, Madrid, 2010.

NOVELA
El amuleto de bronce. La epopeya de Gengis Kan
José Luis Corral. Edhasa, Barcelona, 2010.

APOCALIPSIS EN FLORENCIA

SAVONAROLA

Desde su llegada a Florencia en 1490, el fraile dominico galvanizó al pueblo con sus denuncias de corrupción y sus profecías de calamidades. Ocho años después fue juzgado y quemado en la hoguera

STEFANO DALL'AGLIO

UNIVERSIDAD DE LEEDS.

AUTOR DE *SAVONAROLA AND SAVONAROLISM* (2010)



ALINARI / CORDON PRESS



EL ROSTRO DEL FRAILE
Presunto retrato de Savonarola por el pintor manierista Alessandro Bonvicino. Museo Cívico de Castelvecchio, Verona. A la izquierda, escudo del gremio de tejedores de lana de Florencia, crucial en la ascensión al poder de los Médicis.
ART ARCHIVE



ERICH LESSING / ALBUM

LA MISIÓN DE REFORMAR LA IGLESIA

DESDE SU INGRESO en el convento de San Marcos de Florencia en 1482, Savonarola expresó su angustia por el estado de corrupción en que se encontraba la Iglesia, empezando por la institución papal. Tras el nombramiento de Inocencio VIII en 1484, el fraile dominico escribió un poema en el que rogaba: «Jesús [...] ven en auxilio de tu Santa Iglesia romana, que el demonio pugna por derribar». La elección de Alejandro VI en 1492 confirmó sus peores presagios. Más tarde la evocaría en un sermón: «Al principio, cuando os dije que había que renovar la Iglesia, sucedió allí, en Roma, algo tal que muchos me dijeron: "Puedes ver que lo que dices es cierto [...] Si el propio san Pedro volviera a la tierra y quisiera reformar la Iglesia, no podría e incluso sería condenado a muerte"».

ALEJANDRO VI BORGIA
El gran enemigo de Savonarola aparece sobre estas líneas en un detalle de la *Resurrección de Cristo* de Pinturicchio. Museos Vaticanos.

Profeta auténtico o impostor? ¿Santo o demonio? La figura de Girolamo Savonarola ha dado lugar a las interpretaciones más contrapuestas. Ya a finales del siglo XV, cuando el religioso se convirtió en el protagonista de la escena política florentina, el pueblo y los intelectuales se dividieron en fervientes seguidores y enemigos acérrimos. El conflicto no terminó ni siquiera con el macabro ritual que se celebró en la plaza de la Signoria en mayo de 1498, en el cual Savonarola fue ahorcado y quemado en la hoguera. La rivalidad entre ambos bandos enardeció los ánimos de la ciudad incluso tras la muerte del fraile, y aún hoy resulta una cuestión compleja para los historiadores, que no se ponen de acuerdo a la hora de interpretar la personalidad del predicador y su actuación religiosa y política.

La Florencia de finales del siglo XV a la que llegó Savonarola no era una ciudad como las demás: era la cuna del humanismo, que pretendía recuperar los textos clásicos, redefinir la relación entre el hombre y Dios y colocar la dignidad humana en el centro de la re-

CRONOLOGÍA

CAMINO DE LA HOGUERA

1475

Nacido en 1452, a los 22 años Girolamo Savonarola huye de la casa paterna en Ferrara y se traslada al convento dominico de **Santo Domingo** de Bolonia, donde al cabo de poco tiempo toma los hábitos.

1490

Tras una primera estancia en 1482-1487, Savonarola retorna a **Florencia** a petición de Lorenzo el Magnífico, cabeza del linaje de los Médicis que gobernaba la ciudad desde hacía más de medio siglo.

SCALA, FIRENZE

ESCUDO DE LOS MÉDICIS DE LA VILLA DE ARTIMINO.

LA CAPITAL DEL RENACIMIENTO
Florencia fue en el siglo XV la cuna del Renacimiento. La icónica cúpula erigida por Brunelleschi en su catedral, Santa María del Fiore, simbolizaba el nuevo estilo artístico.

MASSIMO PIZZOTTI / AGE FOTOSTOCK

flexión filosófica y política. También era la ciudad donde se desplegaba el Renacimiento, que transformaría las ideas humanísticas en arte, literatura y ciencia. Y, finalmente, era la república de Lorenzo el Magnífico, poderoso y carismático heredero de la familia Médicis, que dominó Florencia desde 1434. Fue el propio Lorenzo, en 1490, quien insistió en que Savonarola se instalase en la ciudad.

Diversos factores contribuyeron a convertir a este semidesconocido fraile de Ferrara en uno de los protagonistas de la historia florentina e italiana. El primero de ellos fue, sin duda, la desaparición en 1492 del propio Lorenzo el Magnífico y el vacío de poder que su inepto hijo Pedro no fue capaz de llenar. Consecuencia de lo anterior fue la llegada a Italia, en 1494, del rey de Francia, Carlos VIII, al mando de un ejército que pretendía conquistar el reino de Nápoles. El paso obligado de estas tropas por tierras de Florencia puso en evidencia la debilidad del poder de los Médicis. Cuando Pedro autorizó la entrada de las fuerzas francesas en la ciudad estalló una revuelta que expulsaría del poder a su familia. Detrás de este movimiento se encontraban las prédicas incendiarias del fraile ferrarés.

LA ESPADA DE DIOS
En 1492, fray Girolamo tuvo la visión de un brazo surgido del cielo con una espada que caería sobre la tierra «rápido y velozmente», como se muestra en esta medalla.

1494

A la llegada de **Carlos VIII** de Francia, los florentinos se rebelan contra Pedro II de Médicis, que se ve obligado a huir. Savonarola se convierte en el principal inspirador de la política de la ciudad.

1497

Girolamo Savonarola es **excomulgado** por el papa Alejandro VI bajo la acusación de haber divulgado doctrinas peligrosas y de haber rechazado presentarse en Roma ante el pontífice.

1498

El monje es ejecutado y quemado en la **hoguera** en una abarrotada plaza de la Signoria en Florencia. Sus cenizas son esparcidas por el Arno.



SCALA, FIRENZE



CARLOS VIII, REY DE FRANCIA DE 1483 A 1498, RETRATADO CON EL COLLAR DE CONCHAS DE LA ORDEN DE SAN MIGUEL. MUSEO DEL PALACIO DE VERSALLES.

ART ARCHIVE



EL SALÓN DE LOS QUINIENTOS
Obra de Pollaiuolo y Vasari, es una de los salones más famosos del Palazzo Vecchio de Florencia, y fue sede del Gran Consejo. Adoptó su nombre actual a partir del siglo XIX.

LA PROFECÍA DE LA INVASIÓN

EL 1 DE NOVIEMBRE DE 1494, al saberse en Florencia que Pedro de Médicis había franqueado a Carlos VIII de Francia la entrada en la ciudad, Savonarola pronunció un sermón incendiario en la catedral de Santa María del Fiore. Su mensaje central era una apelación al arrepentimiento por los pecados: «¡Oh pecadores, oh obstinados, oh tibios, oh vosotros que esperáis al último minuto para arrepentiros, haced penitencia, hacedla ahora, no esperéis más! [...] Son tus maldades, oh Italia, oh Florencia, tus impiedades, tus fornicaciones, tus usuras, tus crueldades, la causa de tus tribulaciones. ¡Hela aquí, la causa! Y si has encontrado la causa de este mal, busca el remedio. Aleja el pecado que es la causa de este mal y te curarás». El fraile también aprovechaba para darse la razón a sí mismo, por la profecía que había anunciado poco antes y que ahora se cumplía: la invasión francesa. «Sabes que no hace aún dos años te decía: Aquí está la espada del Señor que va a abatirse sobre la Tierra, enseguida y rápidamente. No soy yo sino Dios quien lo ha predicho. ¡Y aquí está, ahí viene! [...] He aquí el día del Señor que llega [...] El día del Señor es tinieblas y no luz. Haced penitencia y ninguna otra cosa».

Desde 1490, Savonarola denunciaba con virulencia el vicio y la corrupción que supuestamente imperaban en Florencia, al tiempo que profetizaba terribles castigos que le habían sido revelados por Dios. En sus sermones contó que había visto la espada del Señor que pronto se abatiría sobre la Tierra y anunció la llegada de un «nuevo Ciro», un soberano procedente de tierras lejanas destinado a cruzar los Alpes y a reformar una Iglesia corrupta. Cuando Carlos VIII de Francia, en septiembre de 1494, cruzó el paso de Montgenèvre y empezó a recorrer la península, los florentinos creyeron enseguida que se hallaban frente a la espada del Señor y el «nuevo Ciro» y se convencieron de que aquel apasionado predicador de Ferrara era realmente un profeta mandado por Dios.

El «nuevo Ciro» francés

Los caminos de Savonarola y Carlos VIII se cruzaron cuando los florentinos comenzaron a buscar un representante para enviarlo ante el soberano. Tras la desaparición de Lorenzo el Magnífico, no existía un hombre en toda

SCALA, FIRENZE

Florencia que gozara del consenso que poseía fray Girolamo, por no hablar de sus indiscutibles dotes de oratoria, su extraordinario carisma y el aura profética que muchos le atribuían. El resultado de las negociaciones entre el dominico y el rey pareció darles la razón. Cuando Carlos VIII, al cabo de pocos días, abandonó Florencia, en la ciudad del Arno suspiraron de alivio y empezaron a respirar un aire nuevo; el hecho de que la ciudad quedara a salvo del ejército francés fue interpretado por muchos observadores contemporáneos como un auténtico milagro del fraile. No es de extrañar que las miradas de la mayor parte de la población se dirigieran hacia fray Girolamo para saber qué movimientos tenían que hacer. Savonarola había conquistado a los florentinos, o al menos a la mayoría de ellos.

Frente a la numerosa multitud que se amontonaba a los pies del púlpito, Savonarola empezó a dar sus directrices. Sus sermones esbozaban un modelo de reforma radical que afectaba a todos los ámbitos: el individuo, la sociedad, la Iglesia y las instituciones. En este último sector las palabras del dominico fueron recibidas con atención, y en poco tiempo se aprobó una reforma que abolía algunos órganos de gobierno e incorporaba otros.

La república de Savonarola

El aspecto que diferenciaba más la república de Savonarola y el marco institucional precedente era un nuevo órgano legislativo, conocido como el Gran Consejo. Éste era el reflejo más evidente del gobierno «amplio» que propugnaba fray Girolamo y que quería permitir el acceso a las instituciones de un número mucho más elevado de ciudadanos. Era evidente el contraste con el anterior gobierno «reducido», que los Médicis controlaban con facilidad a través de sus hombres colocados en los cargos más importantes de las instituciones, convirtiendo el orden republicano en una mera fachada.

LA ODIADA FAMILIA BORGIA

Abajo, el escudo de la familia Borgia o Borja. Los dos papas de este linaje, Calixto III y Alejandro VI, su sobrino, fueron vistos por los italianos como usurpadores. Museos Vaticanos.



SCALA, FIRENZE


G. Galletti Roma



SAVONAROLA EN FERRARA
Esta estatua del fraile dominico se alza en la plaza Savonarola de Ferrara, cerca del castillo de los Este. Inaugurada en 1875, representa al profeta sobre una pira de leña lista para la hoguera.
ALESSANDRO VILLA / AGE FOTOSTOCK



NICOLÁS MAQUIAVELO. RETRATO DEL AUTOR DE *EL PRÍNCIPE* REALIZADO EN EL SIGLO XVI POR SANTI DI TITO. PALAZZO VECCHIO, FLORENCIA.

SCALA, FIRENZE

MAQUIAVELO Y EL 'PROFETA DESARMADO'

SAVONAROLA Y MAQUIAVELO se han contrapuesto a menudo como símbolos de dos mentalidades radicalmente distintas: religiosa, medieval y retrógrada la primera; laica, moderna y pragmática la segunda. Esta contraposición, a pesar de ser reduccionista, ayuda a entender que Maquiavelo definiese a fray Girolamo como un «profeta desarmado», incapaz de comprender que la fe y la palabra no podían garantizarle la conservación del poder sin recurrir a la fuerza. Maquiavelo no escatimó críticas sobre la acción política del dominico y la división que causó entre los florentinos. Pero cabe señalar también que en más de una ocasión Maquiavelo manifestó su admiración por la doctrina y el estilo de vida ejemplar de Savonarola, sobre el que dijo que «de tal hombre se ha de hablar con reverencia».

El nuevo Gran Consejo contaba con casi 5.000 miembros (frente a los 300 del consejo del período de los Médicis), que por razones prácticas se reunían por turnos. Para facilitar las asambleas del consejo, fray Girolamo hizo construir en el interior del palacio de la Signoria un enorme salón de más de 50 metros de largo, hoy llamado Salón de los Quinientos. El electorado era todavía muy restringido, y por supuesto no podemos hablar de gobierno democrático en el sentido moderno, pero probablemente se había dado un paso en esa dirección. El programa de reformas de fray Girolamo se aplicó de manera infatigable por el propio fraile (que formalmente carecía de cualquier cargo institucional) y por sus seguidores, los llamados *piagnoni* (llorones), que participaban en las reuniones de las magistraturas ciudadanas.



LOS APUNTES EN LA BIBLIA DEL FRAILE

En los márgenes de este ejemplar de la Biblia, impresa por el veneciano Nicola Jenson, Savonarola hizo anotaciones durante sus estudios de exégesis bíblica. Museo de San Marcos, Florencia.

AKG / ALBUM

Para comprender por qué muchos florentinos se unieron a Savonarola con entusiasmo es importante tener en cuenta que, tras la expulsión de los Médicis en 1494, el fraile dominico transformó de forma bastante repentina su oscuro mensaje apocalíptico en un mensaje milenarista más prometedor, en el cual las tribulaciones eran el preludio necesario para la felicidad futura. Bajo este punto de vista, incluso los sacrificios impuestos por la política y por una religión basada en la penitencia y la austeridad parecían más tolerables. Cabe señalar también que Savonarola se apresuró a dejar claro que Florencia era la ciudad elegida, la nueva Jerusalén, y que iba a obtener antes que cualquier otro lugar el premio divino a su sufrimiento.

Sin embargo, pronto se demostró que los florentinos no estaban dispuestos a agachar la cabeza para



LOREMU IVIS

JUAN ANTONIO ALONSO / AGE FOTOSTOCK

EL CLAUSTRO DE SAN MARCOS
El convento, del que el fraile de Ferrara fue prior, fue reedificado en 1437 sobre una base del siglo XIV por Michelozzo, arquitecto preferido de Cosme de Médicis.

recoger el fruto de sus sacrificios. Mientras los ciudadanos esperaban la recompensa divina, Savonarola y sus seguidores decretaron medidas en contra de los juegos de azar, la ropa indecente, el lujo, la sexualidad, e incluso contra el arte que no estuviera al servicio de Dios. La inquietante confusión entre la religión y la política se ponía de manifiesto en la rapidez con que el Gran Consejo aprobaba las medidas que fray Girolamo pedía desde el púlpito en nombre de Dios. Ello provocó que en algunos sectores de la población cundiera el descontento respecto al papel político del predicador, a la moralización forzosa y a la invasión del ámbito privado.

Los enemigos del fraile

Las medidas a favor del gobierno «amplio» privaron a Savonarola de las necesarias simpatías de los *ottimati*, la oligarquía florentina que en 1494 había acogido favorablemente la expulsión de los Médicis con la esperanza de aumentar su poder. Muchos empezaron a desear un regreso al *statu quo* anterior, y en algunos casos incluso se dedicaron a conspirar de manera activa para que los Médicis regresaran a la ciudad. La peste y las hambrunas que azotaron Florencia en 1497 aceleraron la pérdida de los apoyos que poseía el fraile dominico.

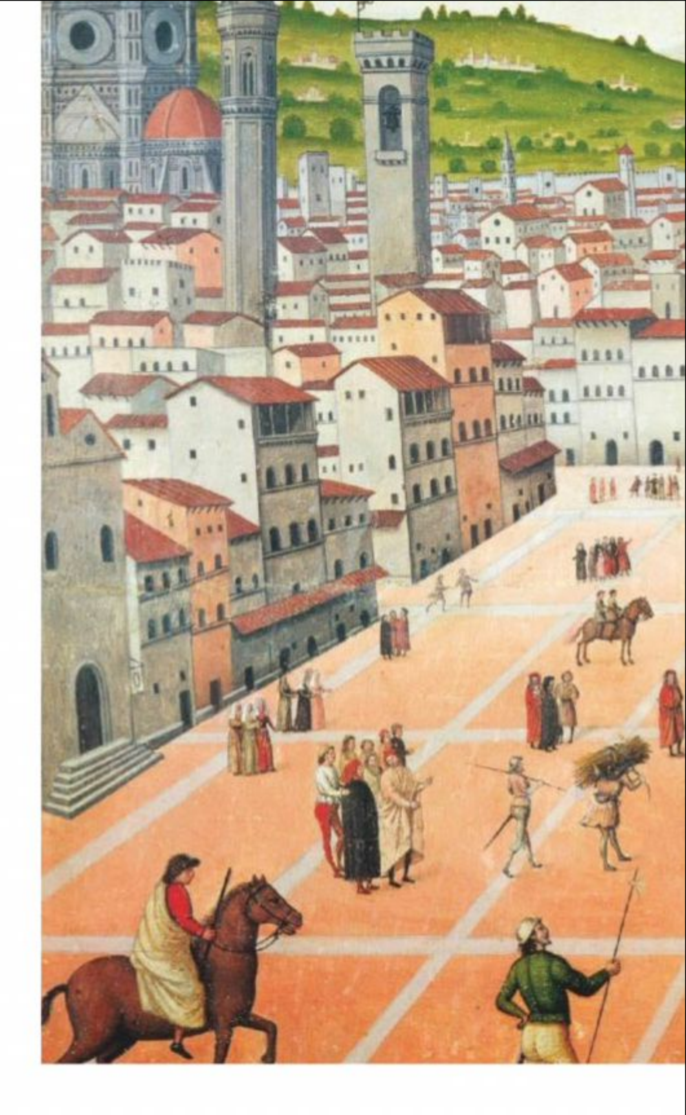
En este difícil contexto, el factor decisivo que condujo a la caída en desgracia de Savonarola fue su enfrentamiento con el pontífice Alejandro VI. La figura del polémico papa Borgia está envuelta en una leyenda negra que se ha ido consolidando con el tiempo, pero existían motivos no del todo infundados para que el fraile dominico convirtiera al pontífice en el blanco preferido de sus críticas, denunciando incansablemente la corrupción, el vicio y los

> El fraile se enfrentó con Alejandro VI, papa que según Savonarola encarnaba el vicio y la corrupción de la Iglesia



INTERROGATORIO A SAVONAROLA A CARGO DE LOS AGENTES DEL PAPA, RECREADO EN 1846 POR FRANÇOIS-MARIUS GRANET. MUSEO DE BELLAS ARTES, LYON.

JOSSE / SCALA, FIRENZE





CONFESIÓN BAJO TORTURAS

EL PROCESO DE SAVONAROLA se organizó en tres interrogatorios distintos, que se iniciaron inmediatamente después de su arresto y tuvieron lugar entre abril y mayo de 1498. Fueron dirigidos por una comisión nombrada por la Signoria de Florencia, pero en el tercer interrogatorio participaron también dos comisarios pontificios enviados por Alejandro VI. Fue un juicio político cuyo resultado ya se conocía de antemano, y no es casualidad que todos los comisarios judiciales se eligieran entre los adversarios políticos del dominico. Se ha discutido mucho sobre la presunta falsificación de las actas judiciales, que habrían atribuido a fray Girolamo frases que nunca pronunció para justificar su condena. Sobre este punto, señalado por los seguidores y los hagiógrafos de Savonarola, no existen certezas. Sin embargo, es cierto que durante los interrogatorios se recurrió a castigos físicos. Sobre las torturas que padeció el fraile de Ferrara, los historiadores están de acuerdo en considerar que se trató de suplicios más bien leves según los estándares de la época. No obstante, las torturas son más que suficientes para arrojar una sombra sobre la (parcial) admisión de las culpas por parte de Savonarola.

negocios sucios que lo rodeaban. Pero el motivo principal del conflicto entre ambos religiosos fue puramente político. Alejandro VI no podía consentir que Florencia rechazara adherirse a la liga antifrancesa que él mismo había impulsado. Fray Girolamo, por el contrario, no podía tomar partido contra Francia sin debilitar su propia credibilidad profética, después de haber atribuido a la voluntad divina su apoyo político a Carlos VIII. El estrecho lazo con el que el predicador de Ferrara se había ligado al monarca galo se convirtió muy pronto en un abrazo mortal. El 12 de mayo de 1497 se publicó en Roma un decreto de excomunión, en virtud del cual Savonarola era declarado sospechoso de herejía y se le prohibía ejercer cualquier función eclesiástica, incluida la predicación.

Juicio divino y muerte

La trayectoria de Savonarola y Carlos VIII llegó a su fin el mismo día, el 7 de abril de 1498. El rey de Francia murió a los 27 años, de la forma más absurda: tras golpearse la cabeza contra el dintel de una puerta en el castillo de Amboise



BRIDGEMAN / ACI

mientras se disponía a asistir a un partido de pelota. Ese mismo día, tuvo lugar en Florencia la «prueba del fuego» con la que Savonarola se había ofrecido a demostrar que seguía contando con el apoyo divino. Una inmensa multitud se reunió en la plaza de la Signoria, donde se había construido un gran escenario, para contemplar cómo dos seguidores del dominico y dos contrincantes franciscanos atravesaban una hoguera, en la creencia de que Dios protegería de las llamas a quienes tuvieran la razón de su parte. Sin embargo, la prueba se retrasó con tecnicismos y pretextos; luego cayó una tormenta y a continuación ambas partes se enzarzaron en interminables disputas, hasta que las autoridades suspendieron el acto.

Desacreditado ante el pueblo, al día siguiente Savonarola fue arrestado y sometido a juicio. Tras un mes y medio de torturas e interrogatorios llegó la previsible sentencia: fue declarado culpable de herejía y cisma y condenado a muerte. El 23 de mayo de 1498, el fraile de Ferrara volvió una vez más a la plaza de la Signoria, frente al palacio donde apenas cuatro años atrás, en la cúspide de su poder, presidía las reuniones del Gran Consejo. La multitud allí reunida pudo ver cómo el predicador era degradado, despojado del hábito dominico que había llevado durante 23 años, ahorcado y quemado en la hoguera.

Sus cenizas fueron esparcidas por el río Arno para evitar que sus seguidores rindieran culto a sus reliquias, pero este hecho no tuvo el efecto esperado. Muchos, incluso después de su dramática desaparición, siguieron creyendo que Savonarola era un auténtico profeta, un hombre santo injustamente asesinado por un papa corrupto, y por ello continuaron venerando su imagen, divulgando sus escritos y doctrinas y alimentando su leyenda.

Para saber más

TEXTOS

La simplicidad de la vida cristiana
Girolamo Savonarola.
Biblioteca Nueva, Madrid, 2005.

Tratado sobre la república de Florencia
Girolamo Savonarola.
Los Libros de la Catarata, Madrid, 2000.

NOVELA

El hereje
Carlo Martigli. Roca Editorial, Barcelona, 2013.

EL PATÍBULO DE LOS FRAILES
La ejecución de Savonarola y de dos hermanos dominicos tuvo lugar en la plaza de la Signoria (arriba), el 23 de mayo de 1498. Museo de San Marco, Florencia.

LA HOGUERA DE LAS VANIDADES

La costumbre de quemar objetos pecaminosos en una hoguera como símbolo del triunfo del bien sobre el mal se conocía en Florencia desde principios del siglo XV, por obra de fray Bernardino de Siena. Sin embargo, el episodio más memorable tuvo lugar el 7 de febrero de 1497 a instancias de fray Girolamo Savonarola, con el propósito de intimidar a las gentes poco piadosas que se aprestaban a celebrar el Carnaval por todo lo alto.



EL SERMÓN DE *SAVONAROLA EN FLORENCIA* (MEDIADOS DEL SIGLO XIX), DE N. A. LOMTIEV, RECREA LA ESCENA DE LA HOGUERA DE LAS VANIDADES. GALERÍA TRETIAKOV, MOSCÚ.

Botticelli y Savonarola

Según Giorgio Vasari, el célebre pintor Sandro Botticelli «fue partidario de la secta de Savonarola, hasta el punto de que eso fue causa de que, abandonando la pintura, y no teniendo ingresos para vivir, cayó en un desorden muy grande». Otros testimonios aseguran que Botticelli arrojó algunas de sus obras a la hoguera de las vanidades de 1497. No todos los autores creen que Botticelli fue un *piagnone* convencido, aunque sí se han hallado ecos de las concepciones apocalípticas de Savonarola en alguno de sus cuadros, como *La Natividad mística* (1501) o *La Crucifixión* (1502).

BOTTICELLI. AUTORRETRATO. DETALLE DE *LA ADORACIÓN DE LOS REYES MAGOS.* GALERÍA DE LOS UFFICI, FLORENCIA.

DE IZQUIERDA A DERECHA: BRIDGEMAN / ACI. AKG / ALBUM. RMN-GRAND PALAIS.



PURIFICACIÓN POR EL FUEGO EN LA FLORENCIA DE 1497

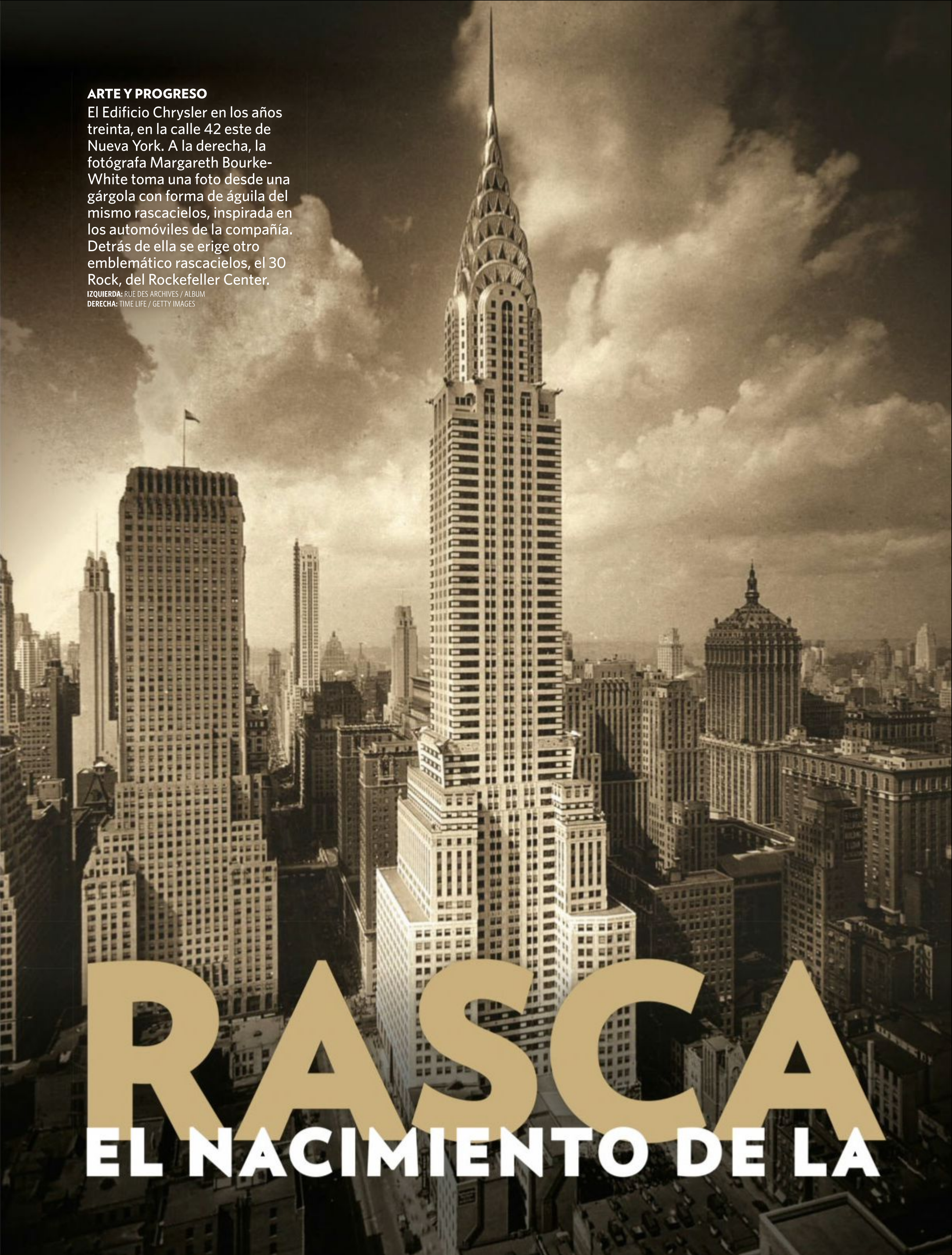
Una biografía de Savonarola atribuida a un seguidor del dominico, fray Pacifico Burlamacchi, relata el episodio de la hoguera de las vanidades que el fraile de Ferrara organizó en 1497. Burlamacchi explica que en el centro de la plaza de la Signoria se había instalado una pirámide de ocho caras de 20 metros de alto. La estructura tenía 15 gradas donde se apilaron «las vanidades y objetos lascivos» que sus seguidores, los *piagnoni,* «habían recolectado en todos los rincones de la ciudad».

La relación de «todos los objetos odiosos» es extensa: en el primer escalón «había telas extranjeras preciosísimas, pero llenas de figuras impúdicas»; en otro piso, «retratos de mujeres florentinas y de otros lugares, hechos por excelentísimos artistas». Encima, tableros, cartas y dados, y también «máscaras, barbas, trajes y otros instrumentos carnavalescos». Más arriba «las vanidades de las mujeres»: pelucas, vasos de perfume, espejos «y otros objetos lascivos». Instrumentos musicales, «pinturas y esculturas» y «libros de poetas llenos de lascivia», como Boccaccio o Petrarca. Todo ello coronado por «una figura del Carnaval, tan monstruosa que era difícil de imaginar».

La jornada comenzó con «una bellísima procesión» en la que cientos de *piagnoni* vestidos de blanco –símbolo de pureza– llevaban una escultura del Niño Jesús de Donatello. A su alrededor, «otros muchachos entonaban una dulce melodía» acompañados por «miles de personas que cantaban himnos» y ofrecían limosna a los pobres.

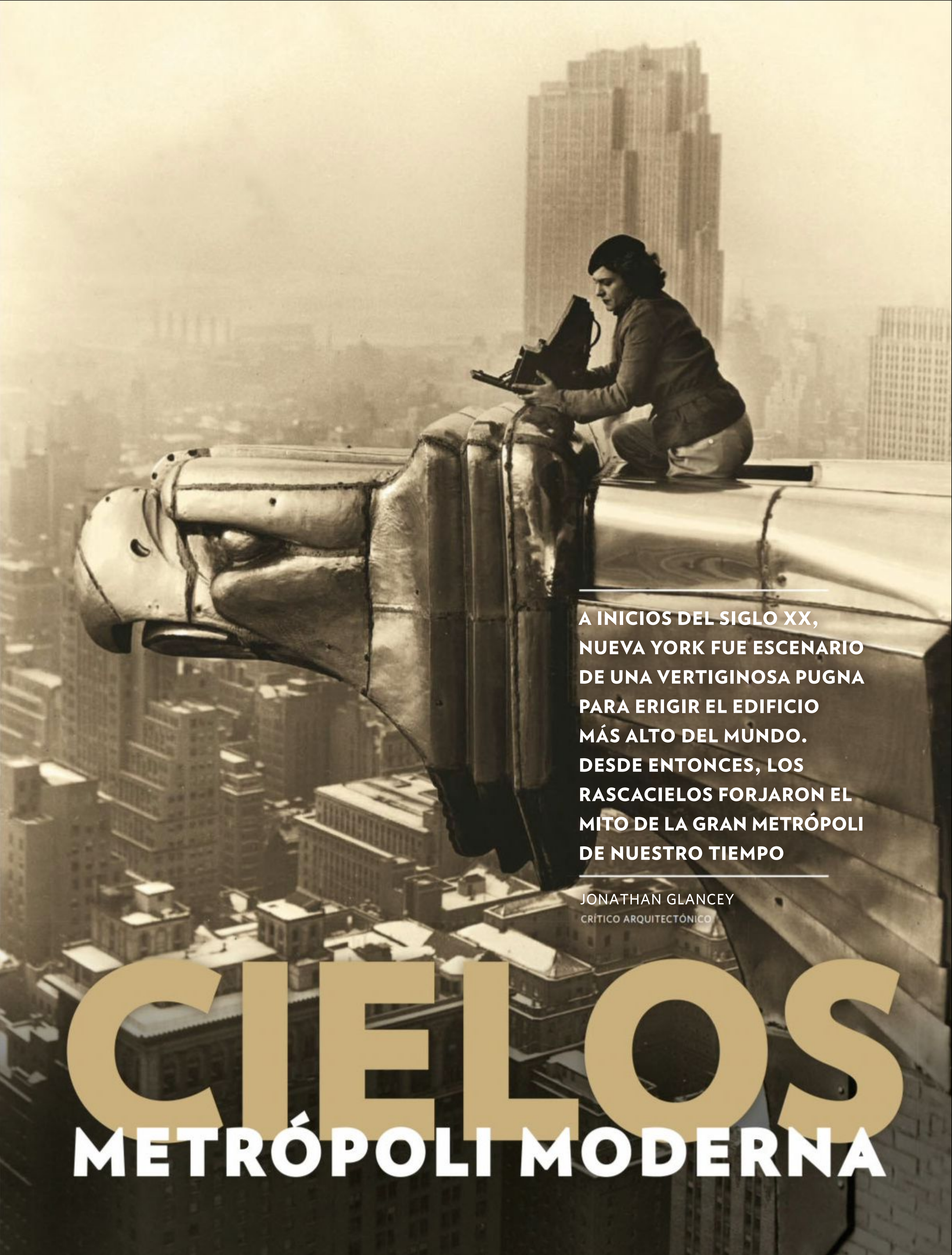
La procesión llegó a la plaza de la Signoria, entre cánticos contra el Carnaval. Entonces, cuatro hombres prendieron fuego a la pira mientras repicaban las campanas del palacio ante una sorprendida multitud «que se alegraba y se regocijaba con lo que veía». Así, «ascendiendo las llamas al cielo, todas las vanidades fueron consumidas por el fuego».

GUITARRA DEL SIGLO XVI. MUSEO DE LA MÚSICA, PARÍS.



ARTE Y PROGRESO
El Edificio Chrysler en los años treinta, en la calle 42 este de Nueva York. A la derecha, la fotógrafa Margareth Bourke-White toma una foto desde una gárgola con forma de águila del mismo rascacielos, inspirada en los automóviles de la compañía. Detrás de ella se erige otro emblemático rascacielos, el 30 Rock, del Rockefeller Center.
IZQUIERDA: RUE DES ARCHIVES / ALBUM
DERECHA: TIME LIFE / GETTY IMAGES

EL NACIMIENTO DE LA RASCA



CIELOS

METRÓPOLI MODERNA

A INICIOS DEL SIGLO XX, NUEVA YORK FUE ESCENARIO DE UNA VERTIGINOSA PUGNA PARA ERIGIR EL EDIFICIO MÁS ALTO DEL MUNDO. DESDE ENTONCES, LOS RASCACIELOS FORJARON EL MITO DE LA GRAN METRÓPOLI DE NUESTRO TIEMPO

JONATHAN GLANCEY
CRÍTICO ARQUITECTÓNICO



VISTA DE MANHATTAN EN 1884, CON EL RECIÉN INAUGURADO PUENTE DE BROOKLYN A LA DERECHA, OBRA DE DIMENSIONES COLOSALES PARA LA ÉPOCA.

GRANGER / ALBUM



Entre 1892 y 1954, aproximadamente doce millones de inmigrantes llegaron a los Estados Unidos pasando por la isla de Ellis, bajo la larga sombra proyectada por la estatua de la Libertad. «Dadme a vuestros exhaustos, a vuestros pobres, / vuestras hacinadas masas anhelantes de libertad, / los miserables desechos de vuestras pobladas costas. / Enviadme los desahuciados, los náufragos de la tormenta. / Yo los iluminaré al lado de la puerta de oro», reza el célebre poema de Emma Lazarus inscrito en la base de la estatua.

Por esa puerta de oro entraban a Nueva York los náufragos de la tormenta, pues así debían de estar los viajeros tras la dura travesía atlántica desde Europa. De aquellos millones de voces, algunas han quedado para la posteridad en los archivos sonoros del Museo de la Inmigración de Ellis Island. Entre ellas está la lírica voz de un alegre irlandés que, ya de viejo, recordaba la primera vez que había visto Manhattan en 1913, cuando sólo tenía dieciocho años. Alguien había gritado «¡Tierra a la vista!», y lo que aquel joven vio tras salir corriendo a la cubierta del abarrotado buque no fue la estatua de la Libertad con su lámpara, sino el pináculo gótico del Edificio Woolworth.

Con sus 241 metros de altura, y recientemente terminado siguiendo el diseño del arquitecto Cass Gilbert, se trataba del edificio más alto del mundo y marcaba ya el camino

LA CARRERA HACIA EL CIELO

1882

El antiguo edificio de la Bolsa de Chicago abre sus puertas como el más alto de la ciudad. La luz de su torre podía divisarse a 100 km.

1913

Nueva York ve nacer el Edificio Woolworth. La «catedral del comercio» es un edificio de 241 m de altura inspirado en el gótico europeo.

1930

Se termina el Edificio Chrysler, que con sus 319 m se convierte en la primera estructura que supera en altura a la Torre Eiffel de París.

1931

Se inaugura el Empire State Building, de 381 m, el edificio más alto del mundo hasta 1972 y el primero que supera los 100 pisos.



LA «PLANCHA»
El Edificio Fuller, de 22 plantas, visto desde la Quinta Avenida. Terminado en 1902, fue uno de los primeros rascacielos de la ciudad y debe su sobrenombre, Flatiron (plancha), a su forma triangular.

ELLIOTT ERWITT / MAGNUM PHOTOS / CONTACTO

UN COLOSO A LA ENTRADA DE NUEVA YORK

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD fue concebida como un homenaje del pueblo francés a Estados Unidos por el centenario de su independencia. Erigida en 1886 en un islote frente a Manhattan, sus dimensiones impresionaron incluso mientras se construía en Francia. La estatua, sostenida en un armazón de acero, alcanza los 46 metros, 96 contando el pedestal. El escultor y promotor de la obra, Frédéric Bartholdi, se inspiró en las esculturas colosales del antiguo Egipto, pero también en el paisaje inmenso de Estados Unidos. Como escribió a un amigo: «Todo es grande aquí. Estoy seguro de que mi estatua estará en casa en América».


GRANGER / ALBUM

NACIMIENTO DE UN SÍMBOLO
A la izquierda, fotografía de la inauguración de la estatua de la Libertad, en 1886. El humo procede de las salvas disparadas a la llegada del presidente Grover Cleveland.



que seguirían los futuros rascacielos de Manhattan. El cliente de Gilbert, Frank W. Woolworth, fundador de una cadena de grandes almacenes que a partir de 1909 se extendió a ambas orillas del Atlántico, pagó de su bolsillo los 13,5 millones de dólares que entonces costó aquella «catedral del comercio». Desde su inauguración, y desde que empezó a avistarse desde los transatlánticos, este hito arquitectónico pasó a simbolizar la ciudad de Nueva York tanto como la estatua de la Libertad. También prometía libertad y la realización de grandes sueños. Sin duda, Nueva York era una ciudad llena de oportunidades en la que un joven irlandés podía caminar con la cabeza bien alta.

La conquista de la altura

La carrera arquitectónica hacia el cielo que ha conformado los paisajes urbanos de todo el mundo comenzó en 1854, cuando Elisha Graves Otis, hijo de un granjero de Vermont e incansable inventor, mostró el freno de seguridad para ascensores bajo la cúpula de vidrio del Crystal Palace, construido un año antes para la Exposición Universal de Nueva York. Poco importaba la cantidad de veces que se cortasen con un hacha los cables que sujetaban la cabina abierta ante los asombrados espectadores, pues el ascensor con Otis solamente caía unos centímetros antes de producirse la parada. En aquel momento histórico nació el ascensor de seguridad, y con él se pusieron los cimientos intelectuales, artísticos y prácticos del Edificio Woolworth.

Sin embargo, en 1854 hacía falta algo más para que los arquitectos, ingenieros, constructores y clientes pudieran embarcarse en la creación de aquellas futuristas catedrales del comercio. Ese algo era el suministro abundante y fiable de acero duro barato y carente de impurezas químicas. En 1855, el inventor e industrial inglés Henry Bessemer patentó su proceso para convertir el arrabio en el tipo de acero que, junto con el ascensor de Otis, revolucionaría la ingeniería estructural y la arquitectura de todo el mundo. El vidrio en placas, producido a gran escala desde la década de 1850, y la luz eléctrica,

Con sus 241 metros de altura, el Edificio Woolworth fue el más alto del mundo hasta la construcción del Chrysler



UN MONUMENTO GÓTICO DEL SIGLO XX
El Edificio Woolworth, que vemos aquí en una imagen de 1921, se concluyó en 1913. Se dijo que su diseño fue sugerido por el propio dueño, que sentía gran admiración por el palacio de Westminster, en Londres.

PHOTOS 12 / ALAMY / ACI

DOS OBREROS INSPECCIONAN UNA VIGA DE ACERO DE LA ESTRUCTURA DEL EMPIRE STATE EN 1931. FOTOGRAFÍA DE LEWIS HINE.



VARIOS OPERARIOS TRABAJAN EN LA ESTRUCTURA INFERIOR DEL EMPIRE STATE EN 1930. FOTOGRAFÍA DE LEWIS HINE.



TRES TRABAJADORES ENSAMBLAN UNA VIGA DE UN RASCACIELOS DEL BAJO MANHATTAN HACIA 1920. FOTÓGRAFO NO IDENTIFICADO.

DE ARRIBA A ABAJO: NEW YORK PUBLIC LIBRARY / BRIDGEMAN / ACI. BRIDGEMAN / ACI. GRANGER / AGE FOTOSTOCK

'COWBOYS' DEL AIRE INMUNES AL VÉRTIGO

Miles de obreros trabajaron en la construcción de los rascacielos, levantando el esqueleto de acero de estos gigantes de Nueva York. La mayoría eran **inmigrantes** en busca del sueño americano, pero también hubo un numeroso grupo de indios **mohawk** de los que se decía que no tenían miedo a las alturas. De estos últimos decía la revista *New Yorker*: «Eran tan ágiles como las cabras. Caminaban por una estrecha viga en el aire». Unos y otros debían encaramarse a centenares de metros de altura sin las condiciones de **seguridad** que hoy consideraríamos mínimas. Pese a lo cual, el número de muertos –a causa a veces de corrientes de aire, pero también de imprudencias– nunca fue muy elevado. Por ejemplo, en el Empire State, en el que trabajaban diariamente más de 3.000 operarios, murieron por **accidente** tan sólo cinco personas, dos de ellas por caídas, según recoge la historiadora Jennifer Rosenberg. A cambio, los obreros recibían un salario muy superior al de otros y gozaban de la **admiración** general. La gente se apelotonaba en las aceras para observarlos, los periodistas dedicaban artículos a estos «*cowboys* de los cielos», como los bautizó en 1908 Ernest Poole, y los **fotógrafos** –como Lewis Hine y Charles Ebbets– los inmortalizaron en imágenes icónicas que se han convertido en parte del mito de los rascacielos de Nueva York.

ESQUELETO DE ACERO. ESTA FOTOGRAFÍA TOMADA EL 2 DE FEBRERO DE 1912 POR IRWING UNDERHILL MUESTRA EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA ESTRUCTURA DEL EDIFICIO WOOLWORTH, QUE SE INAUGURARÍA EL 24 DE ABRIL DEL AÑO SIGUIENTE.



LIBRARY OF CONGRESS / GETTY IMAGES



UN OBRERO COLGADO SOBRE LA AVENIDA LEXINGTON SALUDA SOBRE UNA BIGA DE LA ESTRUCTURA DEL EDIFICIO CHRYSLER EN 1929. DETRÁS SE LEVANTA EL EDIFICIO CHANIN, DE 207 METROS DE ALTURA, INAUGURADO ESE AÑO.



LA CIUDAD QUE NUNCA DUERME
Vista aérea de Nueva York iluminada desde una de las terrazas del Empire State, antes de 1950. Para el poeta de la Generación Perdida Ezra Pound: «Ninguna noche urbana es como la noche allí».
BETTMANN / GETTY IMAGES


BUCKLEY-NEWHALL CO.
FURNITURE

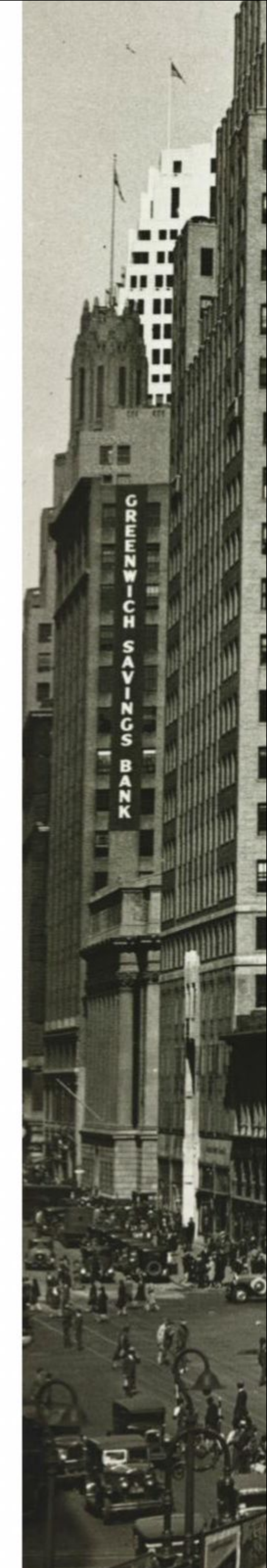
NUEVA YORK, LA CIUDAD DEL FUTURO

REALIZADO POR FRITZ LANG en 1927, el film *Metrópolis*, una de las cumbres del cine mudo, transcurre en una megalópolis del futuro, llena de edificios gigantescos, grandes avenidas y líneas de tren elevadas. El modelo era indudablemente Nueva York, que con sus rascacielos y su actividad frenética hacía palidecer a las ciudades europeas, que todavía se estaban recuperando de la Gran Guerra. De hecho, en 1924 Lang hizo un viaje a Estados Unidos cuya primera etapa fue Nueva York. Su barco atracó en el puerto de la ciudad y por problemas con los pasaportes él y sus acompañantes debieron pasar la noche a bordo; la visión del *skyline* nocturno de Manhattan le dio la idea de la película, manifestó más tarde. En los días siguientes pudo pasear por la ciudad y contemplar sus edificios, sus letreros luminosos y sus calles, de las que tomó numerosas fotografías.



UFA / ALBUM

UNA FANTASÍA FUTURISTA
La Metrópolis de Lang (a la izquierda, un cartel del film) es una ciudad doble: la subterránea donde están recluidos los obreros y la exterior, de los magnates.



disponible desde la década de 1880, fueron los otros ingredientes esenciales para levantar el rascacielos que habría de definir el perfil de la Nueva York del siglo XX.

Ahora bien, la tecnología por sí sola no creó los rascacielos de Manhattan. Otras fuerzas importantes fueron el rápido crecimiento demográfico de la ciudad, la subida de los precios del suelo y el aumento de la masa de trabajadores de cuello blanco, con la consiguiente necesidad de amplios edificios de oficinas. Estos requerimientos se hacían sentir especialmente en Nueva York. Pese a ello, no puede decirse que los rascacielos se inventaran en Nueva York: los primeros se levantaron en Chicago tras el gran incendio de 1871, momento en que se adoptó también el término *skyscraper* o «rascacielos», que hasta entonces designaba banderas de barcos, ciertos golpes de tenis o algunos tipos de chisteras.

Los emprendedores neoyorquinos imitaron ese ejemplo, pero a una escala mucho mayor, gracias a una particular baza geológica. Mientras que Chicago se levantaba sobre suelo arcilloso, no muy propicio para la tecnología disponible en aquellos tiempos para hacer edificios muy altos, Manhattan descansaba sobre granito. Gracias a ese lecho rocoso, los primeros rascacielos de Nueva York se elevaron sobre sólidos cimientos. Pero aún había más: buena parte de la ciudad, desde la calle Houston al sur hasta la calle 155, al norte, se había planificado en 1811 sobre una estricta y rígida cuadrícula que dejaba poco espacio para las edificaciones más ambiciosas, a no ser que crecieran hacia el cielo.

Modernos zigurats

A medida que ciertas zonas de Nueva York, como el Midtown o el Distrito Financiero, empezaron a parecer montañas construidas por el hombre, también surgieron las preocupaciones respecto a las características de los rascacielos. Estos edificios tan altos proyectaban unas sombras largas y oscuras. Desde las aceras, las calles comenzaban a parecer profundas gargantas, efecto que se agudizaba más en días de nieve, niebla o lluvia intensa.

Los grandes edificios provocaban que las calles parecieran profundas gargantas, sobre todo los días de nieve, niebla o lluvia



EL TREN ELEVADO
La línea elevada de metro de la Sexta Avenida llegaba hasta Central Park. La imagen está tomada en la confluencia con la calle 34 y Broadway (izquierda). La línea estuvo operativa hasta 1939 y fue soterrada para reducir molestias a peatones y comerciantes.

GEORGE RINHART / GETTY IMAGES

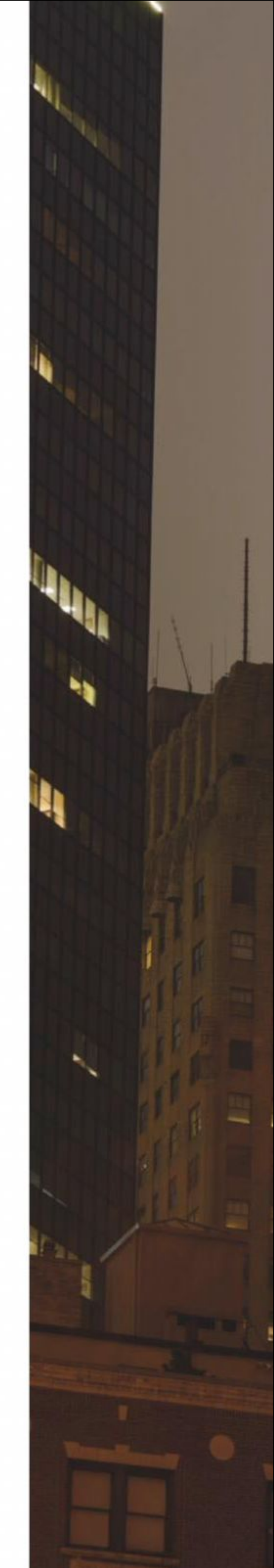
RASCACIELOS QUE SON OBRAS DE ARTE

EN 1978, UNA COMISIÓN declaró el Edificio Chrysler monumento histórico de Nueva York. Se destacaba no sólo lo que el rascacielos tenía de proeza de la ingeniería, sino también su elegancia y belleza, tanto en el exterior como en la decoración interior. En efecto, el *hall* constituye un ejemplo sobresaliente de diseño *art déco*, con un mural en el techo que representa el progreso del hombre. Walter Chrysler, decidido a convertir su edificio en un homenaje «al comercio y a la industria mundiales», quiso impresionar a sus competidores con mármol de Marruecos, travertino de Siena o el nuevo acero inoxidable alemán. También se alabó el diseño de William van Allen, que favoreció el intenso tráfico de personas.



FRANCES ROBERTS / ALAMY / ACI

ASCENSORES ART DÉCO
Las puertas de los 32 ascensores del Edificio Chrysler (como la de la izquierda) se realizaron con maderas exóticas y están decoradas con marquetería de colores con forma de palma.



Para contrarrestar este inquietante fenómeno, a partir de 1916 la legislación urbanística municipal insistió en que las estructuras de estos enormes edificios deberían ir retranqueándose a medida que iban creciendo en altura. Esta medida fue la causa de que los rascacielos adoptaran perfiles alargados a modo de zigurat o de tarta de boda, en construcciones como, por ejemplo, el Empire State Building, que durante varias décadas fue el edificio más alto de Nueva York y del mundo.

Podría decirse que los años veinte y treinta fueron la edad de oro de los rascacielos neoyorquinos. Gracias a sus vestíbulos abiertos a pie de calle, su sugerente estilo modernista y su elegante distribución, los edificios Chrysler, Empire State y RCA constituyeron unos magníficos diseños admirados en todo el mundo. Ya eran legendarios antes incluso de su apertura al asombrado público.

En 1928, Walter P. Chrysler, el mecánico de Michigan que acabó convertido en magnate de la automoción, se enteró de que H. Craig Severance, su exsocio y ahora rival, planeaba levantar la Bank of Manhattan Tower, que sería el edificio más alto del mundo. El rascacielos de Severance iba a medir 283 metros, es decir, solo 60 centímetros más que el edificio que Chrysler estaba planeando con su arquitecto William van Allen. En secreto, Van Allen diseñó una aguja de acero inoxidable, con una altura de siete plantas y motivos solares para rematar el Edificio Chrysler; e increíblemente esa estructura se mantuvo oculta dentro del edificio y únicamente se descubrió en el último momento. Sólo tardaron noventa minutos en subirla. De ese modo, el Edificio Chrysler, con sus 77 plantas y 318,82 metros de altura, pasó a ser el edificio más alto del mundo, aunque no por mucho tiempo.

El Empire State

Once meses después de la finalización del Edificio Chrysler, en mayo de 1930 se abrió el Empire State, mucho más alto y con 102 plantas, en una manzana entera de la Quinta Avenida, entre las calles 33 y 34 Oeste. Lo inauguró el presidente Herbert Hoover

Con 77 plantas y casi 319 metros de altura, el Edificio Chrysler conquistó en 1929 el récord de altura de Nueva York y del mundo



ICONO DEL PASADO Y DEL PRESENTE
Una perspectiva de la cúspide del Edificio Chrysler en la actualidad. De estilo *art déco*, es una de las imágenes más características de la ciudad. Su aguja de 38 m convirtió el edificio en el más alto del mundo en 1930.
STELIOS MICHAEL / AGE FOTOSTOCK

EL ACCIDENTE QUE PUDO SER UNA CATÁSTROFE

EL 28 DE JULIO DE 1945, un bombardero B-25 Mitchell volaba desde Boston a Newark (Nueva Jersey). Ese día había nubes y niebla a 300 metros de altura, pero el piloto, desoyendo los avisos de la torre de control para que se desviara, atravesó el cielo de Nueva York, se desorientó y terminó estrellándose contra el Empire State Building. El impacto se produjo a 278 metros de altura, en el piso 79, donde el aparato abrió un boquete de 5,5 por 6 metros. Murieron 14 personas, incluidos los tres tripulantes del avión, la mayoría a causa de la combustión de la gasolina. Todo el edificio tembló. Los ingenieros Levy y Salvadori, en su libro *Por qué se caen los edificios* (Turner), sugieren que si el avión hubiera impactado directamente en un pilar el rascacielos podría haberse derrumbado. Al año siguiente otro avión militar impactó contra un edificio de Wall Street.



BETTMANN / GETTY IMAGES

LLAMAS EN EL EMPIRE STATE
Tras el choque del bombardero, uno de los motores salió por la pared opuesta y cayó sobre el tejado de un bloque próximo, provocando un incendio, como se ve en la fotografía.

entre grandes aclamaciones. Aquella torre de 381 metros y con fachada de piedra caliza de Indiana satisfacía la ambición de John J. Raskob, un boyante financiero de Nueva York, caballero de una orden pontificia y padre de trece hijos, quien encargó el mítico rascacielos a los arquitectos Shreve, Lamb y Harmon. «¿Hasta qué altura pueden llegar sin que se derrumbe?», preguntó Raskob a William Lamb.

Pero lo que se estaba derrumbando era la economía de Estados Unidos. El crac de Wall Street, en octubre de 1929, se produjo mientras el Empire State se construía a toda velocidad, y después el país cayó en la Gran Depresión. Ni siquiera la fama que le aportó King Kong —el simio gigante que en la exitosa película de la RKO de 1933 trepaba hasta lo alto del rascacielos asiendo a la rubia Merian C. Cooper hasta que una escuadra de aviones de caza lo abatía y se precipitaba en el vacío— sirvió para estimular la rentabilidad de lo que parecía un delirio de Raskob. Incapaz de atraer inquilinos, al magnífico edificio empezaron a llamarle el Empty State Building, es decir, el edificio vacío. Hizo falta que llegara la segunda guerra mundial para llenarlo de oficinas gubernamentales, y sólo en 1950 el Empire State Building empezó por fin a dar beneficios.

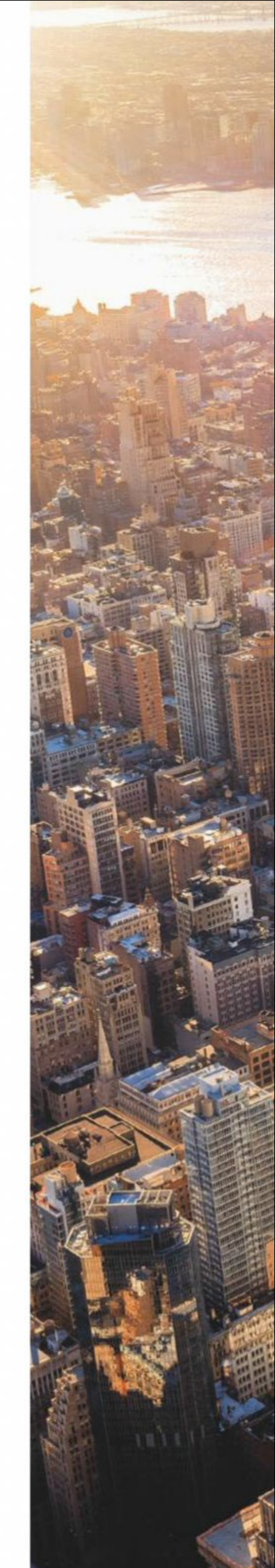
Aunque la crisis de 1929 ralentizó el proceso, en las décadas anteriores Nueva York había protagonizado una transformación urbana sin precedentes. El paisaje de ciclópeas torres de la isla de Manhattan fascinó a escritores, artistas, cineastas y, por supuesto, también a los arquitectos. En la década de 1920, Le Corbusier pensó en trasladar el modelo de Nueva York a París, con propuestas iconoclastas y muy publicitadas de demoler buena parte de la capital francesa y sustituir calles y edificios históricos por rascacielos de hormigón rodeados por autovías elevadas. Sin embargo, cuando visitó Nueva York en 1935 y observó por primera vez el impacto físico de los rascacielos, por lo visto se retractó. En una conferencia impartida en el Museo de Arte Moderno, Le Corbusier afirmó que «los rascacielos de Nueva York son románticos, un gesto de orgullo», la afirmación de poder de la nueva capital del mundo.

Para saber más

ENSAYO
Diccionario de Nueva York
Alfonso Armada. Península, Madrid, 2017.

NOVELA
Nueva York
Edward Rutherfurd. Roca, Barcelona, 2010.

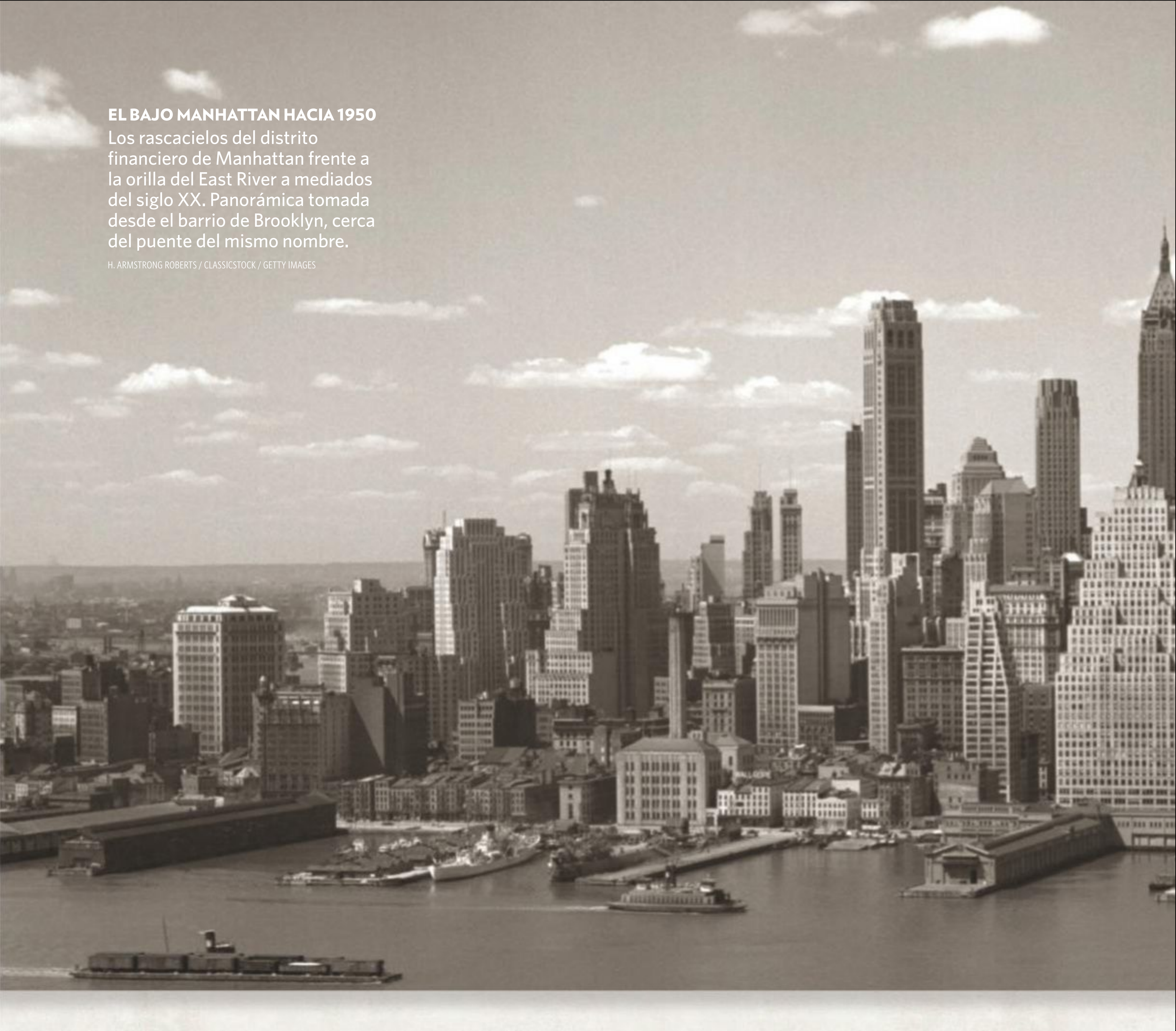
CINE
El manantial
King Vidor. Warner Bros., 1949.





EL ÚLTIMO GRANDE
El Empire State fue el edificio más alto del mundo durante 40 años, hasta la construcción de las Torres Gemelas en 1972. Desde 1931 se colocaron en su cúspide retransmisores de televisión.

ANTONINO BARTUCCIO / FOTOTECA 9X12

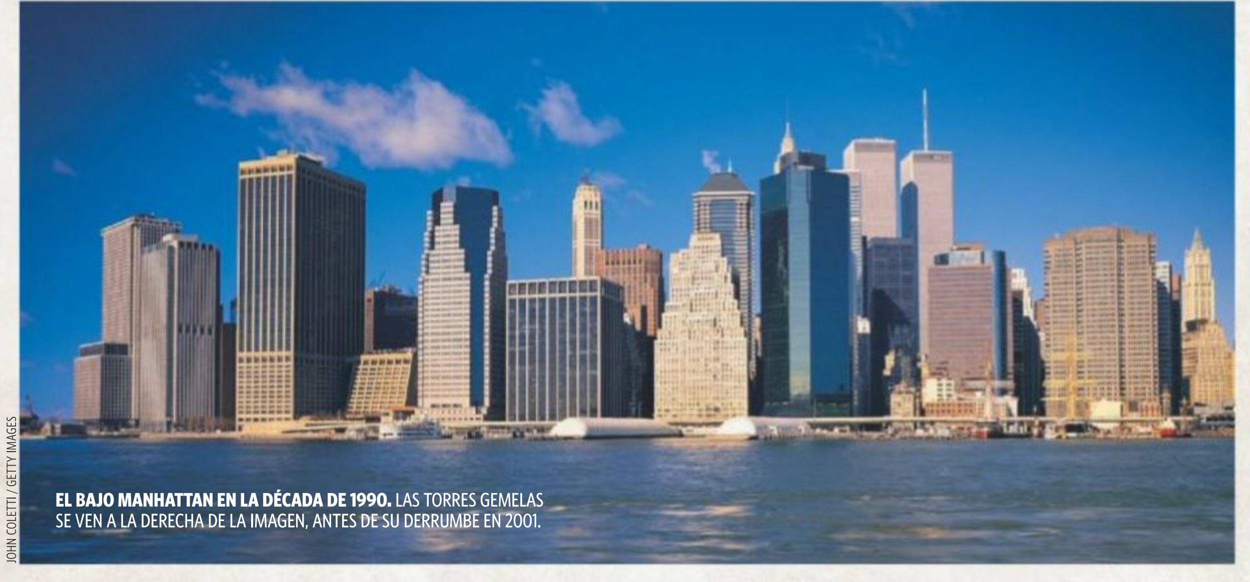


EL BAJO MANHATTAN HACIA 1950
Los rascacielos del distrito financiero de Manhattan frente a la orilla del East River a mediados del siglo XX. Panorámica tomada desde el barrio de Brooklyn, cerca del puente del mismo nombre.

H. ARMSTRONG ROBERTS / CLASSICSTOCK / GETTY IMAGES

EL CAMBIANTE 'SKYLINE' DE NUEVA YORK

Hasta los años cuarenta, Manhattan lució un esbelto *skyline* de estilo *art déco* que ejercía una innegable seducción estética. Posteriormente los rascacielos se construyeron en el llamado «estilo internacional», con bloques radicalmente geométricos que a veces se han comparado con gigantescos archivadores e incluso con descomunales prisiones. Dio inicio a esta tendencia, en 1952, el edificio de la Secretaría de las Naciones Unidas, en la ribera del East River, al que siguió en 1958 el Edificio Seagram (Midtown), con su exterior rectilíneo revestido de bronce. Se habían acabado las torres escalonadas, las agujas y los detalles ornamentales: sólo había líneas rectas y oficinas a las que llamaban «bloques de alquiler». El paradigma de esta nueva arquitectura –y de la nueva economía– fueron las Torres Gemelas, que presidieron el distrito financiero a partir de 1972. El atentado de 2001 parece haber inaugurado una nueva fase, con rascacielos tan espectaculares (el One World Trade Center, inaugurado en 2014, alcanza los 541 m) como estéticamente variopintos.



JOHN COLETTI / GETTY IMAGES

EL BAJO MANHATTAN EN LA DÉCADA DE 1990. LAS TORRES GEMELAS SE VEN A LA DERECHA DE LA IMAGEN, ANTES DE SU DERRUMBE EN 2001.

Ramiro el Monje y la leyenda de la campana de Huesca

Para castigar a los nobles rebeldes, Ramiro II los convocó con la excusa de construir una enorme campana y los mandó decapitar

El rey aragonés Ramiro II el Monje debe su sobrenombre al hecho de que, durante su infancia, su padre Sancho Ramírez lo destinó a la vida monástica. Profesó en una abadía de Languedoc, donde permaneció bastantes años hasta que hacia 1110 volvió a España y fue nombrado sucesivamente abad de Sahagún y obispo de Burgos, Pamplona y Roda, al tiempo que ejercía funciones políticas al servicio de su hermano mayor, Alfonso I.

Fue la muerte de éste en 1134, tras el sitio de Fraga, la que aupó inesperadamente a Ramiro al trono de Aragón. La sucesión fue polémica, pues la rechazaron los reyes de Navarra y Castilla así como el papado, que reclamaba para sí el reino aragonés en virtud del testamento de Alfonso I el Batallador. Una parte de la nobleza aragonesa tomó partido contra el nuevo rey, que se vio obligado a buscar refugio en Ribagorza, aunque pronto recuperó el control del reino.

Coles y cabezas

Con esta disputa sucesoria guarda relación el célebre episodio de «la campana de Huesca». La leyenda se recoge en la *Crónica de San Juan de la Peña*, escrita entre 1369 y 1372. Allí se cuenta que el nuevo rey empezó su gobierno concediendo favores y posesiones a nobles y caballeros, quienes, en lugar de agradecer su generosidad, «mataban et robavan» a los súbditos, «fazían guerras» y desobedecían la autoridad real. Ante esa situación de inestabilidad, Ramiro decidió solicitar un consejo al abad Frotardo, su antiguo preceptor en el monasterio languedociano de San Ponce de Tomeras y persona de su confianza.

El rey envió a Frotardo un mensajero con una misiva que describía los abusos y afrentas de los nobles. Tras leer la carta, el abad acompañó al emisario al huerto del monasterio, donde estaban plantadas coles de distintos tamaños. A continuación, extrajo un cuchillo de su cinto y «talló todas las coles mayores» mientras mantenía en la otra mano la carta. Luego instó al enviado a que volviera con el rey y le comentara lo que había visto.

Cuando el mensajero le describió la extraña conducta del abad, Ramiro II entendió enseguida el mensaje: la huerta representaba su reino y las plantas elevadas simbolizaban a los nobles más ambiciosos, que querían sobresalir vulnerando el orden general, por lo

ORONOZ / ALBUM

JOSÉ CASADO del Alisal recreó en su obra maestra de la pintura de historia, *La leyenda del rey monje*, el episodio de la campana de Huesca. Ayuntamiento de Huesca.



UN AVISO A LOS NOBLES

ESCRITA EN latín y traducida al aragonés, la *Crónica de San Juan de la Peña* (a la izquierda) fue redactada en tiempos de Pedro IV de Aragón (1336-1387). Éste acababa de sofocar una rebelión nobiliaria, por lo que la historia del escarmiento que Ramiro II infligió a sus vasallos rebeldes dos siglos antes pudo servir de oportuna llamada al orden.

ORONOZ / ALBUM

que debían ser suprimidos de raíz. El monarca trazó un plan. Convocó a los caballeros y nobles hostiles para que acudiesen a unas Cortes que se disponía a celebrar en Huesca, con el pretexto de exponerles su plan de fabricar una campana cuyo sonido se escuchase más allá de todos sus dominios.

La crónica pinatense explica que los nobles vieron en esta reunión una oportunidad para desacreditar a Ramiro II y mostrar su incapacidad como gobernante, y asistieron a la reunión en grupo, sin protección, para ser testigos del desvarío del monarca. Ramiro, instalado en el palacio real de Huesca, situó a varios hombres armados de su confianza en su cámara. Conforme el rey citaba a los nobles uno a uno, sus esbirros les cercenaban la cabeza. Un total de «13 caballeros escabeçó» el rey en esa emboscada, mientras que otros huyeron al advertir el peligro.

SALA DE LA CAMPANA

LA TRADICIÓN sitúa el ajusticiamiento de los nobles aragoneses en una sala del palacio de los Reyes de Aragón, que actualmente forma parte del Museo de Huesca (abajo). Sin embargo, la estancia que hoy se llama Sala de la Campana fue construida con posterioridad al reinado de Ramiro II.



LINH HASSEL / AGE FOTOSTOCK

CLAUSTRO de San Pedro el Viejo, en Huesca, donde se retiró Ramiro II tras ceder el control de su reino al conde de Barcelona en 1137.

JACOBO HERNÁNDEZ / AGE FOTOSTOCK

Evidentemente, esta historia tiene varios aspectos puramente legendarios. En concreto, la anécdota de las coles del abad Frotardo se encuentra, en una forma muy parecida, en la *Historia* de Heródoto de Halicarnaso. Allí, Trasíbulo, tirano de Mileto, acompaña al enviado de su amigo Periandro, señor de Corinto, a un campo sembrado y en su presencia comienza a desmochar las espigas más elevadas, tras lo que Trasíbulo decide deshacerse de las mentes más notables del Estado. También se ha comprobado que sólo uno de los personajes mencionados en el relato de la *Crónica de San Juan de la Peña* es coetáneo de Ramiro II.

Pese a ello, diversos historiadores han considerado que la leyenda de la campana de Huesca puede tener una base histórica. Así, a mediados del siglo XX, los historiadores Antonio Ubieto y Federico Balaguer encontraron en dos textos de principios del siglo XIII —los *Anales toledanos primeros* y el *Fuero general de Navarra*— escuetas menciones a un hecho violento ocurrido en 1135 en Huesca. En la misma línea, la *Primera Crónica general de España*, auspiciada por Alfonso X (1289), alude a que el rey aragonés ajustició a once nobles en un corral de su propiedad en Huesca.

Pista árabe

Las fuentes árabes también contienen referencias al hecho. Ibn Idari, en su crónica *Al-Bayan al-Mugrib* escrita a comienzos del siglo XIV, contaba cómo entre 1134 y 1135 diversos señores de Aragón asaltaron una caravana musulmana que había partido de Fraga en dirección a Huesca. Como en esa época regía una tregua entre Ramiro II y el emir Ibn Ganiya, gobernador de Valencia

La leyenda tiene una base real en el enfrentamiento entre el rey y varios nobles



PETRONILA Y RAMÓN BERENGUER IV, MONASTERIO DE POBLET (TARRAGONA).

PRISMA / ALBUM

Pintura de historia y de terror

JOSÉ CASADO DEL ALISAL pintó *La leyenda del rey monje* en 1881. «He querido dar toda la pasión dramática que el sangriento suceso exige», escribió. Por ello, todos los rostros están pintados del natural. En algunos casos los modelos eran conocidos suyos ya fallecidos, a los que rindió así homenaje. Es el caso de su amigo Gustavo Adolfo Bécquer ②. Bécquer estaba fascinado por las leyendas medievales, y las campanas aparecían en sus escritos como símbolo de presagio de muerte. Las cabezas rebanadas de los nobles levantiscos ① y ④ corresponden a tres mendigos de Roma, donde Casado realizó la obra. Tras una visita del pintor a la morgue, el director del Instituto Anatómico Forense romano –Ramiro II en la obra ③– envió las testas a casa de Casado, que se desmayó al abrir el paquete.



y Murcia, el monarca, tras consultar lo sucedido con los sacerdotes, monjes y consejeros, obligó a los nobles a devolver las mercancías robadas y «mandó decapitarlos» para recuperar su honra y reparar el daño ocasionado.

Para comprobar la veracidad de estas referencias, Antonio Ubieto repasó la lista de «tenentes» aragoneses —señores que custodiaban los castillos y tierras en nombre del rey— y detectó siete cambios no justificados entre los hombres de confianza de Ramiro II en el verano de 1135 (Fortún Galíndez, Martín Galíndez, Lope Fortuñones de Albero, Bertrán de Larbasa, Íñigo López de Jaca, Miguel Aznárez de Rada y Martín Cecodín de Navasa), el mismo número de nobles que, según Ibn Idari, asaltaron la caravana y fueron decapitados por Ramiro II. Según Ubieto, estos señores pudieron ser castigados por el monarca a causa del asalto a la caravana, pero también por un intento de destronarlo en los meses centrales de ese año.

Ecos legendarios

El mismo autor cree también que el suceso dio lugar en el siglo XIII a un cantar de gesta que luego sería recogido en la *Crónica de San Juan de la Peña*. En los siglos siguientes, el arte difundiría el mito del escarmiento real con obras como *La campana de Aragón* (1623), de Lope de Vega, o el macabro lienzo *La leyenda del rey monje* (1880), de José Casado del Alisal, que recoge la versión de que las cabezas de los rebeldes se colocaron en círculo, con la testa del líder, Ordás, obispo de Jaca, en el centro a modo de badajo.

Actualmente, historiadores como Ana Isabel Lapeña y Carlos Laliena coinciden en que se produjo un suceso violento entre Ramiro II y algunos nobles, sin poder especificar con seguridad cuáles fueron los motivos de la contundente reacción del rey. En cualquier caso, el reinado de Ramiro II fue de corta duración. En 1137, el monarca volvió a la vida monacal después de prometer a Petronila, su hija de dos años, con el conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV. Para la historia quedó un episodio que muestra, en palabras de Lope de Vega, que «el rey que no castiga no es temido». ■

ALEJANDRO ALAGÓN
HISTORIADOR

Para saber más

Ramiro II de Aragón el rey monje (1134-1137)
Ana Isabel Lapeña.
Ediciones Trea, Gijón, 2008.

La tumba de Sennedjem en Deir el-Medina

En 1886, el cónsul de España en Egipto, Eduard Toda, penetró en la tumba intacta del artesano Sennedjem, decorada con bellas pinturas



ARALDO DE LUCA

Eran las cinco de la tarde del 1 de febrero de 1886. Eduard Toda, de 31 años, natural de Reus y cónsul general de España en Egipto desde 1884, se hallaba en esos momentos en Luxor junto a su buen amigo Gaston Maspero, director del Museo Egipcio de El Cairo y del Servicio de Antigüedades egipcias, y otros ilustres egiptólogos. Llevaban semanas viajando por el Nilo a bordo del *Boulaq*, admirando los magníficos monumentos del país. Ese día, cuando volvían de una visita al templo de Karnak se les acercó un beduino «de aspecto miserable» (en palabras de Toda) para informar a Maspero del



descubrimiento de lo que parecía ser una tumba intacta en la necrópolis del antiguo poblado de los constructores de las tumbas reales, Deir el-Medina, situado en la orilla occidental del Nilo.

Salam Abu Duhi, que así se llamaba el beduino, había solicitado una semana antes permiso para excavar en la parte de la necrópolis tebana inmediata a Gurna, su pueblo natal, y lo había obtenido porque se creía que allí no había nada de interés. Maspero mandó de inmediato a un *rais*, o guardián del museo, al lugar del hallazgo para evitar que durante la noche los ladrones pudiesen sustraer objetos valiosos del interior del sepulcro.

Una tumba intacta

Al día siguiente, Maspero, Toda y el resto de la misión científica se dirigieron a Deir el-Medina, donde las tumbas se hallan hacinadas en la ladera de la colina que está inmediatamente al oeste del poblado. Una vez allí, avanzaron entre escombros que dificultaban penosamente la marcha. Toda escribió que por el camino tropezaron con fragmentos de vasijas, sudarios y cráneos humanos destrozados esparcidos por la arena que describió como «asquerosos residuos que sólo sirven para pasto a las hienas o de festín a los chacales del desierto». El grupo divisó entonces a cuatro hombres que esperaban recibir una buena recompensa por su descubrimiento.

De la capilla funeraria situada en el exterior de la tumba no quedaba nada, pero entre montones de ruinas



1884	1886	1887	1889
A su llegada a El Cairo como cónsul general de España, Eduard Toda se interesa por el Egipto faraónico.	**Toda,** junto a su amigo Gaston Maspero, es el primero en entrar en la tumba intacta de Sennedjem.	**Tras vaciar** la tumba de Sennedjem, Toda abandona Egipto y publica los resultados de su trabajo.	**Publica** dos obras dedicadas al antiguo Egipto: *A través del Egipto* y *Las momias reales de Bulaq*.

EDUARD TODA DISFRAZADO DE MOMIA EN EL MUSEO DE BULAQ, EN EL CAIRO, EN 1885.

GÉRARD BLOT / RMN-GRAND PALAIS

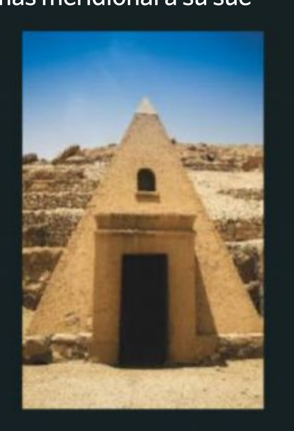
CÁMARA FUNERARIA de la tumba de Sennedjem, con sus magníficas pinturas murales. Al fondo, el difunto y su esposa aran en los campos del Más Allá.

localizaron la entrada de un pozo de cuatro metros de profundidad, abierto en la blanca roca caliza. El pozo había estado cubierto con los escombros de tumbas vecinas, razón por la cual el sepulcro habría escapado a los pillajes. En el fondo del pozo avistaron la entrada de una galería que bajaba dos metros en plano inclinado y que daba acceso a una antecámara y a un nuevo corredor tallado en la roca viva. Toda describe así el momento: «No sin emoción hallamos en el fondo de este último corredor la entrada de la cámara funeraria, en cuyo marco de piedra permanecía intacta la puerta de madera cerrada por el sacerdote que depositara en aquel recinto el último cadáver». Era evidente que se encontraban ante una tumba inviolada.

Los arqueólogos rompieron el sello de barro con la imagen del dios Anubis, el dintel y el montante que sujetaba la puerta y penetraron

CAPILLAS FUNERARIAS

EN EL PATIO de la tumba de Sennedjem se alzaron tres pequeñas capillas funerarias en forma de pirámide, hoy reconstruidas, pero que en el momento de su descubrimiento estaban en ruinas. La central pertenecía a Sennedjem (en la imagen), la más meridional a su suegro Djaro y la otra a su hijo Khonsu. Las pirámides estaban coronadas por un piramidión de piedra calcárea, decorado en sus cuatro caras. En la cara sur del de Sennedjem, un texto reza: «Servidor en el Lugar de la Verdad, Sennedjem, justificado».



TONI ESPADAS

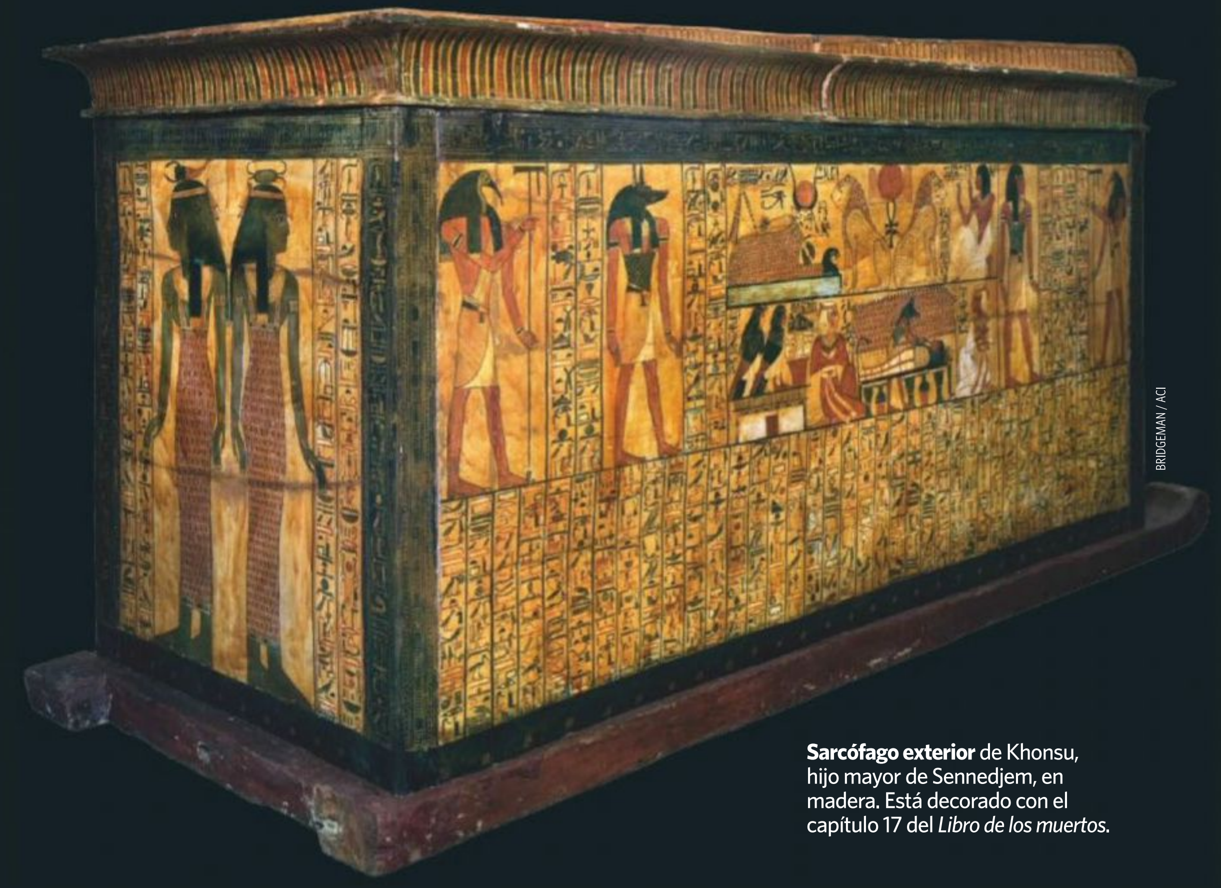
UNA FAMILIA UNIDA EN LA MUERTE

LA TUMBA de Sennedjem proporcionó un abundante ajuar funerario compuesto por mobiliario diverso, comida, cajas para *ushebtis* y nueve hermosos ataúdes antropomorfos. La sepultura puede ser considerada una tumba familiar, puesto que al menos tres generaciones de la misma familia fueron enterradas allí. Las nueve momias contenidas en sarcófagos eran las de Sennedjem, su esposa Iyneferti, su hijo Khonsu y la esposa de éste, Tamaket, sus otros hijos y su nuera Isis, esposa de su hijo Khabekhnet, propietario de una sepultura vecina. Hasta el momento nadie ha podido explicar por qué Isis está en la tumba de su suegro y no en la de su marido.



Sarcófago en miniatura con una figurilla funeraria de Sennedjem.

ARALDO DE LUCA



BRIDGEMAN / ACI

Sarcófago exterior de Khonsu, hijo mayor de Sennedjem, en madera. Está decorado con el capítulo 17 del *Libro de los muertos*.



ERICH LESSING / ALBUM

Caja para guardar *ushebtis*, a la derecha, y *ushebti*; todo perteneció a Khabekhnet.

Sarcófago de Isis, nuera de Sennedjem y esposa de su hijo Khabekhnet.

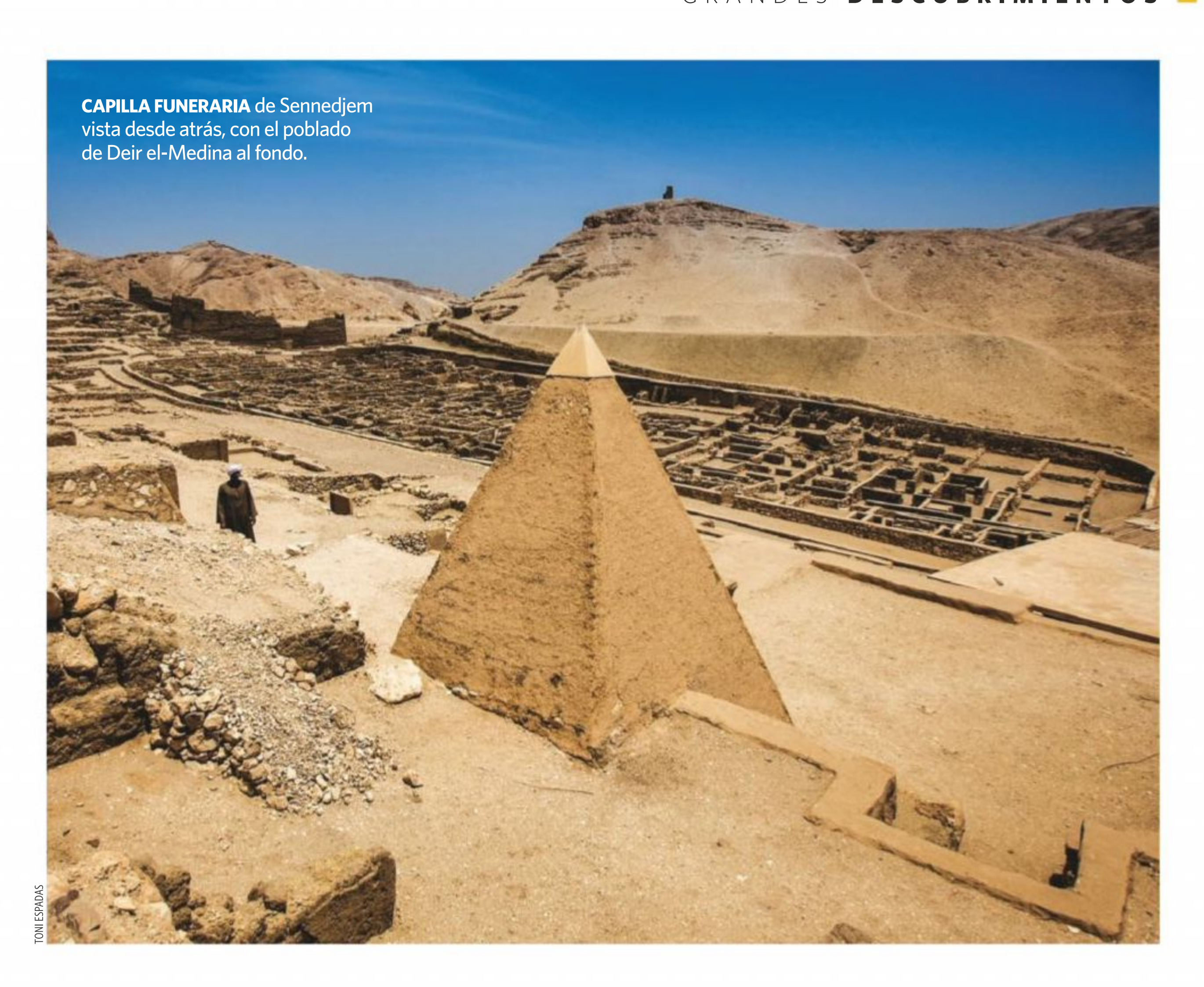
Sarcófago de madera policromada de Sennedjem, el propietario de la tumba.

ARALDO DE LUCA

BRIDGEMAN / ACI



SENNEDJEM Y SU ESPOSA IYNEFERTI, arrodillados sobre su tumba y vestidos con ropas festivas, beben el agua de una libación hecha por la diosa nut. Ésta surge de un sicomoro, árbol sagrado que protege y nutre.



CAPILLA FUNERARIA de Sennedjem vista desde atrás, con el poblado de Deir el-Medina al fondo.

TONI ESPADAS

en la cámara mortuoria. Lo que vieron les llenó de asombro: el suelo estaba cubierto de momias, once tiradas de cualquier modo y nueve en sarcófagos de madera. Entre ellas, en un bello ataúd policromado, estaba el propietario de la tumba, Sennedjem, un artesano que vivió durante la dinastía XIX, bajo los reinados de Seti I y su hijo Ramsés II. Por todas partes se veían vasos de cerámica, panes, frutas, flores y muebles del ajuar funerario.

Maspero encargó a Toda documentar, vaciar e inventariar el contenido de la tumba, dado el gran interés demostrado por éste en el antiguo Egipto (incluso había aprendido a descifrar jeroglíficos). En primer lugar, Toda llevó las momias al *Boulaq* para su traslado al Museo de El Cairo. «De los veinte cadáveres que había en el sepulcro, los nueve encerrados en sus cajas de madera estaban perfectamente conservados y pudieron ser conducidos al vapor sin dificultad. No así los once restantes, que tirados sin cuidado alguno por el suelo [...] se deshicieron entre las manos de los árabes que intentaban levantarlos», relata Toda, que conservó los cráneos para un posterior estudio etnográfico.

Pero lo que más llamó la atención a Toda fue la calidad de las pinturas de la cámara funeraria, uno de los mejores ejemplos de Deir el-Medina. Los muros estaban llenos de imágenes de gran perfección técnica y excelente factura: textos y escenas del *Libro de los muertos*, imágenes de la momia de Sennedjem tendida sobre un lecho fúnebre dentro de un bello santuario, sacerdotes haciendo ofrendas, divinidades funerarias como Anubis, el difunto y su esposa arando y cosechando en los campos del Más Allá...

Poco después del descubrimiento, Eduard Toda publicó su trabajo con fotografías de la tumba incluidas. Su carrera como egiptólogo, sin embargo, fue corta, pues el mismo año del hallazgo fue enviado a otro destino. Aun así, Eduard Toda logró lo que para muchos sólo sería un sueño: ser el primer egiptólogo en documentar una tumba intacta del antiguo Egipto.

IRENE CORDÓN
EGIPTÓLOGA

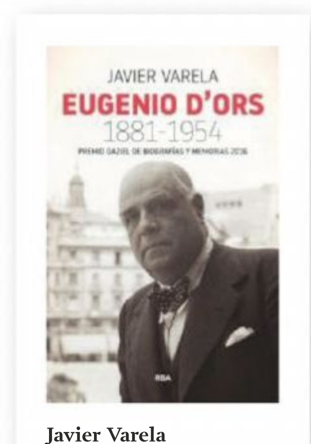
Para saber más

Son Notem en Tebas
Eduard Toda. Barcelona, 1887.
(ver cervantesvirtual.com)

A través del Egipto
Eduard Toda.
Forgotten Books, 2015.
(también accesible en archive.org)

ESPAÑA CONTEMPORÁNEA

Las batallas de un intelectual incómodo



Javier Varela
EUGENIO D'ORS
RBA,
Barcelona, 2017,
576 pp., 24,90 €

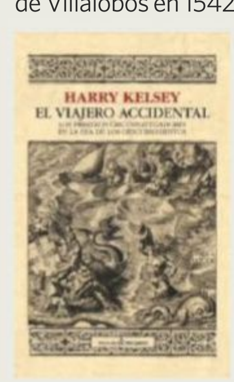
Durante su vida, Eugenio d'Ors se vio envuelto constantemente en polémicas políticas y personales que pesan aún hoy sobre su imagen. Es significativo que Javier Varela, en esta nueva y renovadora biografía, empiece advirtiendo que el personaje no le resulta simpático, lo que no impide que sienta por él una genuina admiración. Se compartan o no estas reservas previas, lo cierto es que la lectura de esta «biografía intelectual» revela a un personaje interesantísimo, un intelectual que captó las corrientes de pensamiento más avanzadas de su época y que construyó un personaje sin duda provocador y chocante, pero de indudable originalidad.

Muy influido por la cultura francesa, d'Ors paseó en su juventud barcelonesa una figura de dandi consumado, cultivador de un ideal de elegancia que pasaba por tratar de usted hasta a los amigos y por preferir el británico té de salón al café de las vulgares tabernas modernistas. También de Francia le vino la influencia del nacionalismo de Action Française, al tiempo que adoptaba una estética neoclásica en la que no faltaban los acentos futuristas: «Violad el misterio de las montañas y de los bosques, con todos los insultos fecundísimos del progreso», proclamó. Varela analiza brillantemente su círculo de relaciones, las inquinas que pronto despertó en Barcelona, sus tempranas relaciones con los intelectuales madrileños, sus cambiantes actitudes políticas... Nos descubre así un personaje de múltiples facetas, muy representativo de los intelectuales de principios de siglo XX, medio estetas y medio profetas. ■

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

LA AVENTURA DE LA VUELTA AL MUNDO EN EL SIGLO XVI

EXPERTO EN HISTORIA MARÍTIMA y de las exploraciones, el norteamericano Harry Kelsey dedica este libro a los navegantes españoles del siglo XVI que dieron la vuelta al mundo. Tras el capítulo inicial de rigor sobre Magallanes y Elcano, Kelsey se ocupa de otras expediciones menos conocidas, como la de Loaísa en 1525 y la de López de Villalobos en 1542, para terminar con el viaje de Legazpi en 1564. El autor relata con gran exactitud el desarrollo de cada travesía e incluye numerosos mapas que ayudan a entender la ruta seguida.



Harry Kelsey
EL VIAJERO ACCIDENTAL
Pasado & Presente, Barcelona,
2017, 311 pp., 24 €

HISTORIA DE LA CULTURA



EL MARQUÉS DE LA ENSENADA, EL SECRETARIO DE TODO
José Luis Gómez Urdáñez
Punto de Vista Ediciones, Madrid,
2017, 342 pp., 21,90 €

EL RIOJANO Zenón Somodevilla, marqués de la Ensenada, fue uno de los ministros más poderosos y eficaces en la España del siglo XVIII. Las décadas de 1740 y 1750, en que se desarrolló su acción, serían recordadas luego como un «período feliz», en el que la política reformista de la dinastía borbónica se desplegó en toda su plenitud. Ensenada ejerció múltiples cargos, tanto en la diplomacia como en la administración militar y civil. Su gran objetivo era superar lo que consideraba como dos siglos de decadencia española (los de la dinastía Habsburgo) y «restablecer la opulencia y el antiguo esplendor del dilatadísimo Imperio español». Esta nueva biografía sintetiza las investigaciones que el autor, catedrático en la Universidad de La Rioja, ha dedicado al personaje desde hace años, así como otras que él mismo ha dirigido, y muestra el amplísimo ámbito de actuación que tuvo esta figura señera del siglo XVIII español.

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD



Premio al diseño del Mazda MX-5

El Mazda MX-5 RF ha recibido uno de los premios más importantes del mundo de diseño, el Red Dot Best of the Best, creado en 1955. Este modelo descapotable se caracteriza por su techo duro retráctil de tres piezas que se abre y se cierra en tan sólo 13 segundos. **www.mazda.es**

La Rioja Tierra Abierta: cine y desarrollo industrial en Arnedo



El corsé que vestía Isabel II cuando el cura Merino atentó contra ella es una de las piezas de la séptima edición de *La Rioja Tierra Abierta*, en Arnedo. Bajo el título *Cinemática*, la muestra, organizada por el gobierno riojano y la Fundación Caja Rioja, se centra en el cine y el desarrollo industrial de la zona en los siglos XIX y XX. **www.lariojatierrabierta.com**

Reabre al público el hotel Piolets Park & Spa de Andorra



Este establecimiento de 4 estrellas ha reabierto sus puertas en la población andorrana de Soldeu, tras una remodelación que ha incluido la creación de las nuevas habitaciones Premium. Con vistas a la estación de esquí de Grandvalira, el hotel es una base perfecta para descubrir los paisajes y el patrimonio de Andorra. **www.pioletspark.com**

Baby Tous presenta su nueva canastilla de Mexicano

La firma Tous presenta la canastilla de Mexicano para bebe. La cesta incluye un frasco de colonia Baby Tous de 100 mililitros con la forma del emblemático oso de la marca catalana y la cabeza cubierta por un sombrero mexicano, el cuento *Baby Tous Mexicano* y la mantita Dou Dou. Además, incluye una réplica de 4 mililitros del frasco original. **www.tous.com**



Renault, líder de ventas de turismos en junio en España

La marca automovilística Renault ha liderado las ventas de turismos y derivados en España durante el mes de junio. En total, la compañía ha vendido 14.747 automóviles, lo que representa un 9,8 % de la cuota de mercado. En esta línea, tres de sus modelos se han colocado entre los diez más vendidos: el Mégane (tercero), el Clio (sexto), y el nuevo *crossover* de la marca, el Captur (séptimo). **www.renault.es**



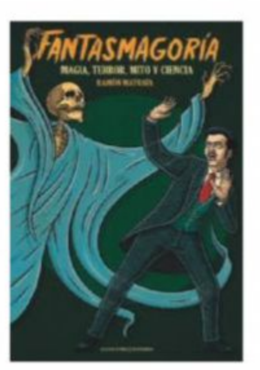
Grand Seiko, un clásico que se renueva



Seiko presenta una edición revisada del prestigioso modelo Grand Seiko, lanzado al mercado en 1960. El nuevo prototipo incorpora un moderno calibre automático y una caja de titanio duro brillante, un material tan ligero como el titanio puro y el doble de duro que el acero inoxidable. La relojera japonesa pretende que Grand Seiko se convierta en una marca independiente, con una colección propia de modelos deportivos y de buceo. **www.grand-seiko.com**

HISTORIA DE LA CULTURA

Monstruos y fantasmas, atracción de masas



Ramón Mayrata
FANTASMAGORÍA. MAGIA, TERROR, MITO Y CIENCIA
Felguera, Madrid, 2017, 540 pp., 23 €

La linterna mágica, un método de proyección de imágenes pintadas sobre placas de vidrio, se popularizó a finales del siglo XVIII. En el contexto de la Revolución francesa, los ilusionistas Philidor y Robertson presentaban espectáculos con escenas de terror pobladas de espectros diabólicos, muertos y seres imaginarios. Partiendo de esta experiencia, Ramón Mayrata nos propone en *Fantasmagoría* un viaje que va desde los homínidos que controlaron el fuego hasta la realidad virtual, pasando por la caverna de Platón, el Renacimiento, el Barroco, la Revolución francesa, el Siglo de las Luces y los prodigios del siglo XIX, de la mano de figuras como Kircher, Cellini, Giordano Bruno, Cagliostro, Shakespeare, Cervantes, Goya, Rubén Darío o Méliès.

Fantasmagoría es una historia de la humanidad, del arte y de la ciencia, donde dioses, espíritus, títeres, autómatas, figuras de cera y anatómicas toman los escenarios públicos y privados, arrebatando a los sacerdotes el control de la realidad, ante un público convencido de que lo que perciben sus sentidos es real.

A principios del siglo XIX, linternas mágicas y fantasmagorías, convertidas en juguetes, acabaron arrinconadas en desvanes ante el avance imparable del cine. Pero, probablemente, nunca hemos salido de la caverna de Platón. Y si el ilusionismo nos continúa fascinando es quizá porque el concepto «ilusión» está impregnado de significados que apelan a las emociones que la razón nos quiso robar, como la inocencia, la fantasía, el sueño, el ensueño, el deseo y el engaño.

ENRIC H. MARCH
HISTORIADOR

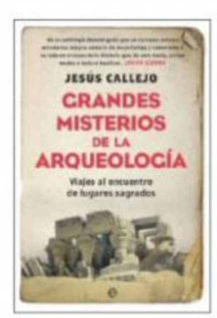
SATÁN, EL MEJOR AMIGO DEL HOMBRE

ENTRE LA FANTASÍA literaria y las prácticas contraculturales, el pacto con el diablo recorre la historia de Occidente (y no sólo) como una especie de corriente subterránea que emerge recurrentemente. Manuel Jesús Palma ha espigado en este amplísimo tema un buen puñado de historias curiosas: sobre personajes diabólicos como Paganini, Gilles de Rais o el monje Teófilo de Adana, sobre autores como Goethe o Johnson, y sobre los ecos más contemporáneos entre las diversas variantes de cultos satánicos.



Manuel Jesús Palma Roldán
LA ESTIRPE DE FAUSTO
Almuzara, Córdoba, 2017, 216 pp., 19,95 €

ENIGMAS Y MISTERIOS



GRANDES MISTERIOS DE LA ARQUEOLOGÍA
Jesús Callejo
La Esfera de los Libros, Madrid, 2017, 372 pp., 20,81 €

DURANTE LOS ÚLTIMOS treinta años, Jesús Callejo ha viajado por el mundo en busca de algunos de los enclaves arqueológicos más sagrados y misteriosos del planeta. El resultado es este libro, en cuya introducción el autor ya nos advierte de que «por cada interrogante que se resuelve, surgen otros diez aún mayores». Tras un primer capítulo sobre personajes curiosos, eventos geológicos y pioneros de la arqueología, el autor analiza por continentes y países los distintos yacimientos arqueológicos repartidos por el mundo, algunos muy conocidos y otros no tanto, pero que comparten algún rasgo de misterio aún por descubrir. El autor cuenta sus experiencias a modo de libro de viajes, con un estilo ameno y directo, y plantea las teorías que se han formulado sobre los diferentes sitios –las académicas, las actuales e incluso las descabelladas– para llevar al lector a observar el mundo desde otra perspectiva.

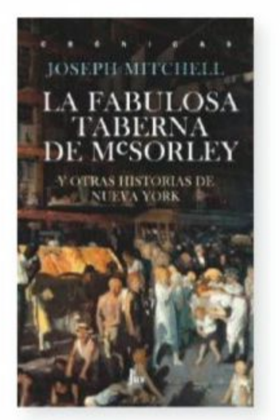
Vidas al margen en la Gran Manzana

Aparece una recopilación de reportajes sobre Nueva York de uno de los pioneros del «nuevo periodismo» en los años treinta



LA QUINTA AVENIDA de Nueva York en 1913. Óleo por Colin Campbell Cooper. Museo de Orsay, París.

En los años sesenta surgió en los diarios y revistas de Nueva York el llamado «nuevo periodismo», un tipo de reportaje caracterizado por el uso de técnicas narrativas que hizo famosos a autores como Truman Capote, Tom Wolfe o Norman Mailer. El género tuvo varios predecesores, entre los que destaca Joseph Mitchell, autor de varias obras maestras del reportaje literario que reviven como ninguna otra el Nueva York de los años treinta.



Joseph Mitchell
LA FABULOSA TABERNA DE McSORLEY
Jus Ediciones, Barcelona, 2017, 472 pp., 24 €

Mitchell nació en Carolina del Norte, en un pequeño pueblo que él mismo evoca en tres divertidos artículos colocados al final de este volumen, incluida una impagable historia sobre dos alocados vecinos que crean una filial del Ku Klux Klan. Llegó a Nueva York en 1929 y trabajó en varios periódicos locales hasta que en 1938 ingresó en la mítica revista semanal *The New Yorker*. «En una ciudad donde tan tentador es alzar la mirada, Mitchell prefería mantener la suya a ras de suelo», dice el prologuista de esta nueva y muy cuidada edición de sus escritos, más del doble de extensa que la que publicó Anagrama en 2006.

En efecto, a Mitchell le interesaban las gentes que vivían, o más bien sobrevivían, en la metrópoli de los rascacielos. Y no cualquier tipo de gente, sólo aquellos que tenían una historia que contar y que hablaban y hablaban hasta «doblarle las orejas» (*ear-benders*, los llama). Los protagonistas de sus reportajes son seres insólitos. Por ejemplo, nos encontramos con Joe Gould, un vagabundo autor de una *Historia oral del mundo*, manuscrito en varios volúmenes (tiene entrada en Wikipedia); con Mazie, taquillera de cine cascarrabias; con lady Olga, mujer barbuda que se gana la vida en el circo, o con un entusiasta militante contra la blasfemia. Aparece también Wilborth Houdini, un negro de Trinidad que a los 70 años sigue marcando el ritmo con sus calipsos en fiestas de barrio, o el Comodoro Dutch, un pobre diablo que fundó una «asociación» fantasmal, cuya gala anual le servía de excusa para dar sablazos a todos sus conocidos.



Microcosmos

Mitchell habla también de los sordomudos de Nueva York y su admirable instinto asociativo; de los gitanos, sobre cuyos linajes, jerarquía y orígenes (en su mayoría rusos y serbios) un policía retirado hace una exhausti-

ERICH LESSING / ALBUM

va conferencia; de los indios mohawk y su especialidad como obreros de la construcción; de las bistecadas populares organizadas por el partido demócrata para captar votos, donde la regla era comer hasta hartarse. Y por supuesto nos adentramos con él en la taberna de McSorley, en su origen antro de bebedores y desocupados que tuvo a gala rechazar la entrada de mujeres hasta 1970, cuando las feministas le ganaron un pleito.

Desde los años sesenta y hasta su muerte en 1996, Joseph Mitchell fue incapaz de escribir un solo artículo, uno de los casos más famosos de bloqueo literario. Según confesó en una entrevista, había quedado atrapado en el pasado, en un viejo Nueva York que nada tenía que ver con la propaganda sobre la capital del mundo, las vanguardias o las luminarias de la Quinta Avenida. Lo suyo eran los inmigrantes humildes, la periferia de la Gran Manzana, las conversaciones de bar con «tipos que se sienten incómodos cuando alguien los trata con educación». Gracias a su capacidad de escucha y al arte de hacerse invisible como autor, acertó a retratar un mundo anónimo, de traumas ocultos y lucha por la supervivencia, que constituye una de las intrahistorias que dieron forma a la gran capital norteamericana. ■

JESÚS VILLANUEVA
HISTORIADOR

OTRAS VISIONES DE NUEVA YORK

1925
Manhattan Transfer
John Dos Passos
DeBolsillo, 2017, 448 pp.
Novela-reportaje sobre la vida de las clases populares en la década de 1920.

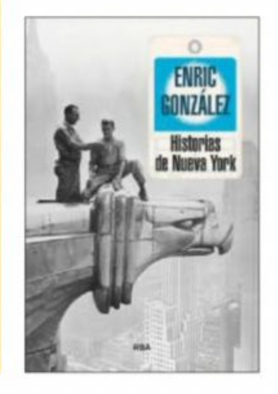
1948
Esto es Nueva York
E. B. White
Minúscula, 2014, 64 pp.
Breve y genial evocación de Nueva York por otro distinguido miembro de *The New Yorker*.

1951
Un paseante en Nueva York
Alfred Kazin
Barataria, 2008, 192 pp.
Recuerdos de juventud de un judío de Brooklyn que descubre la jungla de Manhattan.

1954
Fin de semana en Nueva York
Josep Pla
Destino, 2016, 264 pp.
Impresiones de una semana en Nueva York de uno de nuestros grandes escritores-viajeros.

1991
Bajos fondos
Luc Sante
Libros del K.O., 2016, 527 pp.
En la estela de Mitchell, Sante explora el Nueva York salvaje y anárquico anterior a 1920.

2006
Historias de Nueva York
Enric González
RBA, 2014, 144 pp.
El día a día en la Gran Manzana relatado con agudeza por un corresponsal español.



Próximo número



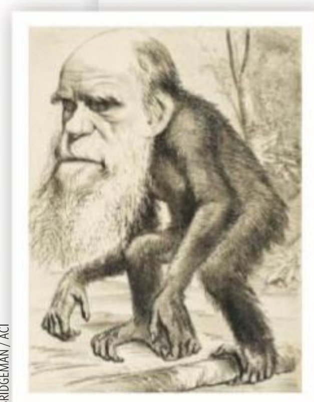
HWO / IMAGEBROKER / AGE FOTOSTOCK

SAN PEDRO DEL VATICANO, LA GRAN BASÍLICA

EL CAMBIO de Roma como sede papal por Aviñón en el siglo XIV tuvo consecuencias fatales para la basílica edificada en la colina donde la tradición sitúa la muerte de san Pedro. Pero en el siglo XVI, una vez restablecido el pontificado en Roma, Julio II decidió construir un nuevo santuario que dejara atrás la estética medieval y que proyectase la imagen de una Iglesia poderosa. Un lugar en el que dejaron su huella artistas como Bramante, Miguel Ángel, Rafael o Bernini.

EL *BEAGLE*, EL VIAJE QUE ABRIÓ LOS OJOS A DARWIN

EN DICIEMBRE de 1831, Charles Darwin iniciaba un viaje alrededor del mundo a bordo del *Beagle* que cambiaría su vida por completo. El joven se embarcó como naturalista en la expedición y durante cinco años se dedicó a describir, dibujar y recopilar la gran variedad de plantas, animales y fósiles que encontraba. Estas observaciones contribuyeron años más tarde a la formulación de su revolucionaria teoría, gestada en ese viaje, que, según sus palabras, fue «el episodio más importante de mi vida».



BRIDGEMAN / ACI

Momias de animales en Egipto

En el país del Nilo no sólo se momificaba a las personas, también se sometió a este rito fúnebre a millones de animales, desde escarabajos a cocodrilos.

Delfos, el santuario enterrado

El santuario más importante de la Grecia clásica estaba bajo una aldea cuyos vecinos se negaban a abandonar sus tierras para dejar paso a las excavaciones arqueológicas.

El emperador Septimio Severo

En el año 193, un senador romano acabó con un período de inestabilidad política proclamándose emperador y desencadenando una masacre contra sus oponentes.

Sefardíes, la diáspora española

Tras su expulsión en 1492, los judíos españoles dispersos por Europa formaron comunidades con los rasgos de identidad forjados en la península ibérica.


¡Qué grande
el hermano
pequeño!
petit
Pittacum